



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

BIBLIOTECA IGNASI IGLESIAS-CAN FABRA. Reutilización, Equipamiento y Memoria

Master en Diseño Urbano: arte, ciudad
y sociedad

Autor: Carla Luciana Díaz
Tutor: Antoni Remesar Betlloch

2018



UNIVERSITAT DE
BARCELONA


BIBLIOTECA IGNASI IGLESIAS-CAN FABRA. Reutilización, Equipamiento y Memoria

Master en Diseño Urbano: arte, ciudad
y sociedad

Autor: Carla Luciana Díaz
Tutor: Antoni Remesar Betlloch

A mi familia,
a mis amigos, los de siempre y los de ahora,
y especialmente, a mi Madre, Padre y hermanos,
porque no hay distancia que este lejos...

GRACIAS



Resumen

La necesidad de reconstruir la imagen degradada de una ciudad post industrial, el proceso de transición hacia a la democracia, el interés por la recuperación del patrimonio histórico industrial, para mantener viva la memoria; produjeron el surgimiento de nuevas formas de hacer ciudad a través de la cultura y la dotación de equipamientos y espacios públicos de calidad para el disfrute de la sociedad.

Por fin, nos acercábamos a la cultura europea: se empezaba a valorar el pasado industrial, aunque fuera tarde. [...] Hasta ahora, una parte de la ciudadanía -vecinos y vecinas, artistas y creadores- ha demostrado estar dispuesta a hacer todo lo posible. Y lo que queda de nuestra arquitectura industrial, con la generosidad, versatilidad y belleza de sus espacios cerrados y abiertos, está ahí pendiente para demostrar que puede ser el motor para consolidar una ciudad de la industria cultural, más equilibrada, interrelacionada, reciclada y resiliente. (Josep Maria Montaner 2011)

Palabras claves: El Vapor del Rec, Can Fabra, Plan de Bibliotecas, Biblioteca Ignasi Iglesias, memoria, reutilización, patrimonio industrial, equipamiento, espacio público.

Summary

The need to reconstruct the degraded image of a post-industrial city, the process of transition towards democracy, the interest for the recovery of industrial historical heritage, to maintain memory, the emergence of new ways of making the city through culture and the rotation of quality public facilities and spaces for the enjoyment of society.

At last, we approached European culture: it was committed to the industrial past, even if it was too late. [...] Until now, a part of citizens - neighbors and neighbors, artists and creators - has left blank to do everything possible. And what remains of our industrial architecture, with the generosity, versatility and beauty of its enclosed and open spaces, is there to demonstrate that it can be the engine to consolidate a city of the cultural industry, more balanced, interrelated, recycled and resilient . (Josep Maria Montaner 2011)

Keywords: El Vapor del Rec, Can Fabra, Plan de Bibliotecas, Biblioteca Ignasi Iglesias, memory, reuse, industrial heritage, equipment, public space.

Índice

<u>INTRODUCCIÓN</u>	2
OBJETIVOS	3
METODOLOGÍA	4
<u>CONTEXTUALIZACIÓN</u>	6
CIUDAD INDUSTRIAL	6
EL REGRESO A LA DEMOCRACIA	7
<u>EQUIPAMIENTO CULTURAL</u>	10
PLAN DE BIBLIOTECAS DE BARCELONA	12
BIBLIOTECA IGNASI IGLESIAS	14
<u>REUTILIZACIÓN DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL</u>	18
VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE LA REUTILIZACIÓN	22
IDENTIDAD COLECTIVA	22
<u>HILATURAS FABRA I COATS</u>	24
EL VAPOR DEL REC	33
EL VAPOR DEL FIL	37
<u>ANÁLISIS CASO DE ESTUDIO</u>	44
PLAZA DE CAN FABRA	45
PLAZA RUBÉN DARÍO	62
PLAZA DEL COMERCIO	64
PLAZA DE ORFILA	66
CINCA-SEGRE Y RAMÓN RIERA	69
ENTORNO PLAZA DE CAN FABRA	71
<u>CONCLUSIONES</u>	76
<u>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</u>	80
<u>REFERENCIAS FOTOGRÁFICAS</u>	84

Introducción

La industrialización afectó fuertemente a nivel urbanístico a las ciudades del siglo XIX. Se definieron nuevas formas urbanas, en cuanto a la tipología de edificación, se llevaron a cabo acciones urbanísticas, como la apertura de calles y la introducción de servicios. En la ciudad de Barcelona fue el momento donde nuevas propuestas morfológicas tomaron cuerpo; el proyecto del Ensanche, la demolición de la Ciudadela, desarrollos suburbanos.

Para los primeros años del siglo XIX, el territorio barcelonés se plegó de numerosas construcciones industriales, predominando las destinadas a la industria textil, a las cuales está dirigida esta investigación. Pero en los setenta, la industria sufrió una gran crisis, dejando a la mayoría de estas grandes construcciones abandonadas y en desuso.

Por otro lado, el período gris de la posguerra, dejó grandes déficits de servicios, sobretudo en la periferia de la ciudad. La sociedad busca derrocar y superar las heridas de la intransigencia y la violencia de la dictadura franquista. La ciudad, necesitada de espacios para vivienda y servicios culturales, propone recuperarse, poniendo en valor espacios y estructuras urbanas existentes, impulsado principalmente por exigencias colectivas. Lo que ayudó a definir una conciencia de cambio ante situaciones precedentes, que generó una fuerte modernización de la ciudad y de sus espacios, de la base económica, pero sobre todo una fuerte afirmación de la identidad.

Estas grandes transformaciones significan cambios en el plan urbano de la ciudad, y en ocasiones conducen al derribo de edificios que significaron mucho para la vida cotidiana de la comunidad. Ejemplo de esto son las grandes fábricas, que mutaron o desaparecieron como consecuencia de estos cambios, pero también, algunas se mantuvieron en pie, recordando lo que fue el impulso industrial de la Barcelona de un siglo atrás.

En Barcelona existe una gran apuesta por la cultura como eje estratégico de la ciudad para el crecimiento económico y social, como parte de esta línea, numerosos son los ejemplos de reutilización de viejas instalaciones industriales abandonadas, como recurso para dar lugar a nuevos usos de carácter cultural. La capacidad de adaptación de estos edificios ha impulsado la propuesta de diversas iniciativas de recuperación de estos espacios para el disfrute de la sociedad y sobre todo, para poner en valor el patrimonio industrial de la ciudad.

En torno al ámbito del diseño urbano, el presente trabajo pretende poner en evidencia el impacto sobre el espacio público, que genera la rehabilitación y el cambio de usos de edificios considerados patrimonio de la ciudad, específicamente aquellos de carácter industrial. Poniendo como caso de estudio la transformación de la antigua Fábrica del Rec en Centro Cultural Can Fabra y Biblioteca Ignasi Iglesias, situado en el distrito de Sant Andreu, sin olvidar los espacios que la rodean y la complementan, los cuales también fueron afectados a partir de su recuperación.

Para poder abordar el análisis en concreto y comprender el contexto en el que se desarrolla la investigación, fue necesario realizar una primera aproximación sobre los diversos temas y conceptos que involucran el proceso de recuperación de la Fábrica del Rec, actual edificio de Can Fabra, como equipamiento cultural, las transformaciones que sufrió el edificio a lo largo del tiempo, y las de los espacios del entorno más próximo.

La investigación se aborda desde la concepción de la Fábrica de Hilaturas de Fabra y Coats como conjunto fabril, su evolución y desarrollo a lo largo del tiempo, hasta la separación y desuso funcional de sus naves, que sucedieron en etapas diferentes.

Luego el análisis se centrará en el recinto de la antigua Fábrica del Rec, actual Plaza de Can Fabra, y sus alrededores, teniendo en cuenta diferentes dimensiones de análisis, desde los elementos que componen los espacios, la dotación de servicios de transporte próximos a área de influencia, la materialidad, la vegetación, la paleta de colores predominantes, etc.

El análisis formal del edificio, e incluso de los espacios, no es el objetivo principal de este trabajo, por esto, de la misma forma que se desarrolló en el Master, se hará un análisis según el plano vertical, el plano del suelo y el plano del aire, de manera general. Para terminar con el análisis del equipamiento como catalizador de procesos culturales en conjunto con los espacios que lo rodean.

De esta manera, llegar a la formulación de ciertas conclusiones, basadas en estos parámetros, y sin dejar pasar por alto aspectos sociales y de identidad colectiva, que tanto caracteriza casos de recuperación y reutilización de edificios fabriles como es el caso.

Objetivos

Se pretende destacar la importancia de la recuperación del patrimonio histórico industrial de un sitio, para mantener su memoria ante los constantes cambios que sufren los territorios, y evitar que el desuso y abandono de estos edificios industriales perjudiquen el espacio público más próximo, convirtiéndolos en espacios abandonados, degradados y hasta “peligrosos”.

A partir de esto, surge el interés de estudiar cómo la reutilización de antiguos edificios industriales puede dar lugar a nuevos usos de esos territorios, favoreciendo a la articulación y configuración de nuevos espacios públicos, y a la recuperación del pasado y la memoria industrial.

Y si en la práctica, estas intervenciones son viables, si responden a una necesidad pública, si son un recurso turístico, o si se convierten en espacios que tienden al fracaso, y en este punto plantearme, ¿hasta qué punto este tipo de iniciativas culturales, incluso de alcance internacional, puede ayudar a rehabilitar un barrio degradado?

En resumen:

1. Entender el significado y valor del patrimonio histórico y la importancia de su rescate para la identidad de una comunidad.
2. Destacar el papel de la cultura como estrategia para el crecimiento de las ciudades.
3. Explicar el origen y evolución del patrimonio industrial y su desarrollo como equipamiento cultural.
4. Generar un análisis descriptivo tomando como caso la antigua Fábrica del Rec y su entorno, entendiendo las potencialidades y limitaciones de estas iniciativas culturales, y el impacto sobre el espacio público.

Metodología

La investigación se desenvuelve en base a tres conceptos fundamentales que la soportan. El primero es el de equipamiento público, como parte del Plan Estratégico de Cultura, donde se apuesta por la cultura como un elemento clave para el crecimiento económico y social de la ciudad, casi como una necesidad indispensable para su desarrollo. Haciendo hincapié en el Plan de Bibliotecas de Barcelona, concretamente. El segundo, es el patrimonio industrial, el cual ha tomado importancia frente a las transformaciones de la ciudad, para la recuperación de la identidad. Y el tercero es el de la reutilización de edificios industriales en equipamiento cultural, como deseo de transformar lo visible en conocimiento.

La investigación se va a desarrollar en 5 grandes etapas organizadas en fases, de manera de que cada etapa se corresponda con la siguiente.

1. Recopilación de datos

- Consultas bibliográficas
- Indagación sobre el tema de años anteriores

IDEA GENERAL

2. Contextualización

- Reconversión industrial
- Ciudad posguerra
- Plan Estratégico de Cultura

CUADRO TEORICO

3. Conceptualización de términos

- Equipamiento público
- Reutilización de edificios industriales
- Patrimonio industrial

DELIMITACION DE TEMA

4. Selección y estudio de caso

- Fábricas de Hilaturas Fabra y Coats
- Biblioteca Ignasi Iglesias-Can Fabra
- Entorno plaza Can Fabra

INDICADORES

5. Desarrollo de tema

- Análisis descriptivo
- Impacto en el espacio público

CONCLUSIONES

Contextualización

Ciudad industrial

La ciudad de Barcelona ya no es aquella gran ciudad fabril que fue durante más de doscientos años, desde las industrias manufactureras, de fines del siglo XVIII, hasta la pérdida de la actividad de la mayoría de las fábricas urbanas, a finales del siglo XX.

Durante mucho tiempo la industria textil fue el motor de la ciudad, así es como a mediados del siglo XIX fábricas y talleres textiles inundaban la ciudad amurallada y, una vez derribadas (1858), se extendieron por toda la ciudad, hasta los municipios cercanos, luego incorporados a Barcelona. Grandes recintos fabriles, pequeñas fábricas y talleres inundaron la ciudad nueva construyendo un infinito paisaje de chimeneas humeantes.

Desde la etapa manufacturera y prácticamente en paralelo con la industrialización en el interior de la ciudad, se desarrollaron implantaciones fuera murallas que se dedicaban a la producción textil, sobre todo blanqueo y acabado, para lo cual se necesitaban tierras llanas y abundante agua. (Tatjer 2006) Por este motivo es que, años antes del derribo de las murallas, muchas empresas de mayor envergadura se instalaron en los municipios de los alrededores de Barcelona.

Los antiguos municipios de Sants, Sant Andreu y el Poble Nou, van a ser los grandes centros de la industria textil barcelonesa (Tatjer 2015), por la disponibilidad de espacio suficiente para la construcción de grandes fábricas. Como es el caso de El Vapor del Fil, El Vapor del Rec hacia 1839 y luego, la empresa de Ferran Puig en 1843, cuya fusión posterior daría origen a la conocida Fabra y Coats de Sant Andreu.



Imagen 1 Primeras estructuras industriales situadas fuera murallas perfectamente reconocibles en Plano de los alrededores de Barcelona de Ildefonso Cerdà 1856. FUENTE: ICGC Instituto Cartográfico y Geológico de Cataluña

Capel, H. (1996) señala que los procesos de reconversión y reestructuración industrial, ligados a la crisis de los años setenta y a los desplazamientos globales del empleo industrial desde las regiones tradicionales a otras nuevas, han dejado en muchas ciudades gran número de espacios industriales obsoletos y sin uso. Paralelamente, se ha ido produciendo un fenómeno creciente de terciarización y el advenimiento de lo que se ha llamado ciudad postindustrial.

Ese proceso ha tenido consecuencias, además de la pérdida de los empleos y las consiguientes repercusiones económicas, sobre el tejido urbano desencadenado por la degradación de edificios industriales, ya sin uso, lo que supone una imagen negativa para la ciudad.

Sumado a esto, el franquismo dejó una escasa presencia y baja calidad de espacio público. La ciudadanía comenzó a manifestar su derecho a la ciudad, a reclamar espacio público de calidad y así reconstruir la imagen de la ciudad. Los vecinos reivindicaban la reutilización y recuperación del patrimonio arquitectónico para equipamientos de uso comunitario. Aprovechando la gran cantidad de naves y suelo industrial en desuso que la reconversión y la crisis industrial había dejado.

El regreso a la democracia

A partir de la caída de la dictadura de Franco, en el año 1975, se instaura en la ciudad un gobierno de transición democrata. Este periodo de transición fue de gran movilización cívica. Los primeros ayuntamientos democráticos, comienzan a darle importancia a las demandas políticas y sociales que la ciudadanía exigía, basadas principalmente en la recuperación y reconstrucción colectiva de su identidad. Las nuevas políticas públicas se centraron en el rescate del espacio público, la creación de equipamientos, y empiezan las iniciativas para convertir a la ciudad en un espacio cultural y de ocio.

Durante la alcaldía de transición de Josep M. Socias (1976-1979), se inicia la recuperación de solares y edificios antiguos, que resultaron sustanciales para la regeneración del tejido urbano, ya sea por su ubicación estratégica, por su significación histórica-arquitectónica o por su potencial para adaptarse a nuevos usos de carácter colectivo. (Artasu 2007)

El nuevo gobiernos democrata, sobre todo en los primeros años de gestión (1979-1983), busca favorecer y consolidar el sistema de producción cultural de la ciudad, por medio de tres tipologías de equipamientos culturales diferentes: centros cívicos, grandes infraestructuras culturales y bibliotecas públicas, como contenedores de actividades capaces de dinamizar el contexto cultural de la ciudad, fomentando la identificación de sus ciudadanos con su territorio.

En pleno periodo de transición del régimen autoritario franquista a la democracia se aprueba el Plan General Metropolitano de Ordenación Urbana (PGM-76), que constituyó la creación de un nuevo proyecto de ordenación urbanística ante el desorden y los déficits de las décadas anteriores, tanto para la ciudad de Barcelona como para los veintiséis municipios que la constituían en ese entonces.

El plan proponía la reserva de los espacios intersticiales vacíos u obsoletos de actividad para equipamiento y espacio libre que a futuro permitirían una mejora en la calidad urbana de la ciudad, cambiando la visión de los años 60 cuando eran reconvertidos en solares de desarrollo residencial. (Busquets 2004)

Durante estos años, Barcelona desarrolló una serie de actuaciones concretas enfocándose en la cobertura de la falta de infraestructuras y equipamientos, en toda la extensión del municipio, con el objetivo de descentralizar los beneficios, teniendo en cuenta que los distritos de la periferia eran los que presentaban mayor déficit. A lo que el arquitecto Oriol Bohigas se refiere como *“sanear el centro urbano y monumentalizar la periferia”*.

Este panorama llevó al gobierno a optar por políticas de espacio público y equipamiento barriales, por medio de “planes especiales”. En este período se inicia la redacción de una serie de planes urbanísticos de sector con la denominación oficial de Planes Especiales de Reforma Interior (PERI), que tenían por objeto la adecuación de las propuestas urbanísticas del PGM a las características específicas del tejido de cada sector, y la incorporación de los objetivos locales de mejora que no podían haber sido contemplados por el PGM. *Entendidos así, los PERI han tenido la virtud de hacer perceptibles a los ciudadanos las transformaciones y mejoras deseables en cada uno de los sectores de la ciudad: al margen de la generación de inevitables impaciencias, han constituido unos documentos pedagógicos para acercar el planeamiento a la población.* (Borja 1995)

Las estrategias y políticas que llevó adelante el Ayuntamiento de Barcelona a partir de 1976, se han considerado como una nueva forma de hacer ciudad, conocido con el nombre de “Modelo Barcelona”. Borja (2009) considera que se ha hecho un inadecuado uso del término “modelo”, se debe hablar de un método urbanístico o de un proyecto político reproducido in situ. Haciendo referencia a que la transformación que experimentó Barcelona no se puede considerar en otro contexto que no haya sido el que vivió la ciudad.

Sin embargo, la transformación de la ciudad se atribuye en gran parte a la designación de Barcelona, en 1986, como sede de los Juegos Olímpicos de 1992, lo que supuso la realización de grandes infraestructuras y la dotación de equipamientos necesarios para garantizar el éxito de los mismos. Los grandes proyectos fueron planteados bajo la misma lógica del urbanismo democrático, ciudadano e integrador de esos años, pero a una escala mayor. Lo meritorio de todo esto es que los proyectos fueron pensados para la ciudad que vendría luego del 92, no solo para servir al acontecimiento como sucede en muchas otras ciudades que han organizado Juegos Olímpicos. Así los JJ.OO. se convirtieron en una oportunidad única para lograr en un corto plazo un alto nivel de calidad urbana.

Las grandes inversiones que se hicieron para la creación de estas infraestructuras y espacios públicos, dejaron una alta deuda municipal. Luego de la celebración de los JJ.OO. si bien el ritmo de las operaciones disminuyó, se enfocaron en la conclusión de equipamientos culturales, a través de la cooperación entre el sector público-privado como norma. Estos equipamientos forman parte de una red de servicios destinados a mejorar el equilibrio territorial y la calidad de vida de los vecinos.

En 1995, vuelve a entrar en auge la actividad recuperadora del patrimonio industrial con la creación de algunos equipamientos culturales y cívicos. Varios de estos proyectos responden a las luchas y demandas ciudadanas solicitadas desde los años ochenta. En este periodo (1996-2010) se produce una transición hacia una ciudad del conocimiento, considerando eje central la cultura como motor de desarrollo de la ciudad, etapa que culmina con la redacción del Plan estratégico cultural de Barcelona, en mayo de 1999. (Artasu 2007)

Equipamiento cultural

Plan Estratégico de Cultura

La creación de los equipamientos culturales está directamente relacionados con el momento histórico del momento de su concepción. Procesos económicos, sociales y políticos son determinantes para entender la tipología del equipamiento (centros cívicos, grandes equipamientos culturales, bibliotecas), que refleja la demanda de la ciudadanía en épocas posteriores al régimen dictatorial.

Es el momento en que se crea el Instituto de Cultura de Barcelona, como organismo que lidera las políticas culturales en Barcelona y que, posteriormente, promueve el Plan Estratégico del Sector Cultural, con los principales agentes culturales privados, públicos y asociativos. Es el momento en que se elabora y se empieza a poner en marcha uno de los principales factores de transformación cultural de la ciudad, el Plan de Bibliotecas. (ICUB 2006)

El Ayuntamiento crea, en 1996, el Instituto de Cultura de Barcelona (ICUB), con el objetivo de promover y facilitar la creación y la consolidación de las múltiples plataformas y proyectos culturales locales y, a través de la gestión de los equipamientos y de los servicios culturales municipales, situar la cultura de Barcelona como uno de los principales activos del desarrollo y de la proyección de la ciudad. (ICUB 2011)

A través del Instituto de Cultura, se diseñó el Plan estratégico del Sector Cultural de Barcelona aprobado en mayo de 1999. Este se caracterizaba por la voluntad de que la cultura ocupara un espacio de centralidad en el marco de la estrategia de la ciudad, y el reconocimiento del vínculo entre la cultura y el desarrollo económico y tecnológico.

En complicidad con cada uno de los distritos de Barcelona, se establecen estándares culturales para toda el área metropolitana, impulsando los equipamientos adecuados y promocionando de este modo, una oferta cultural a través de los planes culturales específicos para cada distrito. No se puede entender el sistema cultural de la ciudad si se analiza solo lo que ocurre dentro de los límites administrativos del municipio.

El éxito de muchos proyectos, así como la detección de nuevas realidades, llevó a pensar en una nueva etapa, siguiendo la misma dirección de estas estrategias. Durante el 2006, el Ayuntamiento busca a través del ICUB, actualizar el Plan Estratégico de Cultura de 1999. El nuevo Plan Estratégico de Cultura - Nuevos Acentos 06' define, en primer lugar, la cultura como argumento, como finalidad, y no sólo como un medio; y en segundo lugar, la relación entre el papel de la cultura y el avance de ámbitos tecnológicos y económicos como en el caso del proyecto 22@ y el Fórum Internacional de las Culturas.

El Plan estratégico nació con la voluntad de convertirse en un plan de acción, por eso, en base a una serie de líneas estratégicas (6), concreta en iniciativas y propuestas. De las cuales se mencionan las que resultan pertinentes de esta investigación.

La primera a la que nos referiremos es aquella que tiene que ver con el hecho de “Dinamizar el conjunto patrimonial de Barcelona”:

El patrimonio cultural de la ciudad se expresa en elementos materiales (colecciones, museos, edificios, urbanismo) e inmateriales (formas de vida, uso de la calle, la fiesta, las tradiciones), que la ciudad debe ser capaz de valorar. La generación de nuevos museos, la remodelación de

equipamientos presentes, las mejoras urbanísticas que en muchos casos han supuesto la recuperación de edificios de interés patrimonial, la recuperación de un calendario festivo cada vez más consolidado; son algunas de las líneas de trabajo que han permitido un aumento considerable en el uso del patrimonio por parte de los ciudadanos y de sus visitantes en los últimos años. (ICUB 1996)

Se plantean cinco objetivos en la línea de esta estrategia:

1. Disponer de una red de equipamientos patrimoniales y revalorizar el patrimonio cultural de la ciudad como factor de atractivo de Barcelona.
2. Incentivar la producción y difusión de conocimientos de los museos, bibliotecas y archivos de la ciudad.
3. Mejorar la gestión de los museos, bibliotecas y archivos de la ciudad.
4. Aumentar la capacidad de los museos y archivos de la ciudad en cuanto a los contenidos de sus colecciones.
5. Contribuir a la gestión del paisaje urbano entendiéndolo como patrimonio cultural colectivo.

Otra estrategia que es de nuestra importancia tiene como objetivo “Hacer de la cultura un elemento clave de cohesión social”:

Esta estrategia pretende incentivar todas aquellas iniciativas culturales que contribuyan a mejorar la cohesión social en la ciudad. Basado en tres conceptos claves: igualdad, diversidad y sociabilidad, incentivando las conexiones y las redes en las múltiples dimensiones territoriales (distrito, ciudad, metrópoli).

En cuanto a los proyectos de esta línea estratégica destacamos la implementación del Plan de Bibliotecas 1999-2010, el cual pretende dotar a la ciudad de una red más extensa y moderna, y se impone el reto de renovar el modelo de gestión de las bibliotecas con el fin de garantizar el acceso al conocimiento y fomentar la formación de la ciudadanía en un sentido amplio, con especial sensibilidad hacia el nuevo contexto tecnológico y digital. (Biblioteques de Barcelona n.d.)

Plan de Bibliotecas de Barcelona

El Plan suponía un crecimiento de la red de bibliotecas que constaba de una biblioteca urbana, una biblioteca de distrito para cada distrito y un número determinado de bibliotecas de barrio, cuyo número varía según la densidad de población y las dificultades de accesibilidad. (Biblioteques de Barcelona 1997) De esta forma se pasaba de una estructura de dieciocho establecimientos (2 bibliotecas de distrito y 16 de barrio), en 1998, a un total de cuarenta bibliotecas (12 bibliotecas de distrito, una de las cuales sería la biblioteca central urbana, y 28 de barrio), para el año 2010.

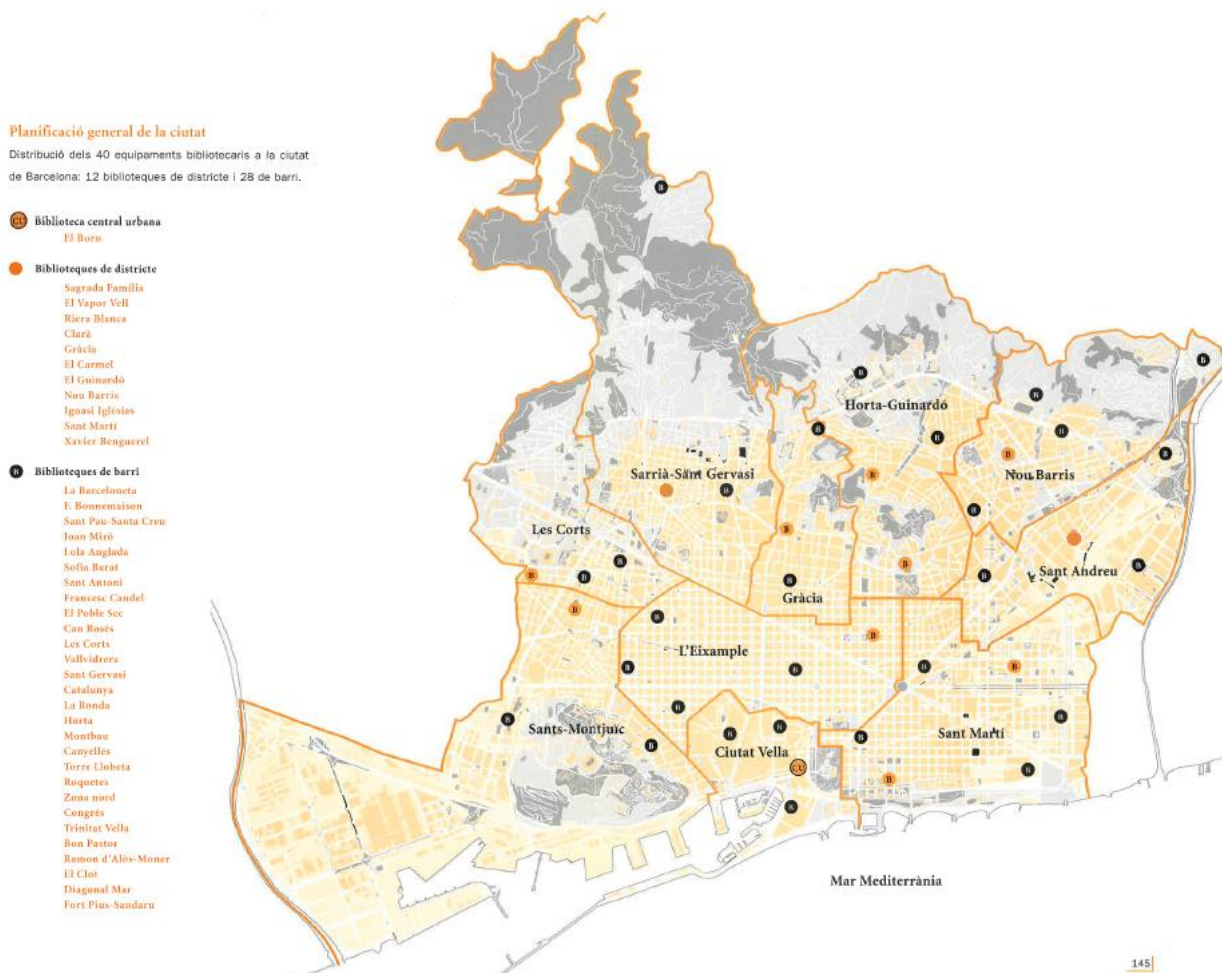


Imagen 2 1998, Barcelona dieciocho bibliotecas de titularidad pública. FUENTE: Plan de Bibliotecas de Barcelona 1998-2010

Biblioteques públiques de titularitat municipal
Distribució de les 18 biblioteques públiques de titularitat municipal a la ciutat de Barcelona:

● **Biblioteques públiques municipals**

- B. P. Francesca Bonnemaison
C/ Sant Pere més Baix, 7
- B. P. Sant Pau-Santa Creu
C/ Hospital, 56
- B. P. Pere Vila
Av. Lluís Companys, 18
- B. I. J. Lola Anglada
Jardins Montserrat (Còrsega/Rocafort)
- B. P. Joan Miró
Perc. de l'Escorxador (Vilamarí, 61)
- B. P. Sofia Baral
C/ Diputació, 328
- B. P. Francesc Candel
C/ Mare de Déu del Port, 363
- B. P. Jacint Laporta i Mercader
C/ Sants, 79-81 (centre cívic)
- B. P. Can Rovés
C/ Déu i Meta, 57
- B. P. Canyelles
Rda. Guineueta Vella, blocs C2-C3
- B. P. Antoni Julià de Capmany
C/ Torrel de l'Obis, 219
- B. P. Les Raquetes
Pla de Farnells, 31
- B. P. Torre Llobeta
C/ Santa Fe, 2 bis (centre cívic)
- B. P. Nou Barris
C/ Albert Einstein, 24
- B. P. Ignasi Iglésias
C/ Segadors, 2
- B. P. Ramon d'Alós-Moner
C/ Prim, 87-89 (centre cívic)
- B. P. Sant Martí de Provençals
C/ Selva de Mar (centre cívic)
- B. P. Xavier Benguerel
Av. Bogatell, 17

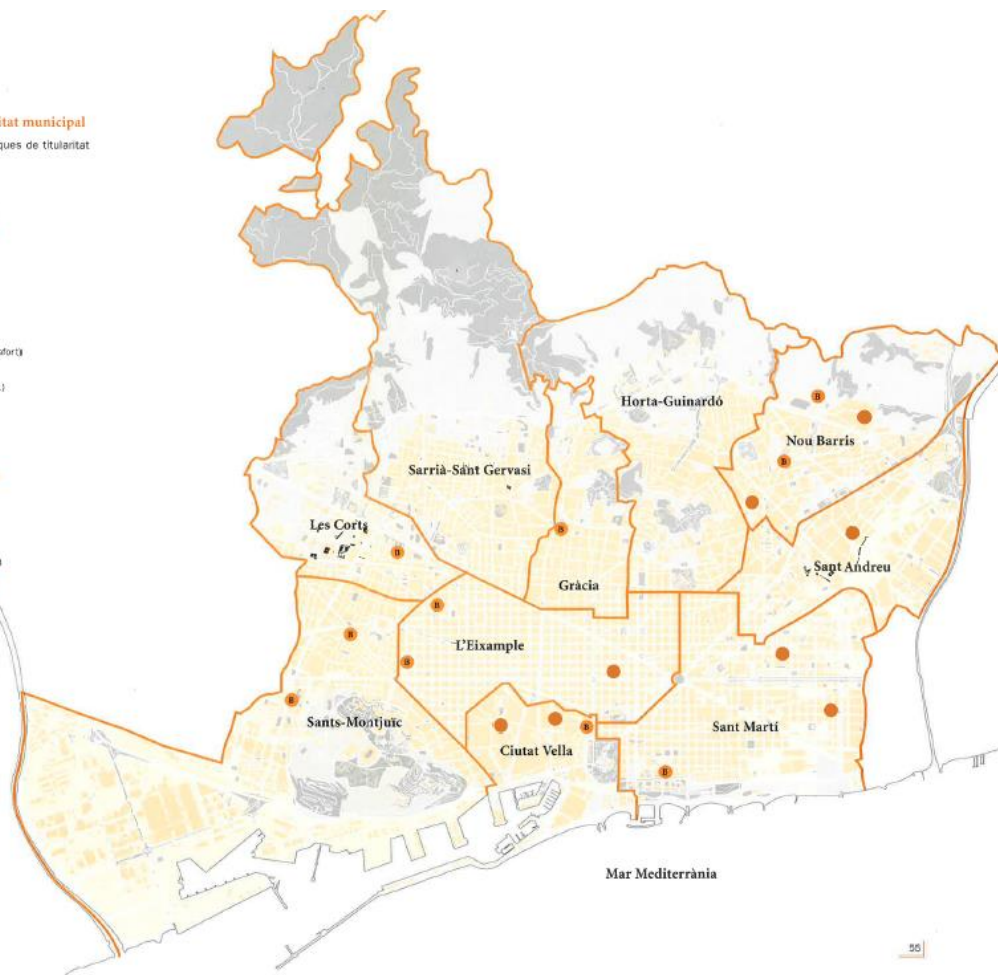


Imagen 3 2010, Red de Bibliotecas de treinta y seis equipamientos, en funcionamiento. FUENTE: Plan de Bibliotecas de Barcelona 1998-2010

Según el ICUB (2006) el Plan de Bibliotecas es el protagonista de la denominada "revolución silenciosa", que ha permitido convertir un equipamiento cultural obsoleto en un renovado instrumento de democracia cultural, que ha situado la proximidad como una de las condiciones necesarias de las políticas culturales del futuro.

En cuanto a las infraestructuras de estos equipamientos, muchas de las bibliotecas que formaban parte de la red aún se tenían que construir, otras debían adecuarse a la nueva planificación, y teniendo en cuenta que Barcelona no cuenta con mucho espacio libre donde poder edificar, entraba en cuestión la aplicación de estrategias de reutilización de edificios en desuso. Tema que se aborda en capítulos más adelante de la investigación, relacionado directamente con la recuperación del patrimonio industrial.

Biblioteca Ignasi Iglesias

La biblioteca Ignasi Iglesias, se fundó en otoño de 1935, poco antes del inicio de la Guerra Civil española, por iniciativa de un grupo de intelectuales que formaban la “Comisión pro-biblioteca”, en memoria del poeta.

En un principio, estaba situada en el segundo piso del Ayuntamiento del Distrito, donde se convirtió en un centro de referencia para todo el barrio, durante 55 años. En 1990 se trasladó al edificio Josep Pallach y fue una de las primeras bibliotecas en informatizar los servicios y que dispuso de fondo audiovisual.

En el marco del Plan de Bibliotecas, donde se establece que cada distrito debe tener una biblioteca central de distrito y bibliotecas de barrio, la Biblioteca Popular Ignacio Iglesias contaba de una buena infraestructura, para establecerse como la biblioteca cabecera del distrito. Pero el edificio donde se encontraba ubicada no permitía la ampliación de superficie exigida por el Plan. Finalmente en septiembre de 2002 se instaló en Can Fabra, el edificio rehabilitado de la antigua fábrica de hilos Fabra i Coats, equipamiento que queda dentro del mismo barrio y que contaba con las dimensiones suficientes para los 3000 m2 necesarios.



Imagen 4 Biblioteca Popular Ignasi Iglesias en edificio Josep Pallach. FUENTE: Plan de Bibliotecas de Barcelona 1998-2010

13 Biblioteca de barri

Congrés

C/ Juan de Garay, 110
(cantonada Garcilaso)
Nova construcció
Execució: 96-99
Ext. (m²): ± 700

Trinitat Vella

A determinar
Nova construcció o adequació
Execució: 99-03
Ext. (m²): 500

Bon Pastor

Nord del Bon Pastor
Nova construcció
Execució: 03-07
Ext. (m²): 1.000

● Biblioteca de districte

Ignasi Iglésias

Can Fabra
Trasllat i ampliació
Execució: 99-03
Ext. (m²): 3.000



Imagen 5 Biblioteca Ignasi Iglesias-Can Fabra. FUENTE: Plan de Bibliotecas de Barcelona 1998-2010

La biblioteca posee un archivo histórico propio muy preciado, en cada traslado se iba renovando el fondo y mejoraban los servicios que se ofrecían a los usuarios, pero sobre todo, libros, revistas y material significativo para la historia del barrio y la biblioteca fueron bien custodiados. Uno de los máximos tesoros que contiene la biblioteca es un diario que las bibliotecarias escribían día a día, narrando los acontecimientos más relevantes.

Este tipo de documentos, constituyen una fuente de información de gran valor. El primer volumen de este diario, recopila anotaciones realizadas entre 1935 y 1944, periodo en el que el país sufría una grave conmoción, narra el intento de vivir dentro de la normalidad en momentos como esos. *Es un testimonio de la vida cotidiana de la biblioteca y de sus usuarios, y da una visión del momento que a menudo los libros de historia olvidan, el de las personas que vivieron la contienda desde la normalidad de sus casas y sus trabajos.* (Domingo 2010)

El 'blog' de una bibliotecaria del 36

Sant Andreu recupera su historia a través de los cuadernos de Francesca Farró, que anotó entre 1935 y 1959 las anécdotas del barrio y el centro Ignasi Iglesias

ANNA FLOTATS, **Barcelona**

Francesca Farró vivió la República, la Guerra Civil y los primeros años del franquismo en el barrio de Sant Andreu de Barcelona. No fue política, ni historiadora, ni periodista, pero trabajó entre cuatro paredes, donde ahora se reúne la historia de esos años. Las bibliotecas no eran simples almacenes de información. En ellas había vida, pasaban cosas. Y la encargada de contarlas era la bibliotecaria. La señora Farró rellenó varios cuadernos con las anécdotas, las incidencias y los cam-

bios que durante 24 años (1935-1959) moldearon el fondo y la forma de la biblioteca pública Ignasi Iglesias, ubicada en la antigua fábrica Can Fabra. Un cuaderno de a bordo que recupera la historia de la biblioteca y, con ella, la de una mujer que dedicó toda su vida a la cultura. Para conmemorar el 75º cumpleaños del centro, una de las bibliotecas públicas más antiguas de Barcelona (empezó con 5.000 volúmenes), se ha digitalizado el primer tomo del diario, que abarca el periodo comprendido hasta 1944.

"Será un domingo que recor-

daré siempre mientras tenga memoria", escribió Farró el 1 de febrero de 1938. "Nos fue imposible venir [a la biblioteca] a causa del bombardeo. Mejor dicho, venir sí, lo que pasó fue que el bombardeo nos encontró a medio camino y tuvimos que meternos en un refugio durante mucho tiempo. Cuando terminó, no pudimos encontrar ningún tranvía y, andando, volvimos a casa".

Con una caligrafía exquisita, sin tachaduras y en un perfecto catalán, Francesca Farró no se limitaba a dar cuentas de la gente que iba a la biblioteca y los libros

que leía. Además del inventario, redactaba un sincero diario de vida. "Es difícil precisar el fin de esta lucha espantosa entre hermanos. Actualmente, en Barcelona, el movimiento militar está sofocado y hoy (...) hemos reemprendido el trabajo". Son las primeras líneas después de casi un mes de silencio: "Durante estos días, España y Cataluña han sufrido y están sufriendo las horribles escenas que comporta una guerra civil (...). El pueblo está todo en armas", sigue la bibliotecaria el 10 de agosto de 1936.

PASA A LA **PÁGINA 3**

Imagen 6 El "Blog" de una bibliotecaria del 36. FUENTE: FLOTATS, Anna. El País. 4 de abril de 2010, p. 2

Reutilización del patrimonio industrial

La reutilización de edificios industriales es un aspecto del proceso de reconversión de suelo industrial en otros usos, el cual se ha acentuado con la reestructuración industrial ligada a la aparición de lo que se denomina ciudad postindustrial. Dicho proceso ha llevado con frecuencia al abandono y a la degradación de los viejos edificios industriales, que muchas veces son derribados y sustituidos por otros nuevos.

La conservación y la reutilización del patrimonio histórico industrial han adquirido una gran importancia, en los últimos años. Los viejos edificios industriales funcionalmente obsoletos poseen valores arquitectónicos y técnicos que hacen a veces necesaria y posible su conservación y reutilización adaptativa.

En esta instancia, resulta pertinente dedicar espacio de esta investigación a la importancia de la protección del patrimonio cultural de una ciudad, considerado testigo fundamental de la historia e identidad de una comunidad. La desaparición de una actividad plantea graves problemas respecto a la supervivencia del patrimonio.

Es preciso definir los criterios para la conservación, y no permitir una indiscriminada extensión del concepto de patrimonio, y al mismo tiempo no valorar únicamente los grandes edificios con obvios valores monumentales e históricos. Los catálogos de protección de patrimonio son un instrumento adecuado para poder proteger esta herencia y así poder transmitirlos y acercar al pasado a las futuras generaciones.

El antecedente del Catálogo de Patrimonio de la Ciudad de Barcelona se remonta a la Ley de Suelo de 1956 donde se fijaba que los municipios debían aprobar unos listados de edificios que a causa de sus valores artísticos, históricos, arqueológicos, típicos o tradicionales no podían ser derribados. La consecuencia de esta normativa quedó materializada el 30 de octubre de 1962, con la aprobación del Catálogo de Edificios y Monumentos de Interés Artístico, Histórico, Arqueológico y típico o tradicional con categoría de Plan parcial. (Ayuntamiento de Barcelona n.d.)

Pero la desvinculación entre el catálogo y las regulaciones urbanísticas convirtió al catálogo en un simple inventario, que no protegía ni aseguraba que se actuara con respeto sobre los edificios. Sin embargo, en los años 70, la indignación de la ciudad ante la pérdida cada vez más habitual de sus edificios representativos, generó una conciencia generalizada con respecto a la memoria histórica.

El Catálogo de Patrimonio Histórico de la ciudad de Barcelona fue elaborado en 1977 y aprobado definitivamente el 18 de enero de 1979, donde, [...] ante una afectación urbanística establecía que era factible la descatalogación y consiguiente derribo de un edificio si existían "previsiones de planeamiento de interés público prevalente" (Ayuntamiento de Barcelona n.d.), lo que significaba que los problemas entre la protección y los planes urbanísticos seguían sin resolverse.

Después de veinte años, en el 2000, se aprobó el nuevo catálogo que ampliaba los edificios a conservar, aunque en algunos casos llegó tarde y en otros, referidos a determinadas tipologías, como el patrimonio industrial y la vivienda popular, seguía siendo insuficiente: [...] habrían de incorporarse al mismo numerosas fábricas, equipamientos y edificios de vivienda popular de los siglos XIX y XX. (Capel 2005)

En el mismo año se buscó una solución para coordinar los criterios de protección y los del planeamiento, mediante la redacción de Planes Especiales de Protección del Patrimonio Arquitectónico y Catálogo adaptados territorialmente a los distritos de la ciudad, así la protección se ajustaba de forma mucho más efectiva.

En los Planes se establecen cuatro niveles de protección:

- Nivel A (Bien Cultural de Interés Nacional), decididos por la Generalitat.
- Nivel B (Bien Cultural de Interés Local), decididos por el Ayuntamiento y ratificados por la Generalidad.
- Nivel C (Bien de Interés Urbanístico) es competencia absoluta del Ayuntamiento.
- Nivel D (Bien de Interés Documental).

Para las tres primeras categorías es obligado el mantenimiento y no se permite el derribo, mientras que en el nivel D es posible el derribo tras presentar y ser aprobado un estudio histórico.

Por la insistencia del vecindario y varias entidades ciudadanas, en 2006 se redactó un Plan Especial de Patrimonio Industrial para la protección de ciento cincuenta fábricas, de las cuales veinte eran textiles.

En todo caso, para conseguir la conservación del patrimonio histórico industrial es preciso, realizar el inventario de los edificios singulares de mayor valor existentes, y realizar estudios sobre el contexto histórico-económico y cultural en que se produjeron, y sobre su significado desde el punto de vista productivo.

Desde hace algunos años se insisten en que el inventario y la catalogación han de hacerse con un fin y en un territorio, y ha de ser eficaz en cuanto a la conservación y debe, por consiguiente, valorarse en función de dicha eficacia. Procurando no extender el concepto de patrimonio de forma abusiva y debe contener propuestas de uso y funcionamiento, pensando en lo que el patrimonio puede llegar a ser. Es entonces cuando el problema de la reutilización aparece con fuerza.

El Plan Especial del Patrimonio arquitectónico, histórico y artístico de la ciudad de Barcelona, específicamente del distrito de san Andrés, determina un nivel C y D de protección según corresponda a cada edificio del conjunto de la antigua fábrica de Hilaturas Fabra y Coats, siendo esta última parte del área del caso de estudio al que va dirigida la investigación.

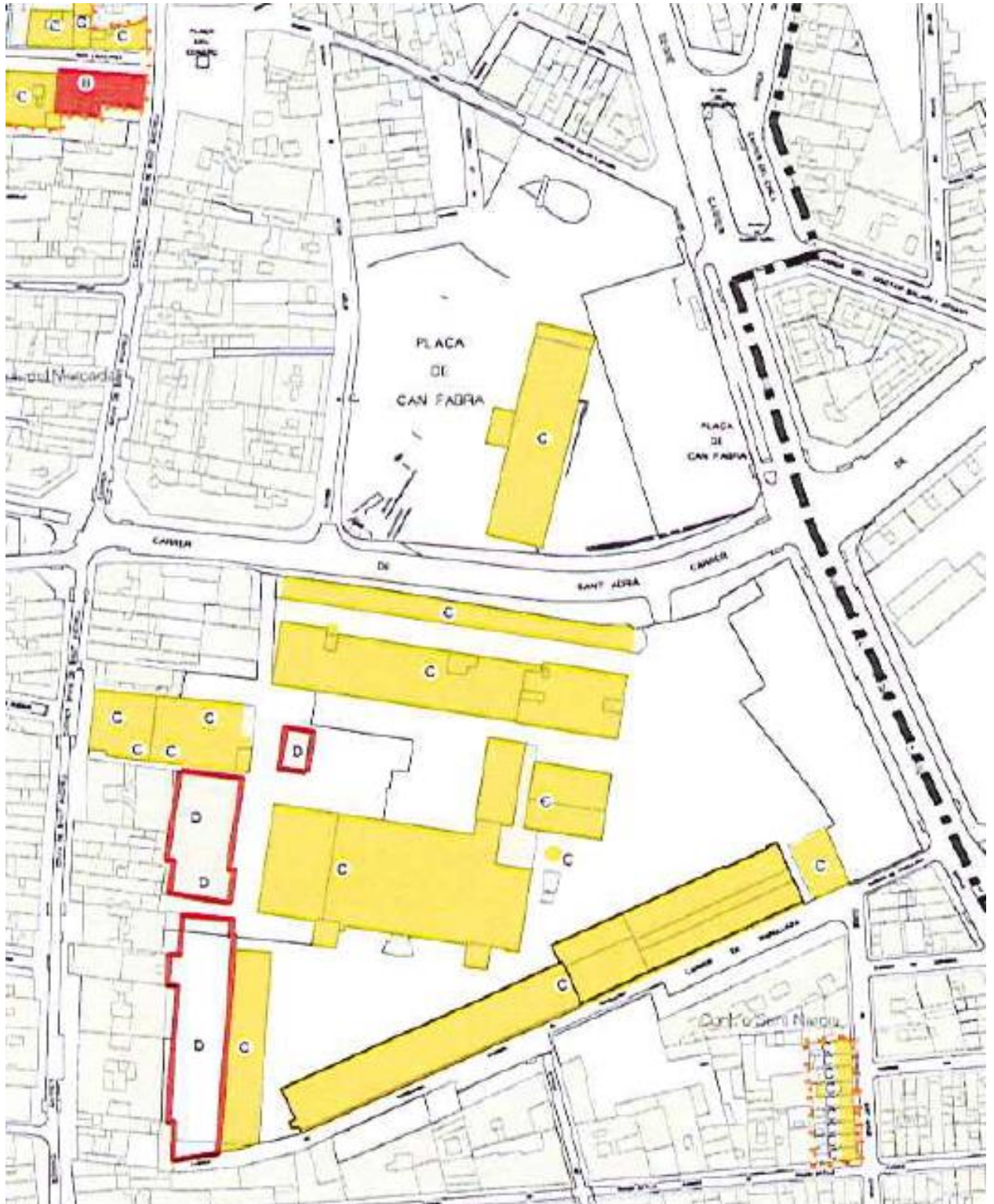


Imagen 7 Niveles de protección de las edificaciones. MPGGM en el área del núcleo antiguo del barrio de Sant Andreu. 2013. FUENTE: Ayuntamiento de Barcelona

Retomando el tema de la reutilización, a partir del momento en que se pierde la función productiva es cuando comienza este problema, y cuando se definen estrategias para rentabilizar las antiguas instalaciones o el espacio que ocupaban. La reconversión de edificios fabriles en otros usos no es algo de nuestros días. Ya desde los años veinte y treinta, se daban casos relacionados con la quiebra de las empresas. Pero ese proceso de transformación se ha ampliado luego en las últimas tres décadas.

En numerosos casos, la antigua estructura es destruida totalmente y se edifica otra adaptada a los nuevos usos, perdiéndose completamente todo vestigio y recuerdo de su antigua actividad. Una variante de esta actuación es cuando se conservan algunos elementos constructivos del pasado que simbólicamente recuerdan la antigua actividad. Se trata generalmente de chimeneas o de partes de la fachada.

En Barcelona, existen gran número de ejemplos de edificios de gran valor totalmente destruidos, especialmente fábricas, cuyos propietarios han vendido el suelo por iniciativa propia con vistas a la obtención de un beneficio económico. En determinados casos ha sido la Administración la que ha impulsado el proceso de sustitución.

Pero existen también casos de mantenimiento y reutilización de la estructura originaria. Y ello en relación con estrategias diversas de la empresa propietaria: por su valor artístico, por su carácter simbólico, por exigencias municipales, por campañas vecinales, por la sensibilidad de los dueños ante el valor histórico o por las posibilidades que ofrece su reutilización. Numerosas son las posibilidades de reutilización de esas estructuras industriales:

1. Para residencia y hoteles.
2. Para servicios comerciales y de dirección de las compañías propietarias.
3. Para edificios gubernamentales y de carácter público.
4. Para instalaciones de carácter cultural.
5. Para salas de convenciones, reuniones de negocios y acontecimientos sociales.
6. Para parques y zonas verdes.
7. Para estructuras comerciales al por mayor y al por menor.
8. Para instalaciones de servicios avanzados modernos, estudios de TV, parques temáticos o de innovación tecnológica.

Muchas de estas dimensiones pueden tener que ver con el turismo cultural. Si bien a través de todas ellas se busca ofrecer mejores servicios a los residentes, también puede ser parte de un Plan Estratégico de la ciudad para atraer a viajeros exteriores que introduzcan dinero en la ciudad.

A modo de ejemplo podemos citar el Plan Estratégico de Lisboa que destaca la importancia del sector terciario como factor clave para el ordenamiento de la ciudad, donde:

“Cultura, ocio y deporte deben ser entendidos como elementos estratégicos para la revitalización del ambiente urbano. Y sus respectivos equipamientos deben ser objetos estructuradores del espacio público. Es por eso indispensable que las inversiones en equipamientos (nuevos) o de recuperación (de antiguos) se destinen a recualificar polos de uso cultural o a inducir factores de urbanización humanizada fuera de las zonas consolidadas de la ciudad. Y a partir de ahí se proponen políticas de valorización de recursos patrimoniales en los que se prevé la rehabilitación y reasignación de usos en edificios degradados de interés patrimonial, entre ellos los industriales.”

El énfasis en destinar los equipamientos culturales con fines turístico, trae consigo conflictos particulares como los relacionados directamente con los usuarios, que se disputa entre los visitantes a escala nacional y/o internacional y los habitantes de la ciudad, y más aun con los residentes del barrio donde está implantado dicho equipamiento.

La restauración con fines turísticos, prevé el consumo en masas, lo que ha podido llevar a decisiones equivocadas, valorando monumentos concretos, y sobre todo modificando el entorno en que se sitúan, creando entornos artificiales para el uso de los turistas, y también el uso masivo de visitantes puede degradar el patrimonio.

Pero no todo lo relacionado al uso turístico es negativo, por diversas razones el patrimonio histórico industrial, e incluso el equipamiento industrial, se están convirtiendo en un atractivo turístico de gran repercusión económica, lo que puede ayudar a tomar conciencia de su valor, estimular su conocimiento y ayudar a su conservación.

Ventajas y desventajas de la reutilización

Más allá de los conflictos específicos mencionados anteriormente, en el momento de abordar la reutilización de un viejo edificio industrial, los problemas y las dificultades que aparecen a nivel general, son de varios tipos. Los de carácter constructivo por ejemplo, o la capacidad de la estructura para adaptarse a nuevos usos ante el cambio de función, o si el entorno se ve afectado por normas urbanísticas que dificultan la reasignación funcional o simplemente no es agradable por su característica fabril, pero sobre todo los argumentos de carácter económico; son dimensiones obvias y fundamentales a tener en cuenta en la toma de decisiones.

Además, los edificios pueden poseer valores espaciales, en cuanto a la creación urbanístico – paisajística de su entorno. [...] en un momento en que se imponen una serie de modelos arquitectónicos y dominan las tendencias a la homogeneización del paisaje, es preciso hacer esfuerzos para mantener la diversidad del patrimonio edificado -y tal vez, al mismo tiempo, para conservar la diversidad y heterogeneidad del espacio urbano y evitando que todo el suelo se convierta en residencial o terciario. (Capel 1996)

Muchas veces estos edificios deben conservarse simplemente por razones de economía y prudencia, cuando resulta más barato y rentable reutilizarlo que hacer uno nuevo; pero existen razones históricas y culturales que exigen su conservación, fundamentalmente para no perder la memoria de las formas de actividad económica del pasado, en este caso en concreto, del pasado industrial; todo esto hablando no solo de edificios aislados, sino como conjunto edificado, que puede significar importante para la identidad de la ciudad.

Identidad colectiva

En el marco de la psicología ambiental, Valera, S. (1996) cita: "la identidad social de la persona está estrechamente ligada al barrio en el que vive y a las connotaciones sociales vinculadas a ese lugar (Milgram, 1984, p. 309)". Incorporando así el papel de los entornos urbanos al proceso de identidad social de un individuo, en cuanto al significado valorativo y emocional.

Entonces, el significado, no solo del edificio sino también el del espacio en el que se encuentra implantado, puede ser privado y personal como ser percibido colectivamente, constituyendo una identidad social que puede estar asociada al entorno. Esta relación entre el individuo o grupo de individuos, con el entorno, va más allá del espacio físico en sí. Hace referencia al "diálogo" simbólico (Valera 2003), donde el espacio es capaz de transmitir a los ciudadanos determinados significados socialmente elaborados, interpretados y reconstruidos por éstos, constituyendo así la base de una *identidad social urbana*.

Este “diálogo” con el entorno resulta ser más fácil según el grado de apropiación, del individuo o del grupo de ciudadanos, con respecto al espacio o edificio en cuestión, la cual depende de la relación de pertenencia hacia los mismos (place-identity). De esta forma el individuo se apropia del espacio transformándolo física o simbólicamente e incorpora a su *self* afectos, sentimientos o actitudes relacionadas con el espacio, lo que es fundamental para la definición de su identidad, como para la de la comunidad.

Por otro lado, en base a las dimensiones categoriales que configuran la identidad social urbana (Valera 1996), a través de los cuales nos identificamos como grupo y nos diferenciamos de otros grupos, podemos destacar aquella denominada como “temporal”. Ya que hace referencia a cómo un grupo determinado llega a identificarse con su entorno, dependiendo de la evolución histórica tanto del grupo como del propio entorno. El arraigo que sienta históricamente un grupo a un determinado entorno será lo que lo defina, en base a esa historia en común, y lo diferencie de otros grupos.

Existen elementos que configuran los denominados “Espacios Simbólicos Urbanos”, y que por su capacidad simbólica facilitan el proceso de identificación y los mecanismos de apropiación espacial de una comunidad, entre los cuales destacamos los elementos arquitectónicos o urbanísticos propios y característicos de ese entorno.

Independientemente de los elementos de un espacio, todos tienen un significado espacial propio, inherente a él, que puede derivarse de la funcionalidad ligada a las prácticas sociales que se desarrollan en él o bien de las interacciones que, a nivel simbólico, se dan entre los sujetos que ocupan o utilizan ese espacio. (Valera 1996)

Así, puede resultar oportuno destacar que las luchas sociales reivindicativas pueden referirse a edificios o espacios de escaso valor, pero que significan un símbolo de identificación muy fuerte. *“Siempre es prudente conservar algo que la colectividad ha hecho suyo y considera esencial para su identidad cultural”*. (Capel 1996)

Dicho esto, cabe destacar, que las reivindicaciones de las asociaciones de vecinos, desde finales de 1860, se enfocaban en conseguir suelo para equipamiento público, y muchas veces evitaron que los privados o los organismos públicos, propietarios de las instalaciones industriales, se beneficiaran a costa de esos grandes espacios. En esos tiempos, lo que se buscaban era frenar la densificación, construir parques, equipamiento y vivienda pública, no existía una sensibilidad en lo que respecta a la defensa del patrimonio histórico industrial, esto se evidencia, en Barcelona, a fines de 1970 y toma fuerza en los ochenta.

Según Proshansky y otros (1983), el individuo no es consciente excepto cuando siente su identidad amenazada. El derribo del conjunto fabril de Icaria para construir la Villa Olímpica de Barcelona, con motivo de la celebración de los Juegos Olímpicos de 1992, es un claro ejemplo de revolución contra la destrucción del patrimonio fabril, que deja en manifiesto que la ciudadanía no quería olvidar el pasado industrial y que se resistía a la desaparición del tejido industrial que tanto había caracterizado a la ciudad. Como resultado, la lucha a favor del conocimiento, la valoración, la reivindicación y la conservación del patrimonio industrial ha caracterizado la primera década del siglo XXI. (Tatjer 2015) Así, Barcelona empieza a valorar las fábricas como motores de las grandes transformaciones económicas urbanísticas que han conformado la ciudad que hoy conocemos.

En base a esto, podemos decir que la decisión de conservar el patrimonio industrial y la valoración de los edificios y su entorno, no debe hacerse por cuestiones puramente legales, son los propios habitantes los que deben tomar conciencia e iniciativa para conseguir su protección.

Hilaturas Fabra i Coats

Para abordar específicamente sobre el patrimonio industrial que nos interesa, y habiendo hecho hincapié en la identidad social de una comunidad, tendremos que hablar primero de la fábrica y el pueblo; en este caso del Barrio de Sant Andreu.

San Andrés de Palomar, es un antiguo pueblo del llano de Barcelona, que se implantó junto al Rec Comtal, para aprovechar el agua para el cultivo, y que en 1897 Barcelona anexionó para recaudar más impuestos. Se trata de un pueblo donde el peso de la economía agrícola iba dejando paso a la industrial, con todas sus consecuencias. Esta transición requeriría la apertura de vías para el transporte de materias primas y de mercancías manufacturadas, y repensar el encaje andreucense con Barcelona y los pueblos y ciudades de los alrededores.

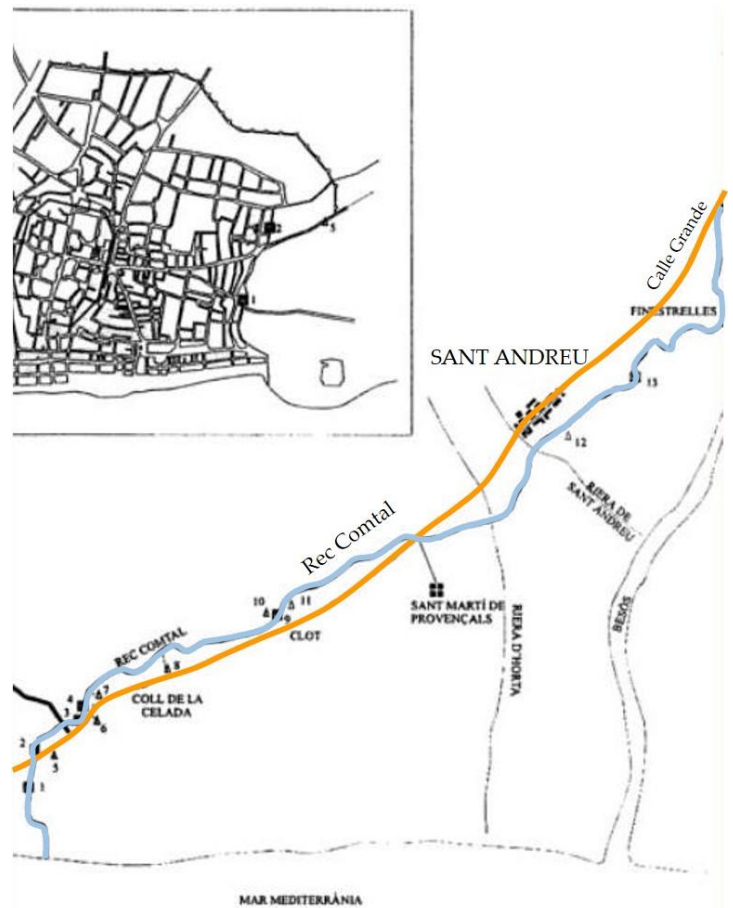
La primera noticia escrita, del lugar que ocupa hoy San Andrés, data del año 992 en un documento de permuta, donde se consigna un lugar llamado Palomar. Hasta el 1034 no aparecen juntos los nombres de San Andrés, patrón de la parroquia, y Palomar, formando a partir de ahí el nombre de San Andrés de Palomar. El término o parroquia de San Andrés se extendía por todo el norte y noreste del plan de Barcelona, desde la muralla de la ciudad al margen del río Besòs.

La primera denominación que encontramos de la parroquia de San Andrés es en una escritura del año 1004. Para los siglos XI, XII, y XIII se edificaron varios centros en torno a la Iglesia, y se formó el burgo detrás.

La riqueza principal del pueblo era la agricultura. Situado en la llanura, la tierra era fértil ya que era tierra de aluvión depositada por el río Besòs en tiempos prehistóricos, y se aprovechaba el agua del Rec Comtal para sus cultivos.

De hecho la presencia de la sequía es la que va a posibilitar el paso de una economía agraria a una economía industrial (Artasu-Checa 2003) a mediados del siglo XIX. Las primeras fábricas textiles que se implantaron en Sant Andreu, aprovechaban el agua del Rec Comtal, pero para trabajar la piel.

Imagen 8 Casals i molins del Rec Comtal l'any 1300. FUENTE: Pere Ortí Gost. Renda i fiscalitat en una ciutat medieval: Barcelona, segles XII-XIV.



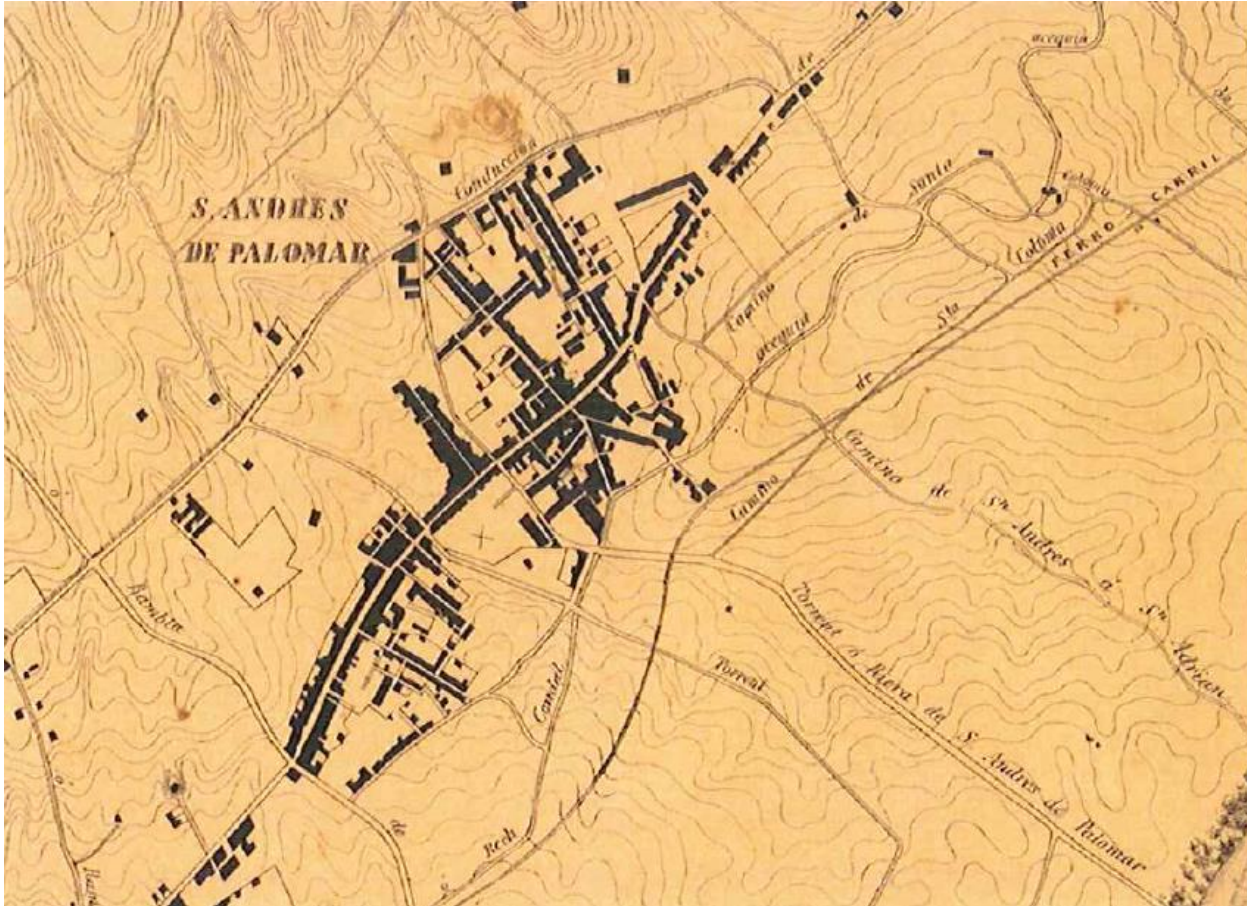


Imagen 9 Fragmento del plano de los alrededores de Barcelona de Ildefonso Cerdà 1856.
FUENTE: ICGC Instituto Cartográfico y Geológico de Cataluña

En el plano del ingeniero Ildefonso Cerdà de 1856, se puede ver con claridad los primeros rasgos característicos de la forma urbana del barrio. Su desarrollo (IMAGEN N) en torno a la calle Grande, eje principal y antigua vía romana, pone de manifiesto una estructura de espina dorsal.

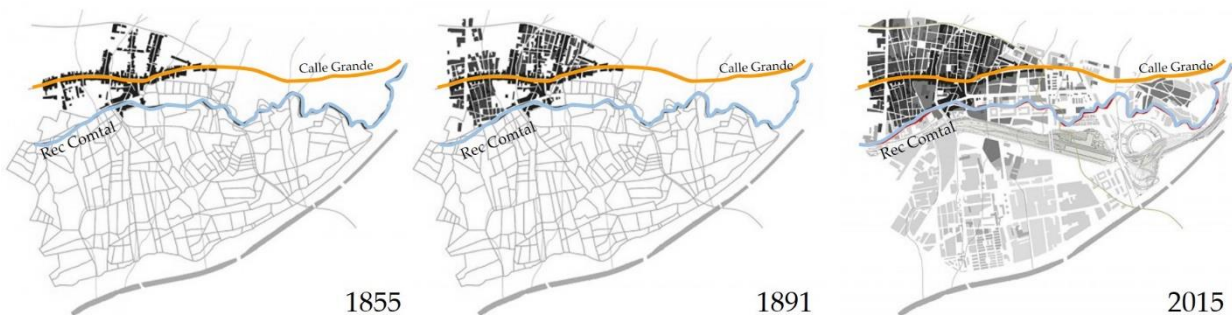


Imagen 10 Desarrollo urbano del barrio de Sant Andreu a lo largo de los años.

A partir de 1854 comienzan a derribarse las murallas de Barcelona y crecen los primeros ensanches de la ciudad (Imagen n). Los límites de San Andrés de Palomar iban del Besòs hasta la sierra de Collserola, y de Moncada en el norte, hasta Sant Martí de Provençals. Con los años y las múltiples reformas, sus límites administrativos fueron variando.

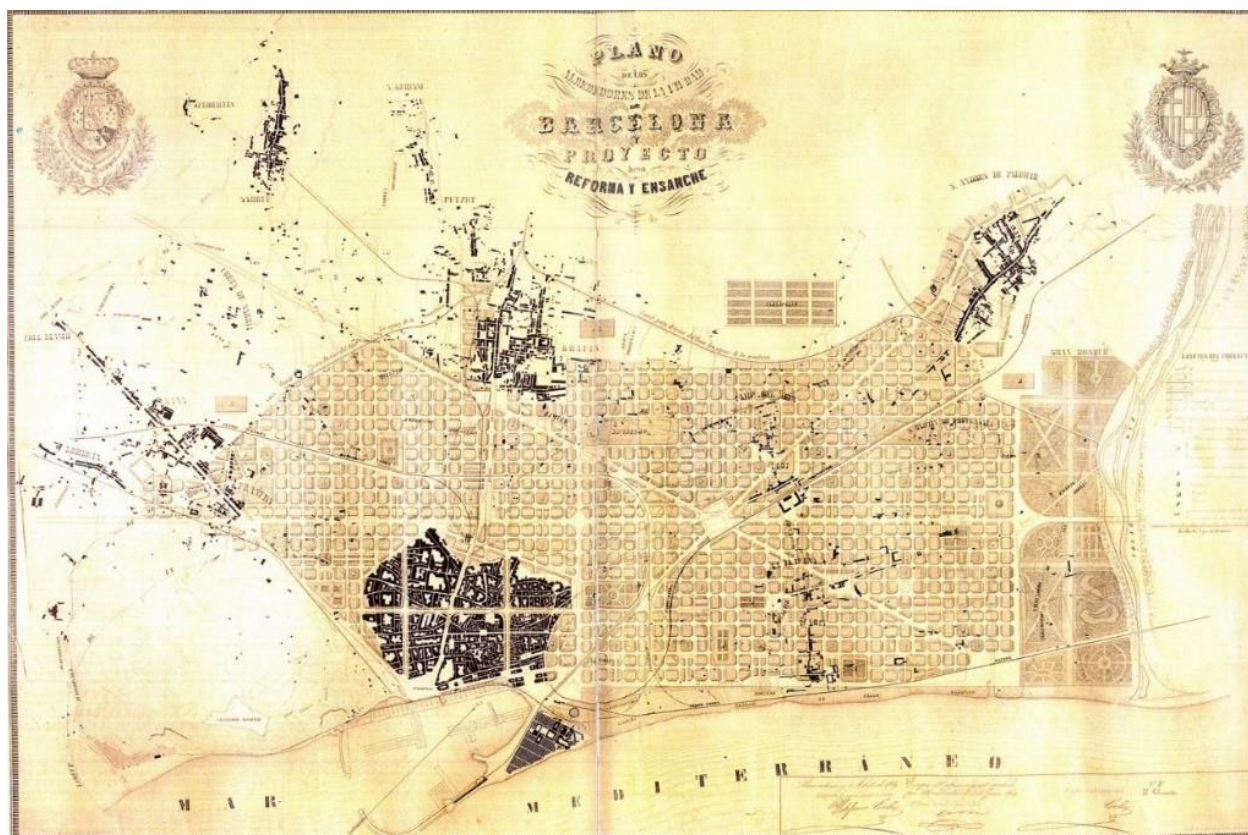


Imagen 11 Plano de los alrededores de la ciudad de Barcelona y proyecto de su reforma y ensanche. 1859. FUENTE: ICGC Instituto Cartográfico y Geológico de Cataluña

En 1878 la ciudad de Barcelona tenía 10 distritos y 53 barrios. Hacia el 1880 el municipio de San Andrés estaba dividido en cinco barrios, que eran: barrio del Besòs, Mercadal, San Paciano, Estadella y Roquetes.

El Ayuntamiento de Barcelona, ya había solicitado en otras ocasiones la agregación de los pueblos al plan de la ciudad en 1879, por primera vez, y la segunda en 1885, hasta que el 20 de abril de 1897, la reina de España firmó el decreto que anexionó a Sant Andreu de palomar en el término de municipal de Barcelona. La división municipal discurría por el trazado de la antigua riera de Horta y por la calle del Padre Manyanet.

El 22 de marzo de 1949 la ciudad se dividió en 12 distritos, siendo San Andrés el Distrito IX. En 1979 se produce la división del distrito en dos, el Distrito IX Norte (Canyelles, Torre Baró, Ciutat Meridiana, Trinitat Nova, Trinitat Vella, Vallbona, Puerta, Guineueta, Torre Llobeta, el Congreso, la Prosperidad, Verdum, Roquetes, y Ramon Albó) y el Distrito IX Sur (San Andrés, la Sagrera, Navas, el Buen Pastor, Baró de Viver)

Finalmente, en 1984, se aprobó la división territorial definitiva de la ciudad, estableciéndose 10 distritos: Ciutat Vella, Eixample, Sants-Montjuïc, Les Corts, Sarrià-Sant Gervasi, Gràcia, Horta-Guinardó, Nou barrios, San Andrés y San Martín. A raíz de esta nueva división el Distrito de San Andrés, recuperó los barrios de Trinitat Vella y el Congreso.

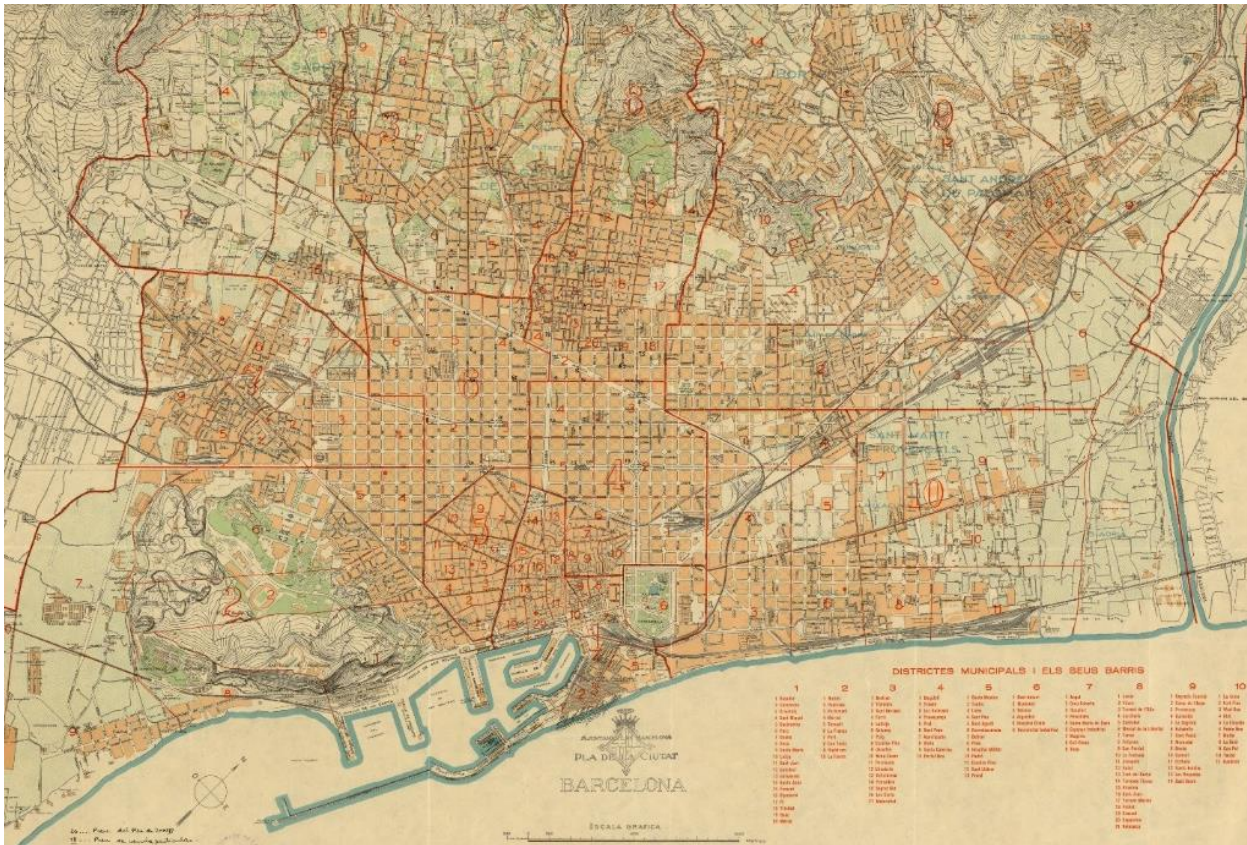


Imagen 12 Distritos municipales y sus barrios. 1930. FUENTE: ICGC Instituto Cartográfico y Geológico de Cataluña

En 1958 se aprueba el Plan Parcial de Ordenación de Barcelona y su área de influencia (IMAGEN N), reconoció en primer término las características tipológicas y morfológicas del sector, y zonificó como zona de casco antiguo todo el ámbito de estudio excepto las zonas industriales de Fabra i Coats. Buena parte de los tejidos tradicionales fueron sometidos a fuertes cambios parcelarios y edificatorios. El PGM del 76, reducía un poco estas alteraciones, pero no aseguraba la protección de los elementos históricos y tendía a sustituir la trama tradicional. Como ya hemos mencionado anteriormente, la protección y catalogación del patrimonio se aprobó recién en el año 2000 para aquellos elementos de gran valor arquitectónico.



Imagen 13 Plan Parcial de Ordenación del sector de Sant Andreu comprendido entre la riera de Horta prolongación de la avenida Meridiana, Paseo de Santa Coloma y línea del Ferrocarril. 1958. FUENTE: Ayuntamiento de Sant Andreu

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX ya encontramos en Sant Andreu empresas importantes como: Fabra i Coats, ENASA o Pegaso, Fábrica Nacional de Colorantes, La Algodonera (Vapor del Rec) y una buena cantidad de pequeñas empresas y talleres.

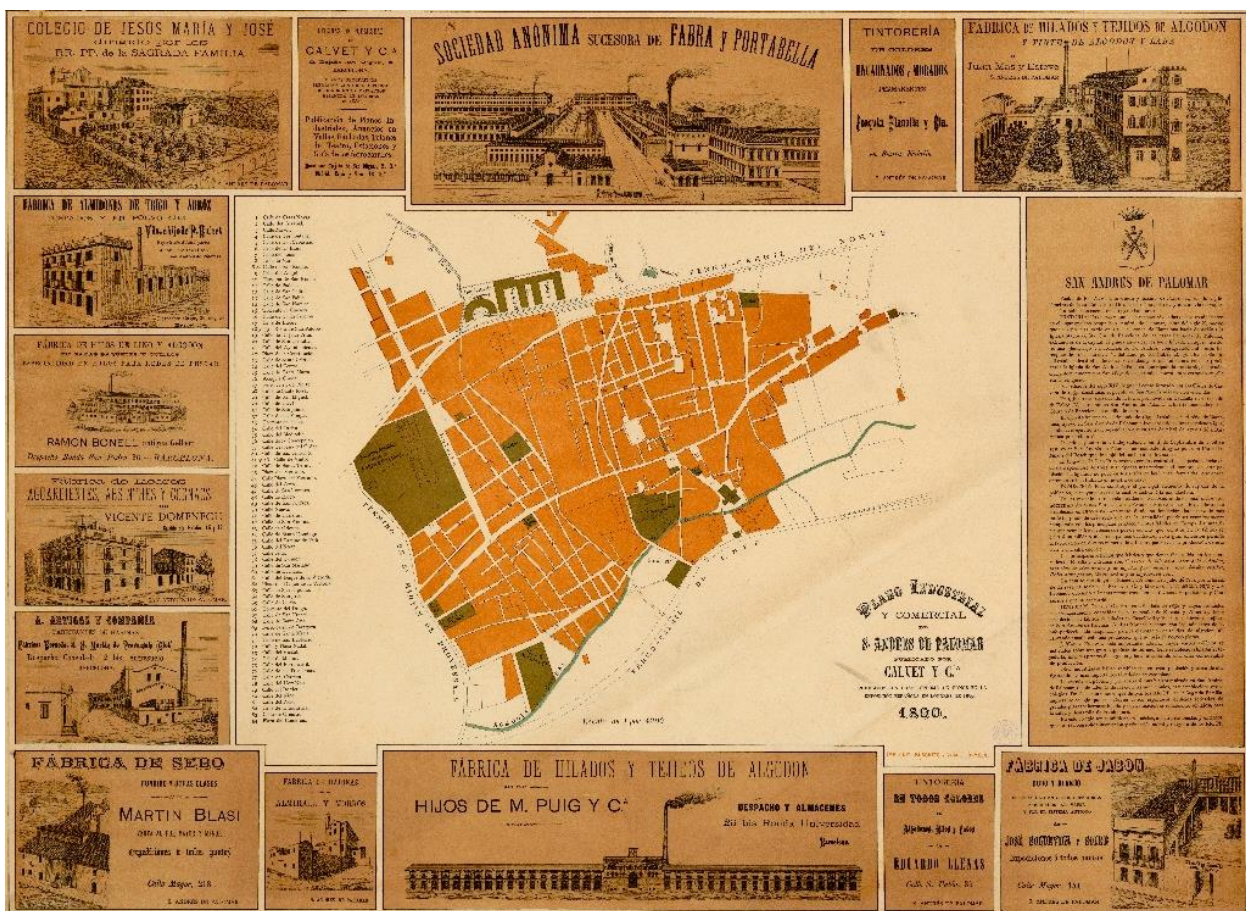


Imagen 14 Plano industrial y comercial de Sant Andreu. 1890. FUENTE: ICGC Instituto Cartográfico y Geológico de Cataluña

Aproximándonos ya al área de estudio, se puede destacar que la repercusión de la fábrica de hilaturas Fabra i Coats en el barrio fue muy importante, lo que se entiende solo con el testimonio de los antiguos trabajadores, cuando explican que la sirena de la fábrica, era el campanario por el que se regía el barrio. (Roma 2009) O a nivel cuantitativo, con saber que hacia 1920 San Andrés tenía unos 40.000 habitantes, y que la Fabra y Coats contaba con 2000 trabajadores.

Más fuerte aún, el arraigo en el barrio lo evidencia las noticias, como en 1928, a raíz de la muerte de Ignasi Iglesias, los periódicos de la época decían:

“Ayer por la tarde se efectuó el entierro del eminente dramaturgo Ignacio Iglesias. Una multitud inmensa, imponente, acompañó el cadáver del llorado escritor, poeta de los humildes en su último viaje. (...)”

Desde las primeras horas de la tarde, en la barriada de San Andrés infinidad de mujeres y de niños y niñas se hallaban en los alrededores del cementerio y en las calles próximas esperando la llegada del fúnebre cortejo. (...)”

Los obreros de la fábrica Fabra y Coats esperaban también frente a la misma el paso de la comitiva, y al llegar ésta tomaron a su cargo el féretro, conduciéndolo a hombros hasta el cementerio.”

Ahora bien, la historia de la fábrica de Hilaturas Fabra i Coats, se puede explicar con una pequeña cronología de su origen y evolución, comenzando con la fundación en el año 1838, por Ferran Puig y Gibert. Conocida popularmente con el nombre de El Vapor de Fil, el establecimiento de la fábrica en Sant Andreu se convirtió en un símbolo claro del paso de una sociedad agrícola a una industrial.

En 1860 Puig i Gilibert dirigió la empresa asociado con su yerno, Camil Fabra i Montanills, bajo el nombre de Ferran Puig e Hijo, pero en 1882 Ferran Puig deja definitivamente la compañía dando lugar a Camilo Fabra y Cia, dedicada completamente a la fabricación de hilados y torcidos de lino. Dos de las familias más potentes del ramo del textil en Cataluña, los Fabra y los Portabella, se fusionan en 1884 y se constituye la Sociedad Anónima Sucesores de Fabra y Portabella.

El empresario James Clark y la familia Coats dominaban el 80% de la producción de hilo para coser en Gran Bretaña. Y en 1903 se constituye la "Compañía Anónima Hilaturas de Fabra y Coats", como resultado de la fusión entre la Sociedad Anónima Sucesora de Fabra y Portabella con la multinacional escocesa, acontecimiento importante que supuso la primera inversión extranjera en la economía industrial catalana.

A partir de esta fusión, la Fabra i Coats comienza una etapa de continuo éxito y crecimiento de la empresa, lo que se ve en la anexión de todos los talleres y fábricas de hilados de San Andrés, como Ca l'Alzina (1903), el Vapor de Rec (1916), entre otras, para la ampliación de sus espacios, y en la diversificación de su producción.

En 1911, la Fabra i Coats se establecía como el primer contribuyente industrial de Sant Andreu y uno de los principales de la ciudad de Barcelona, teniendo en cuenta que buena parte de la población del barrio dependía de ella, con un total de 1.600 trabajadores hacia 1915 (el 80% eran mujeres), y en su mejor momento llegó a emplear hasta tres mil vecinas, la mayoría del barrio de San Andrés.

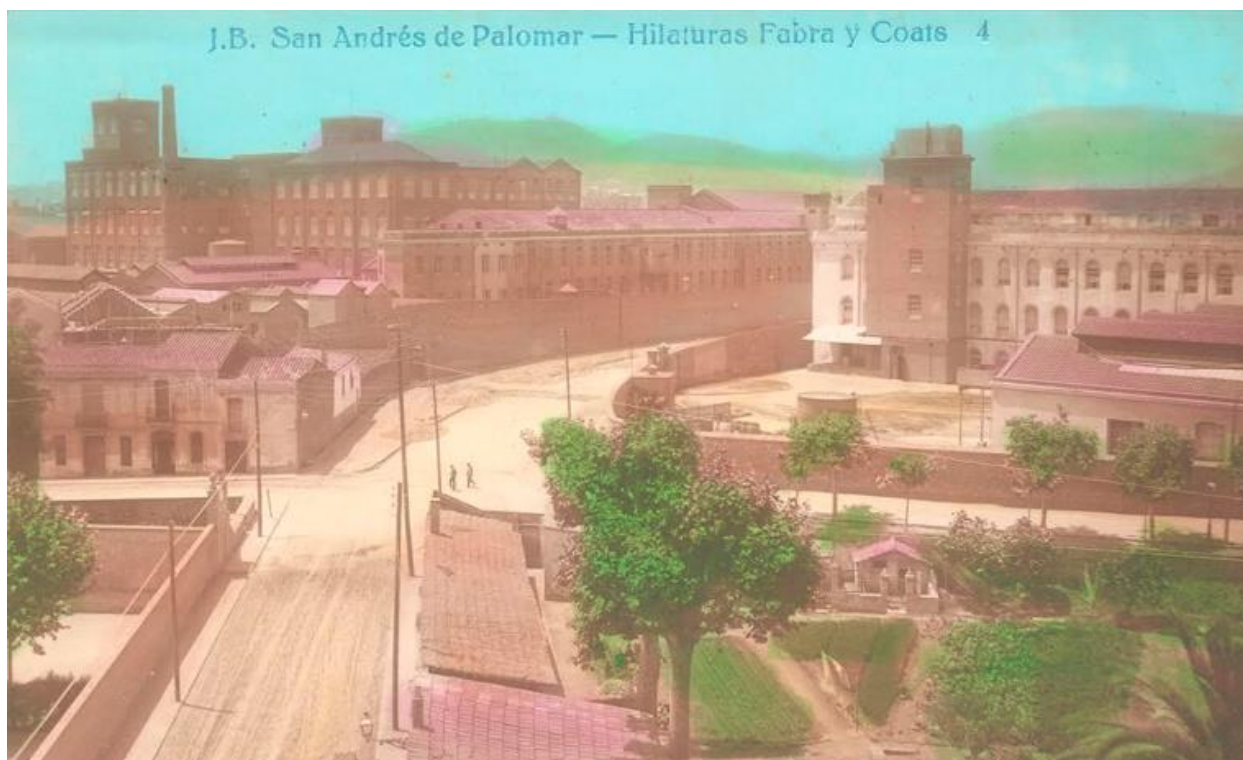


Imagen 15 La fabra i Coats, año 1928. FUENTE: Web del Ayuntamiento de Sant Andreu

La asociación con la industria inglesa, supuso la implementación de una gran cantidad de ventajas laborales que aún no estaban implantadas en España, como prestaciones sociales para los trabajadores, de tipo sanitaria, pensiones, o la dotación de guardería, pisos, economato, club deportivo y actividades culturales. Esto logró la vinculación con los ciudadanos del barrio.

Con la crisis textil y la reconversión industrial de los años 70 del siglo XX, la Fabra i Coats sufrió un proceso de declive, desde cierres de factorías, despidos de trabajadores, hasta el fin de su actividad productiva en 2005.

En el momento que se pierda la actividad industrial de una fábrica, comienzan a perderse los elementos distintivos de su actividad; se venden naves, maquinarias, se tira documentación y objetos. Cuanto más pasa el tiempo más complicado es recuperar ese patrimonio. La Fabra i Coats contó con la iniciativa de unos trabajadores que crearon una asociación con el fin de preservar la memoria histórica de la empresa, la asociación de amigos de Fabra y Coats.

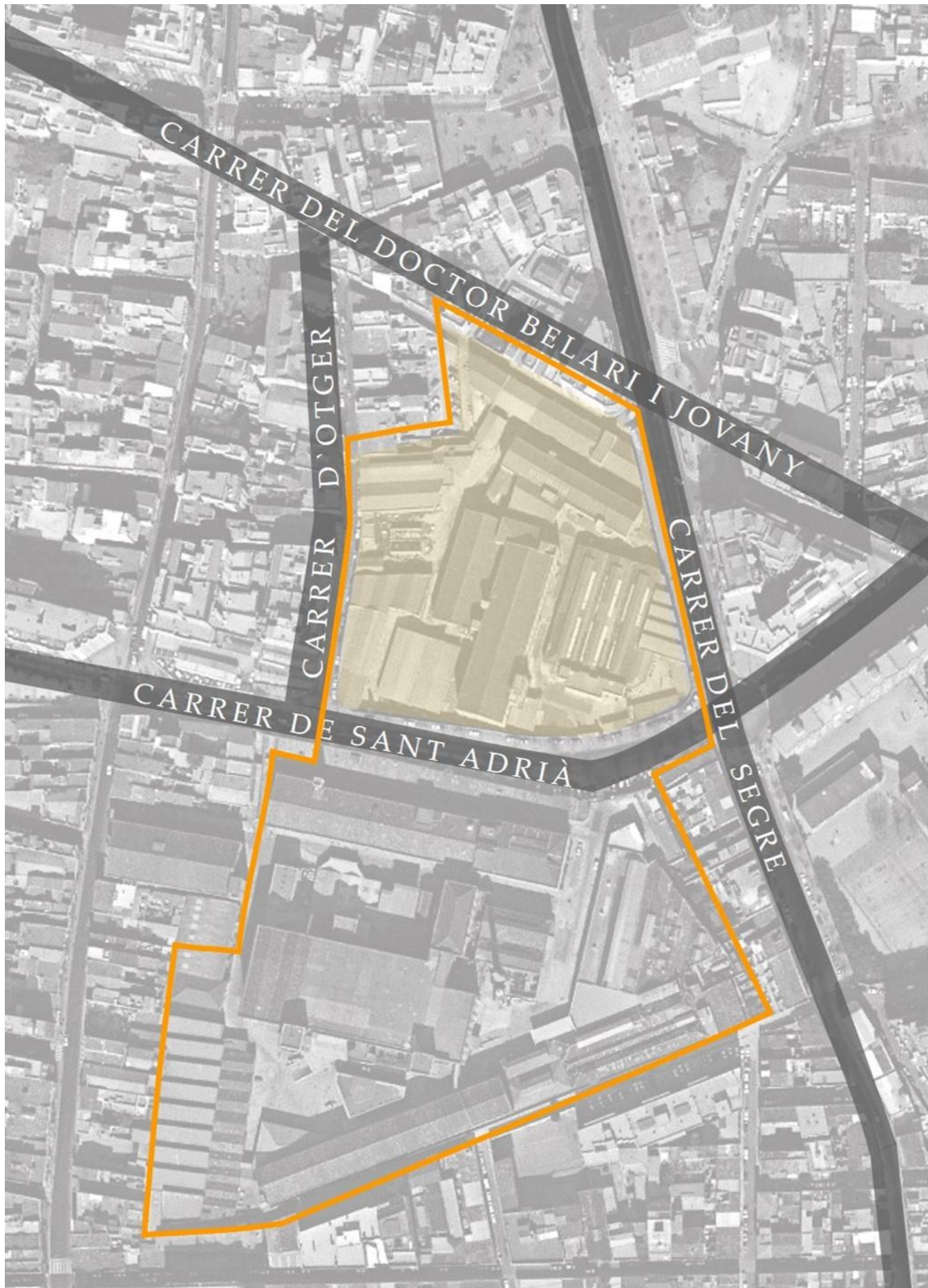


Imagen 16 1990. Recinto Hilaturas Fabra i Coats. FUENTE: Vols Històrics. Geoportal de Cartografia. Àrea Metropolitana de Barcelona.



Imagen 17 1994. Edificio de Can Fabra. FUENTE: Vols Històrics. Geoportal de Cartografia. Àrea Metropolitana de Barcelona.

El Vapor del Rec

Construcción: 1840 -Ampliación: 1916 –Fin de la actividad: 1989

En 1840, el empresario Joan Mas i Esteve instaló su fábrica algodonera junto a la Riera de Sant Andreu, que llamaría El Vapor del Rec. Como ya se ha mencionado anteriormente, Hilaturas Fabra i Coats compró el Vapor en 1916 y traslado las instalaciones del Vapor del Fil situado en el paseo de Santa Eulalia, compactando así el núcleo fabril de los Fabra en Sant Andreu.

Pero en el año 1989, la empresa sufrió una fuerte reconversión, afectado por nuevas calificaciones urbanísticas, que provocó la venta del edificio al Ayuntamiento, dejando 14.000m² libres de terreno edificados entre las calles Sant Adrià, Segre, Otger y Balari y Jovan. A partir de ese momento los vecinos buscaban soluciones para conservar la fábrica y convertirla en equipamiento para el barrio.

El PGM del 1976, calificaba de zona de renovación urbana en transformación de uso en equipamiento (clave 17-7), a la totalidad de la Fábrica del Rec, en la zona norte del recinto fabril.

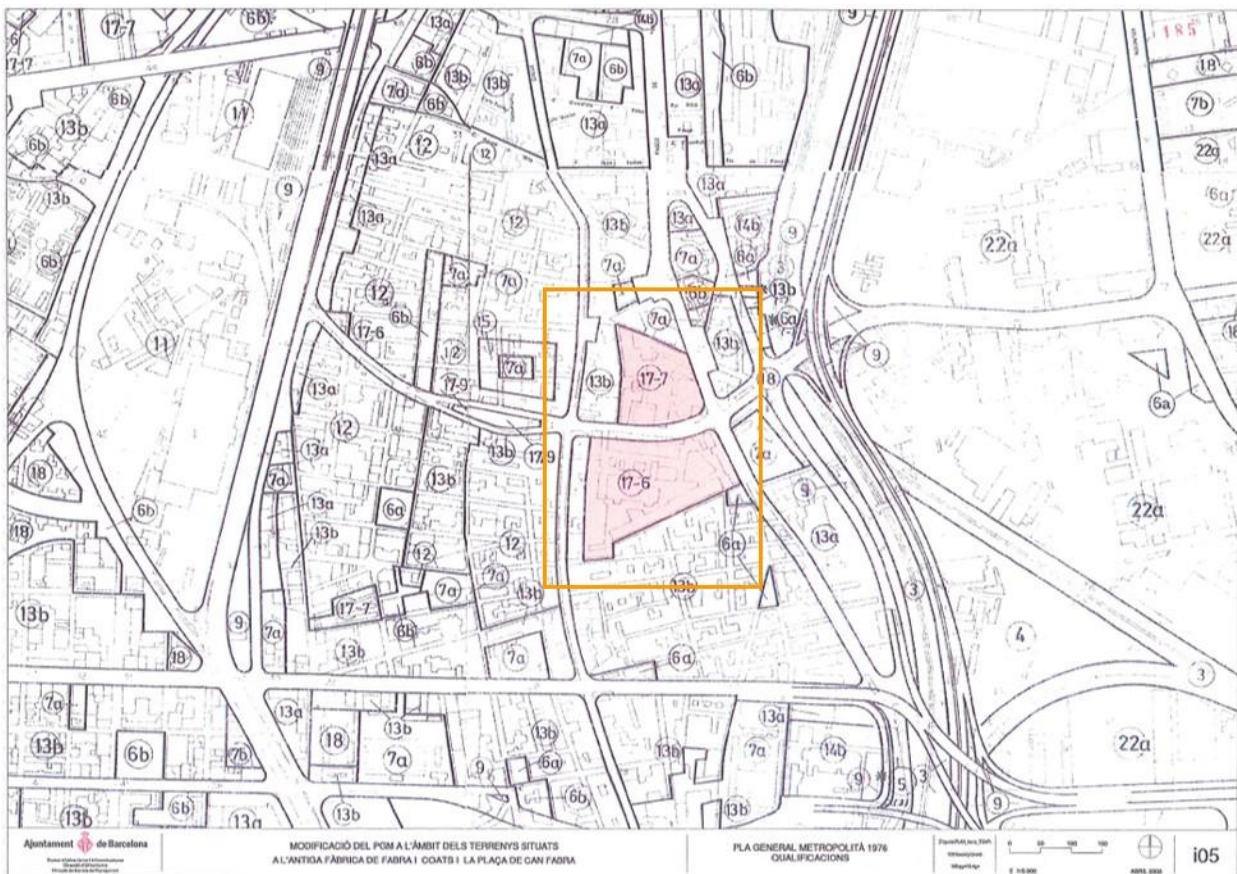


Imagen 18 Plan General Metropolitano 1976. Cualificaciones. FUENTE: Ayuntamiento de Barcelona

El Ayuntamiento prevé los terrenos, entonces calificados como zona de renovación urbana en transformación de uso (17/7), como un espacio para Equipamientos y zonas verdes, y derriba casi todos los edificios, dejando en pie una sola nave (6.000 m²), de cuatro plantas de altura y una torre de acceso adosada, la que se conoce como Can Fabra, la cual fue reivindicada por los vecinos por su interés patrimonial.

En 1994 se presenta un proyecto de rehabilitación del entorno del edificio, el cual propone convertir el espacio frente al edificio en una plaza de cemento, una pequeña zona verde y unas pistas polideportivas, en la parte posterior. La recuperación de este espacio público y la zona verde que rodea el edificio, surgió de la iniciativa de los vecinos del barrio, lo que se fue logrando por etapas.

Pero el proyecto, además, incluía una fuente cibernética y un parking. La fuente significa más de 40 millones de pesetas, y aun no se hablaba de los usos del edificio ni de su rehabilitación, lo que generó que los vecinos iniciaran una fuerte campaña de desacreditación del proyecto. Pero, la zona ajardinada de la calle Dr. Balari, la Fuente Cibernética y la plaza dura, se inauguraron en el verano de 1995.

Las Asociaciones y Entidades vecinales acusaron al Ayuntamiento de hacer una política de Hechos consumados. Al inicio de 1996 se crea la Coordinadora de Entidades de San Andrés para Can Fabra que reivindica Can Fabra para el barrio y propone transformarlo en un espacio similar a Can Felipa o al Ateneu Popular de Nou Barris. Y se apunta la posibilidad de derribo del edificio.

En octubre del mismo año, a partir de una reunión de un grupo de discusión, salen propuestas para el edificio; como biblioteca provincial, campus universitario y parque temático sobre ciudad sostenible, entre los más votados. Esto significa que el edificio no será derribado, lo que supone un respiro para los vecinos. Pero también queda claro que el Ayuntamiento busca un equipamiento de ciudad, lo que divide a los vecinos.

Can Fabra se presenta como futura biblioteca provincial de Barcelona, pero es rechazada a favor del Born, y surge una nueva idea para el edificio en 1997: un centro multimedia.

Hacia 1998 varios son los proyectos sobre la mesa pero ningún movimiento sobre el edificio, por la falta de inversor dispuesto a asumir el coste de la rehabilitación. A finales de ese año el Ayuntamiento convoca a concurso para convertir Can Fabra en un centro multimedia y en biblioteca de distrito: se decide por el proyecto de los arquitectos Moisés Gallego, Tomás Morato y Jaume Arderiu.

El Plan Especial de Can Fabra, aprobado definitivamente el 16 de septiembre de 1998, califica de sistema de equipamientos de nueva creación de carácter local, clave 7b (p), materializando la voluntad del PGM. Además, determina el tipo de equipamiento como cultural y establece las condiciones de la edificación, así como, las de intervención y rehabilitación del edificio.

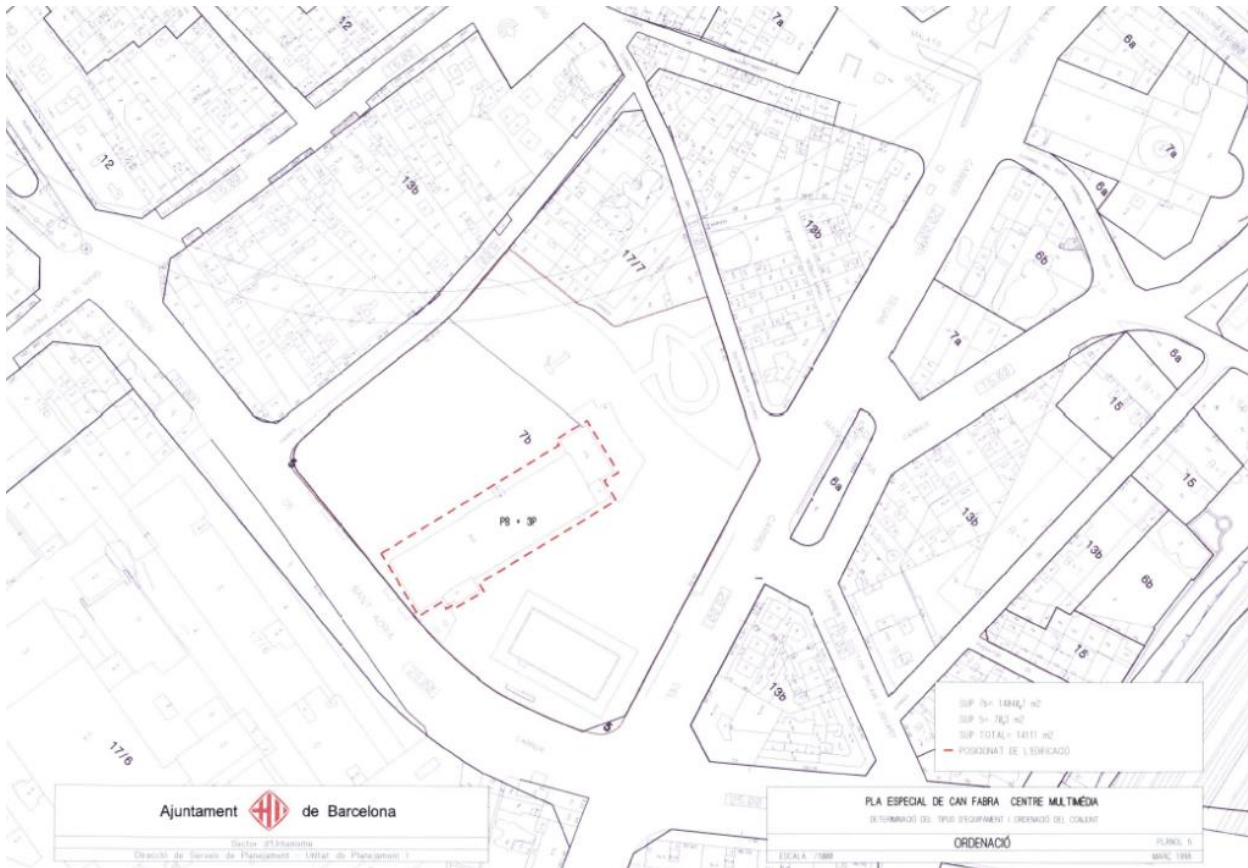


Imagen 19. Plan Especial de Can Fabra: centro multimedia. Determinación del tipo de equipamiento y ordenación del conjunto. 1998. FUENTE: Ayuntamiento de Barcelona

Primero se inicia la construcción de la Biblioteca Ignasi Iglesias, proyectada por Moisés Gallego, Tomàs Morató y Jaume Arderiu, y en un futuro se prevé la del centro multimedia. Coincidiendo con la reconversión del edificio en biblioteca, se completó el ajardinamiento de la parte posterior del edificio, en el año 2000.

El proyecto sitúa en la planta baja un área de ocio con auditorio, café de Internet y sala de exposiciones; en la primera planta, el área de trabajo con dos salas de más de un centenar de puntos de trabajo; en las plantas superiores, la biblioteca.

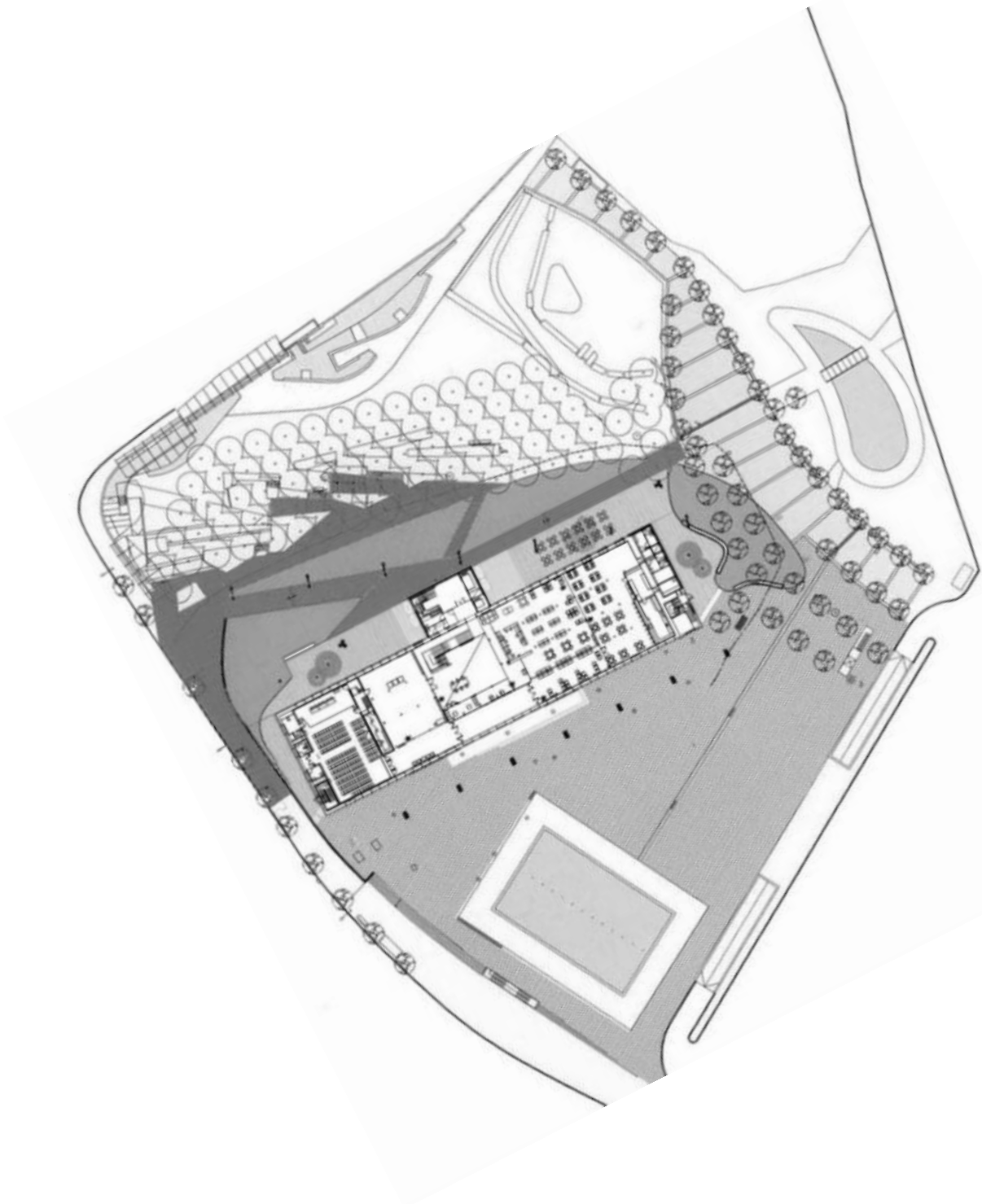


Imagen 20 Proyecto: Rehabilitación de “Can Fabra” como Biblioteca Municipal. 2000. FUENTE: Jaume Arderiu and Tomàs Morató. 2000. “Biblioteca Can Fabra - A+M / Arquitectes.”

Finalmente, desde septiembre de 2002 el edificio de la antigua Fábrica del Rec, aloja en su interior, además de la Biblioteca Ignasi Iglesias, el Centro Cultural Can Fabra; taller de músicos, sala de exposiciones, espacios de debate y encuentro, y salas de estudio, respondiendo de esta forma a las necesidades del barrio, como componente cultural y de servicio al ciudadano.

El Vapor del Fil

Construcción: 1838 - Traslado: 1916 - Fin de la actividad: 2005

El 25 mayo 2008 la comisión plenaria de Urbanismo del Ayuntamiento de Barcelona aprobó la Modificación del PGM que, mediante una recalificación de suelo y edificios, concreta los nuevos usos del histórico recinto. La nueva modificación afectaba principalmente a los edificios de la antigua fábrica de San Andrés, en la isla sur del recinto. El plan de usos de los edificios especifica que estos debían estar destinados a actividades "docentes, culturales y asociativas".

Bajo esta modificación del PGM, en el ambiente de los terrenos de la antigua fábrica Fabra y Coats y de la plaza de can Fabra, el Ayuntamiento compró los edificios para su conservación y reconversión en otros usos, destinados a equipamientos culturales, educativos, asociativos, asistenciales, así como viviendas, aparcamientos y zonas verdes, convirtiéndose en un espacio multidisciplinar que pone en valor la conservación arquitectónica, sin olvidar la memoria histórica de la fábrica.

La isla superior, donde ya se había rehabilitado el Centro Cultural Can Fabra y la Biblioteca Ignasi Iglesias, estaba calificada por completo de equipamiento (7b), la nueva modificación del PGM crea dos nuevos espacios calificados de zona verde (6b) a ambos lados del centro cultural y su entorno.

En cuanto a la isla de más abajo, donde se ubicaba la antigua fábrica de San Andrés, recuperó seis naves fabriles (7bp) que desaparecían en la anterior planificación, de 1976, y eleva a 12 el número de edificios que albergaría el recinto, 11 rehabilitados y una escuela de nueva construcción (7b) con fachada hacia la calle del Segre.

La apertura de diferentes accesos permite “permeabilizar” el conjunto de edificios y conectar mejor con el cercano centro histórico del municipio de Sant Andreu de Palomar.

El plan municipal preserva la estructura original de dos islas separadas por la calle Sant Adrià y forma un “conjunto unitario que combina de forma equilibrada equipamientos y espacios verdes”. (2008. Oriol Clos, arquitecto en jefe municipal)



Imagen 21. FUENTE: Imagen de Google Maps.



Imagen 23 Planeamiento propuesto. 2008. FUENTE: Ayuntamiento de Barcelona

La Fabra i Coats es fundamental para entender el pasado rural de un pueblo que se convirtió en núcleo urbano y que terminó formando parte de la gran Barcelona de hoy, con un pasado de luchas obreras y apoyo vecinal como muestra del carácter del barrio y la personalidad de sus vecinos.

La recuperación del recinto fabril significa un paso más en la conservación y difusión del patrimonio de un pasado industrial que se recupera para la ciudad en forma de parques y centros culturales.

El distrito de Sant Andreu ha diseñado y desplegando un programa social y cultural, con la concepción de red, de ámbito local pero con proyección de ciudad, basado en dos modelos: la biblioteca y el centro cívico. El Centro Cultural Can Fabra es la pieza motor de esta nueva red cultural del distrito. Para lograr esto, es muy importante contar con la colaboración público-privado, y con la complicidad del sector terciario, para asegurar un servicio más cercano y adaptado a las necesidades y las expectativas de la ciudadanía. (Anexo 1)

Los elementos que forman parte de este conjunto, han ido adquiriendo, con el paso del tiempo, un uso de equipamiento, tanto por el barrio como para la ciudad, donde los ciudadanos han participado activamente en el proceso de transformación. ([Web de Barcelona n.d.](#))

Por ejemplo, en 2012, la Oficina de Atención al Ciudadano (O.A.C.) del distrito de San Andrés, ubicada en la planta baja de la sede del distrito, en la plaza Orfila, presenta la necesidad de mejora de las dependencias, tanto para los trabajadores, como por el público. Dada la superficie disponible y la proximidad a la sede del distrito, el espacio que estaba ocupado por un bar-cafetería en la planta baja del edificio de Can Fabra, era adecuado y hasta conveniente para trasladar allí las nuevas dependencias de la O.A.C.

Para esto era necesario realizar un ajuste del planeamiento para ampliar los usos en el equipamiento y permitir la ubicación de la nueva Oficina de Atención al Ciudadano en el equipamiento de la plaza de Can Fabra. El 25 de mayo del 2012, se aprobó un Plan Especial Urbanístico que determinaba los tipos de equipamientos admitidos en el edificio de Can Fabra, como cultural, docente y administrativo, permitiendo el traslado de la oficina de la O.A.C.

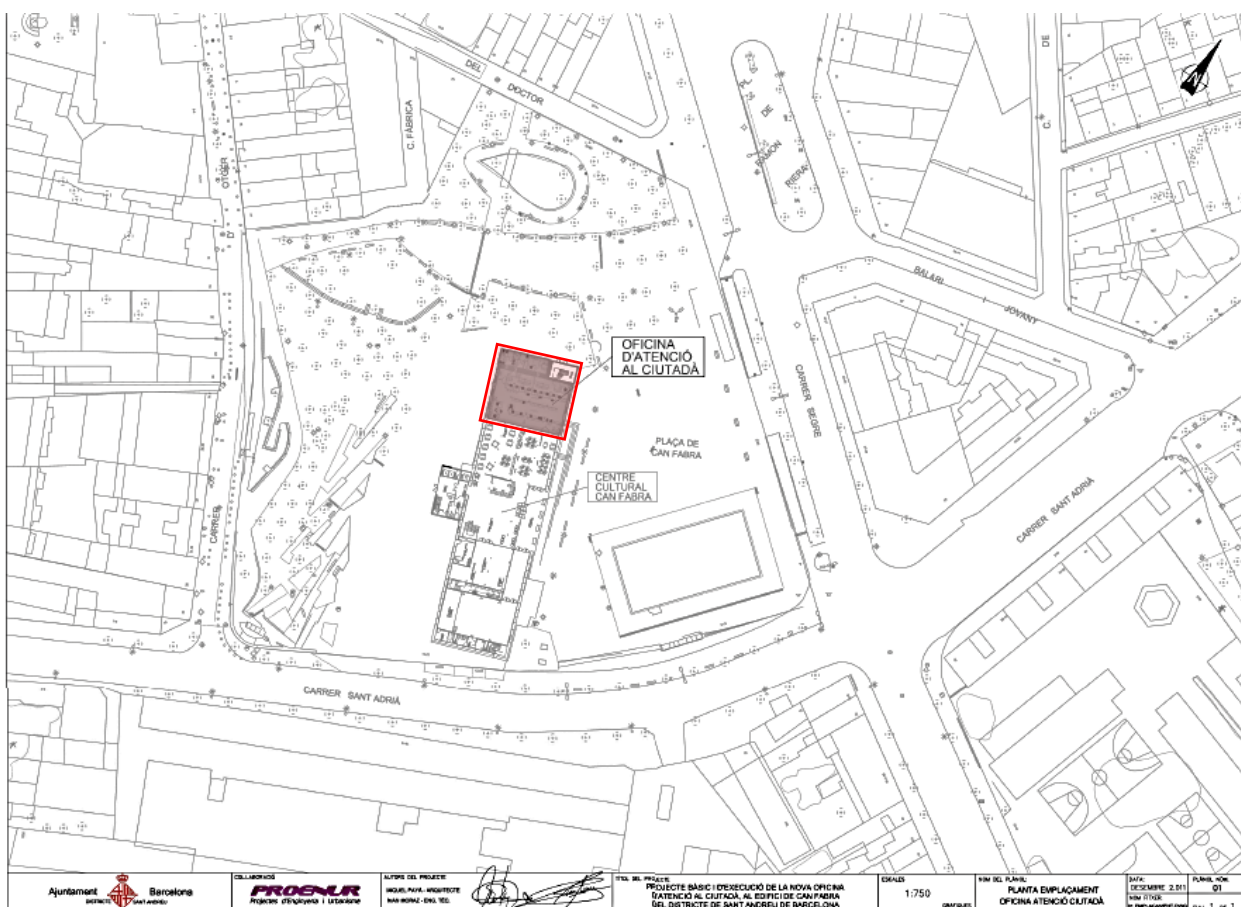


Imagen 24 Planta de emplazamiento de Oficina de Atención Ciudadana. 2012. FUENTE: Ayuntamiento de Barcelona

Análisis caso de estudio

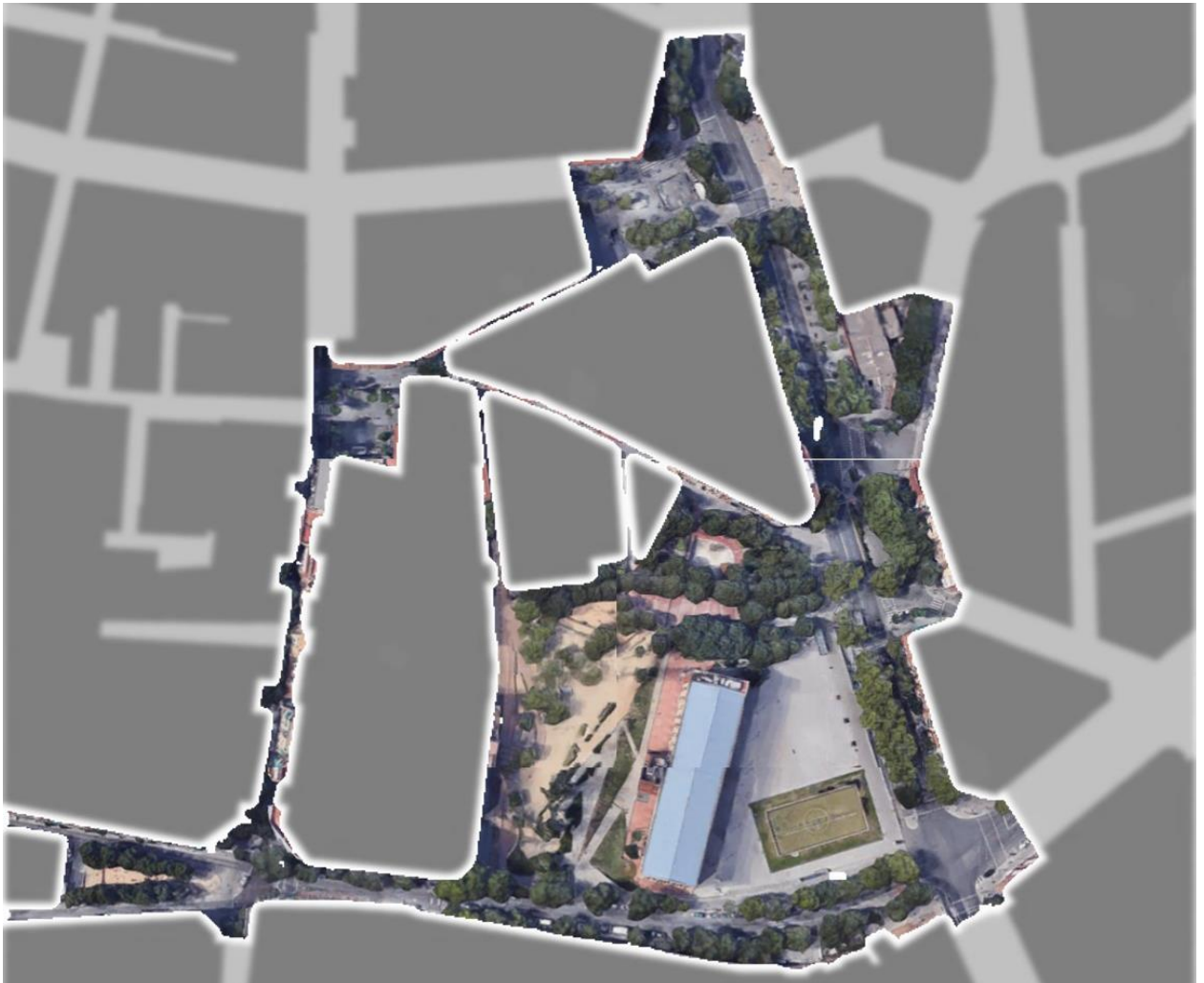


Imagen 25 Plaza de Can Fabra y entorno próximo. Plano de elaboración propia.

De cara a la última etapa de la investigación, se desarrolla el análisis de los espacios que conforman el conjunto de interés. Comenzando con la Plaza de Can Fabra, siendo éste el espacio en torno al cual se desarrolla la investigación, se llevará a cabo un análisis formal más profundo y detallado en comparación al resto de los espacios que conforman el conjunto.

En cuanto a los espacios que complementan la Plaza de Can Fabra, pero no por esto menos importantes, se abordará un análisis de manera independiente de cada espacio. Teniendo en cuenta aspectos generales de cada uno y algunos acontecimientos importantes que forman parte de su historia y concepción como tales.

Para finalizar se realizará, una visión general como espacio único, para tener en cuenta la relación entre ellos y la importancia de la existencia de cada uno para el barrio de Sant Andreu.

Plaza de Can Fabra



Imagen 26 Desatcado Plaza de Can Fabra. Plano de elaboración propia.

En primer lugar no debemos olvidar que la plaza de Can Fabra se organiza en torno al edificio de la antigua Fábrica del Rec, hoy convertido en Centro Cultural y Biblioteca Ignasi Iglesias, gracias a las luchas reivindicativas de los vecinos y vecinas de Sant Andreu.



“Los edificios de las bibliotecas públicas han de ser espacios atractivos, acogedores y flexibles que respondan a las necesidades de un público muy heterogéneo”.
(Bibliotecas de Barcelona 1997)

Imagen 27 En cristal reflejante de las ventanas hacen parecer que el azul del cielo continuara dentro del edificio.

Archivo propio de imágenes.

Si bien el análisis formal del edificio como tal no es del interés de la investigación, cabe destacar que fue construido a finales del siglo XIX a partir de los modelos de construcción de finales del siglo XVIII, de planta rectangular (71m x 19m) y que se desarrolla en planta baja y tres pisos.



Imagen 28 Edificio Can Fabra. 1997-1998. FUENTE: Xavier Basiana en Colección MACBA.

Su estructura está formada por muros de cierre de ladrillo visto, con grandes ventanales de medio punto con molduras, y pilares de fundición que soportan las jácenas de madera, que permite plantas diáfanas con buena iluminación y ventilación.



Imagen 29 Edificio de Can Fabra. 2016. Archivo propio de imágenes.

El tratamiento que se le dio a la fachada en el proceso de restauración da una imagen impactante percibida desde cualquier punto inmediato. La limpieza visual del espacio permite resaltar la nave, mientras su color en tonos ocre hace esta imagen más imponente, sobre todo en horas de la tarde cuando el sol refleja su luz sobre la fachada.

El entorno se manifiesta en total composición con el edificio. En cuanto a la paleta de colores de los edificios próximos, predominan los tonos terrosos de la paleta mediterránea de colores, presentes en toda la ciudad, pero son más bien oscuros, provocando un efecto contraste que hace resaltar aún más el edificio de la biblioteca.

Por otro lado la vegetación, sobre todo en épocas otoñales forma un paisaje urbano casi mimético, dando la sensación de un ambiente cálido en épocas de frío.



Imagen 30 Edificos entorno Can Fabra.
Archivo propio de imágenes.



Imagen 31 Fachada trasera edificio Can Fabra.
Archivo propio de imágenes.

Casi en la entrada a la biblioteca encontramos una pieza de arte. El monumento fue sacado de su emplazamiento original en la Plaza de las Palmeras y reinaugurado el 5 de octubre de 2009, frente a la Biblioteca Can Fabra-Ignasi Iglesias.

Gran estrella con un medallón de mármol del homenajeado, representado casi frontal, y con una figura femenina que hace una ofrenda floral a Iglesias, realizada con relieve hundido. En la parte baja, una máscara de teatro en bajorrelieve. (Catalans 2015)



Imagen 32 Monumento en
Plaza de las Palmeras.
FUENTE: web. Monumentos
conmemorativos de
Cataluña.



Imagen 33 Monumetnos en Plaza Can Fabra. Archivo
propio de imágenes.

Frente al edificio de la biblioteca se encuentra una plaza dura y una fuente, en forma de lámina de agua, y a uno de los lados un rincón resguardado del tráfico, semejante a un jardín frondoso, genera un espacio de sombra y estancia (Jardín 1) Detrás de la biblioteca encontramos un segundo espacio ajardinado, con un verde dispuesto de manera geométrica, se relaciona espacialmente con el edificio de la Biblioteca, que lo enmarca, mediante rampas, parterres y pérgolas. Dando como resultado dos ámbitos diferenciados en su distribución y geometría. (Jardín 2)

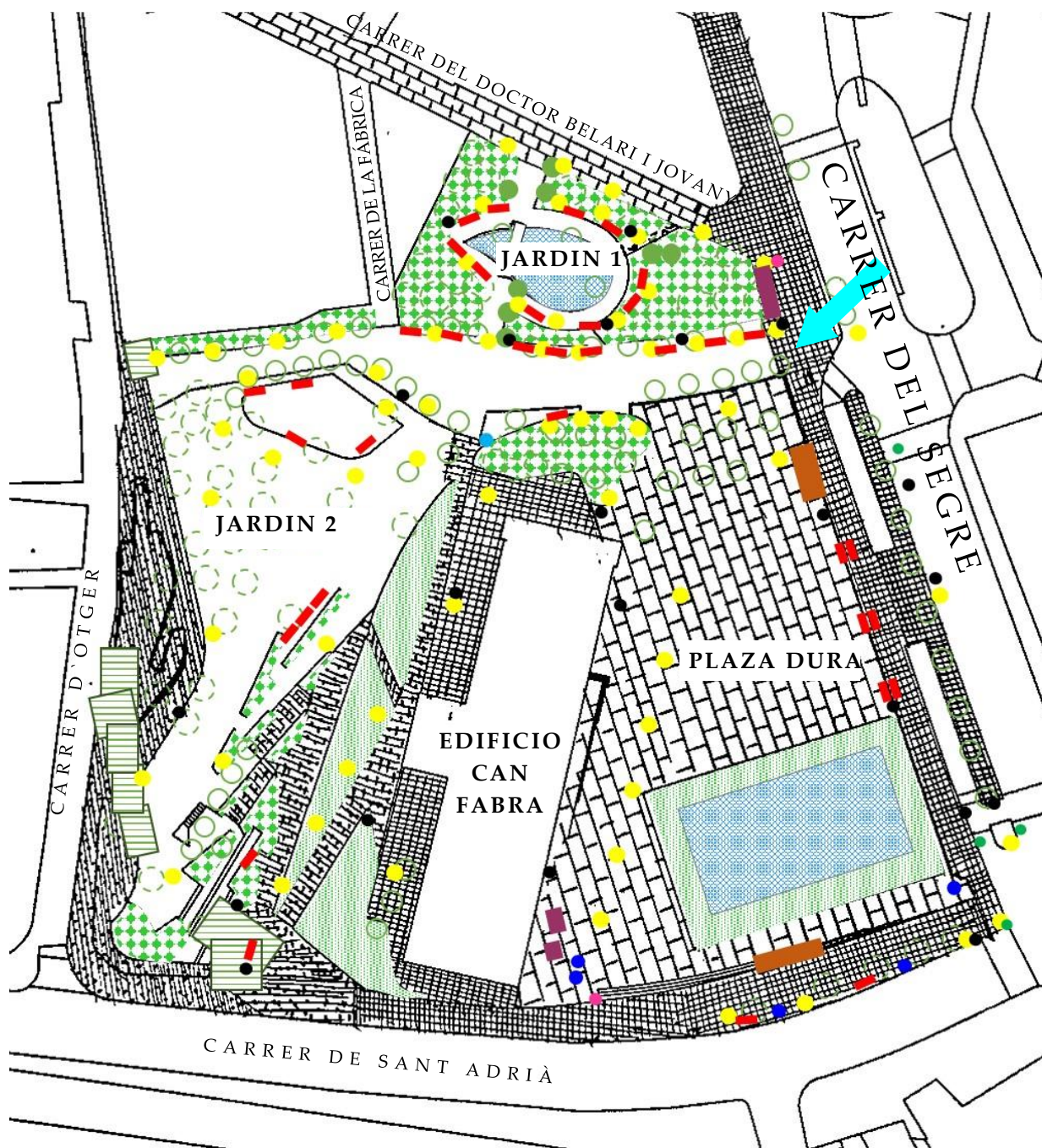


Imagen 34 Plano de ordenación. área de estudio-Plaza de Can Fabra. Elaboración propia.

Un pavimento de hormigón color rojo y la disposición de una hilera de almeces a ambos lados, direccionan el espacio invitando a ingresar.

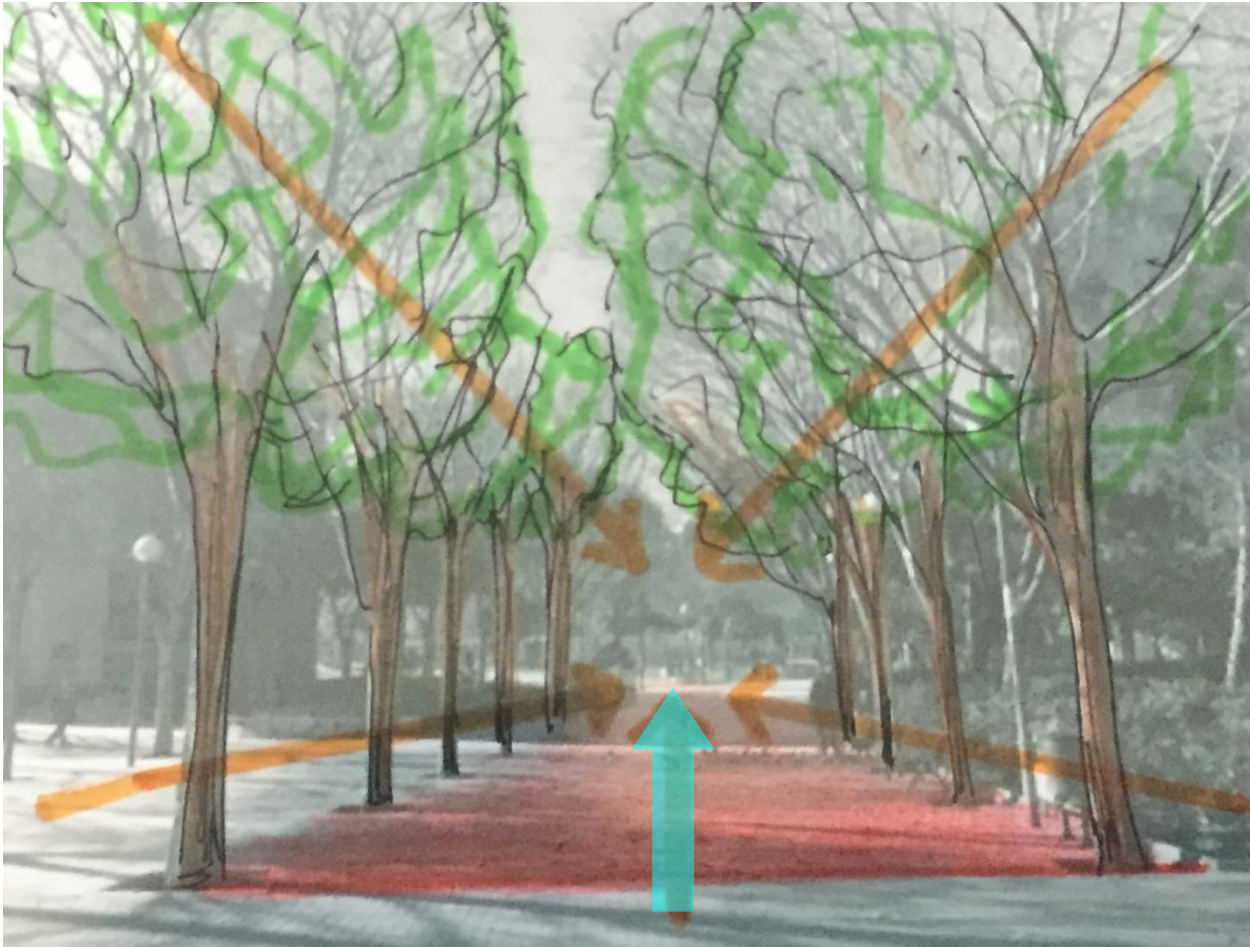


Imagen 35 Acceso desde carrer del Segre. Fotomontaje de elaboración propia.

El primer jardín que encontramos (Jardín 1), a mano derecha, es un espacio resguardado con forma de bala, con un estanque ovalado y un puente de madera. Árboles y una mezcla de plantas arbustivas persistentes, rodean el lago formando un sotobosque frondoso mediterráneo, que actúa como muro pantalla amortiguando el ruido del tráfico de la calle del Segre. Este espacio, dotado de bancos a su alrededor, es una auténtica isla de tranquilidad.



Imagen 36 - Imagen 37 Espacio envolvente negado al exterior a través de la disposición del elemento vegetal. Archivo propio de imágenes.

Alrededor del agua hay pinos piñoneros, cipreses, encinas, olmos y almeces, que generan un espacio envolvente. También encontramos madroños, un gran durillo, aligustres y aladiernos.

En el interior del estanque, crecen unos cipreses de los pantanos o ciprés calvo, que en épocas de otoño, su hoja se vuelve de un color rojizo antes de caer. Estanque, puente y jardín forman una imagen otoñal, en la que los tonos oxidados son los protagonistas.



Imagen 38 Vista del estanque desde el puente de madera. Archivo propio de imágenes.

El segundo espacio ajardinado (Jardín 2) nació del proyecto de remodelación de la biblioteca y es el contrapunto al primer jardín, más naturalizado. Está formado por tres zonas bien diferenciadas y un espacio central diáfano y amplio. La parte más cercana al edificio, parterres geométricos y rampas de adoquines, crean caminos de paso hacia el resto del espacio pavimentado con arena.



Imagen 39 Imagen 40 Vista de parterres y caminos de adoquines próximos al edificio. Archivo propio de imágenes.

En una de las esquinas, desde el acceso de calle de Otger, la zona de juegos para niños se encuentra protegida por vallas de madera. Además un grupo de Cipreses, laureles, pinos, tipuanas, dispuestos de forma desordenados forman una masa verde que envuelve y aísla la zona del resto del espacio.



Imagen 41 Acceso desde calle de Otger.
Archivo propio de imágenes.



Imagen 42 Zona de juegos para niños. Archivo
propio de imágenes.

En el límite con la calle de Otger, el parque presenta una hilera de bancos sobre un pavimento de adobes a la sombra de tipuanas y un conjunto de cinco pérgolas con enredaderas: Bignon rocío y glicina combinadas con rosales y rosa Banksia.



Imagen 43 Bancos de madera dispuestos como
plataformas. Archivo propio de imágenes.



Imagen 44 Pérgolas generan límite
envolvente. Archivo propio de imágenes.

El tercer y último espacio, es la plaza dura, el espacio de la fuente cibernética, como lámina de agua rodeada de césped. Esta gran fuente ornamental proyectada por Ramón Llopart, fue inaugurada en 1995 junto con la nueva reestructuración del Parque Can Fabra. Se trata de una fuente musical con surtidores parabólicos y verticales que generan cortinas líquidas formando figuras, combinando el flujo del agua, la música y la luz para generar coreografías sincronizadas.



Imagen 45 Vista diurna plaza y fuente mágica.
Archivo propio de imágenes.



Imagen 46 Vista nocturna plaza y fuente mágica.
Archivo propio de imágenes.



La plaza se configura como un gran espacio abierto y diáfano, que permite la visibilidad hacia todo su entorno. Es un espacio de circulación y recreación, no de asiento, motivo por el cual no se hace presente el mobiliario para tal actividad.

Imagen 47 Bancos en el límite con calle del Segre.
Archivo propio de imágenes.



Imagen 48 Imagen 49 Escaleras utilizadas como zonas de estar y descanso. Archivo propio de imágenes.



Imagen 50 Remate de un extremo del edificio de Can Fabra. Un grupo de árboles en forma de masa verde componen un espacio es desecando y estar, apartado del resto del gran espacio pero al mismo tiempo integrado. Archivo propio de imágenes.



Imagen 51 Imagen 52 No podemos dejar de mencionar los elementos que reflejan la existencia del parking subterráneo, como rampas de accesos, asesor, escaleras, señalética.

Composición del espacio público

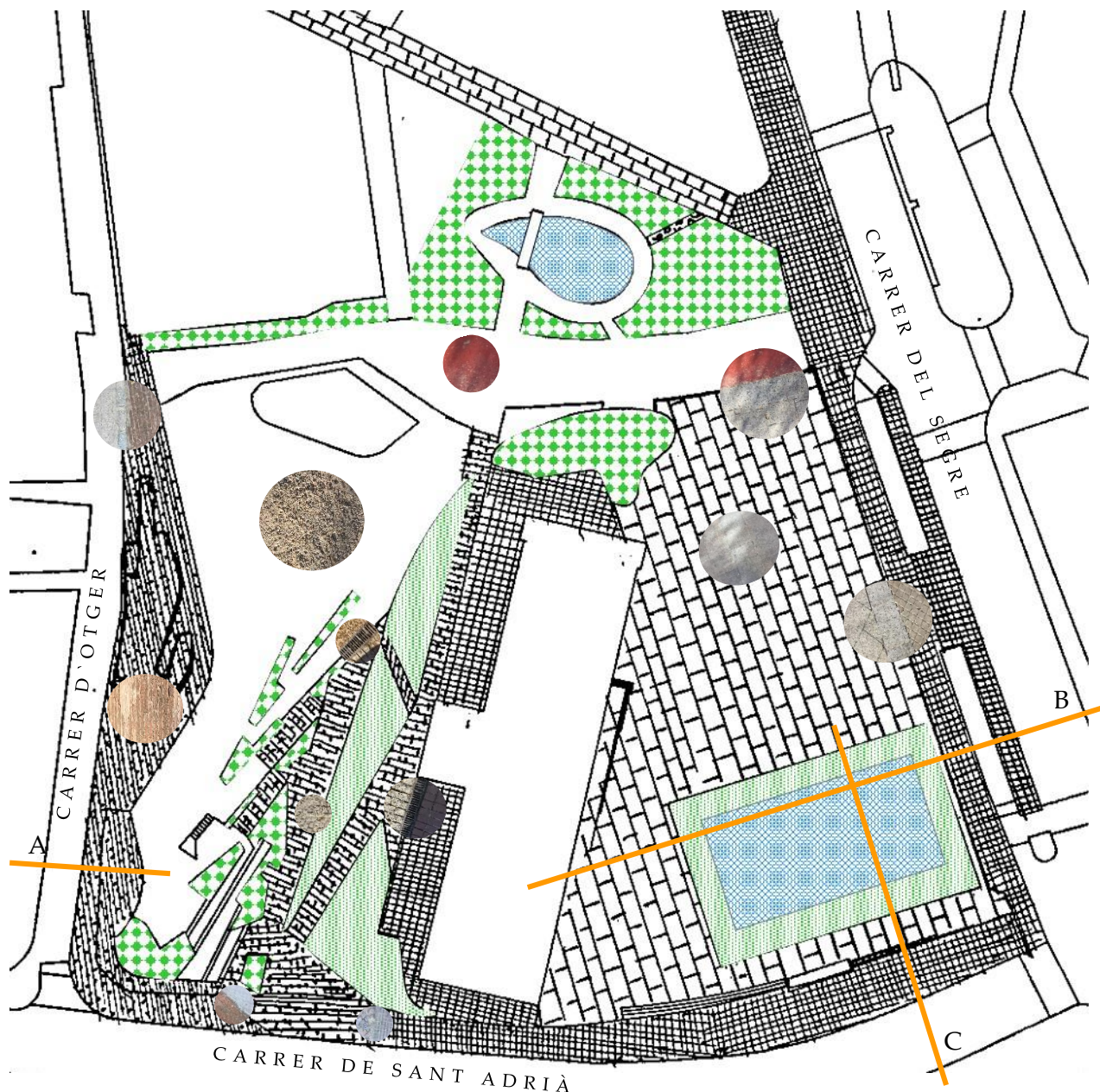
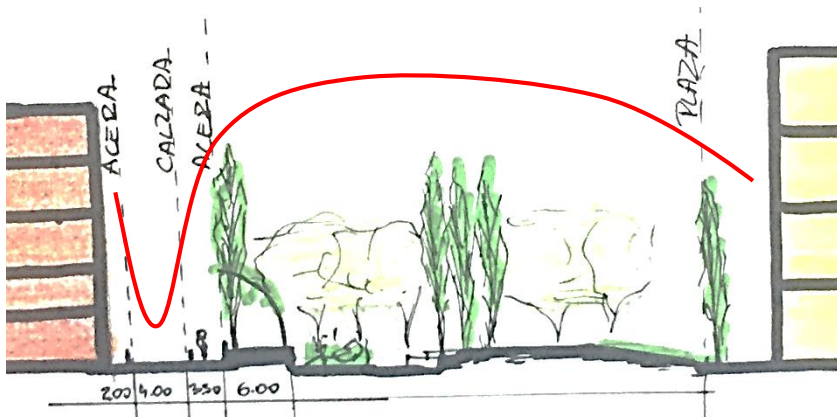


Imagen 53 Planta de pavimentos. Area de estudio - Plaza de Can Fabra. Elaboración propia.

El tramado de las calles de Sant Andreu no tiene ninguna planificación, sino que mantienen la trama tradicional. Sus dimensiones varían entre los 4 y los 6 metros, con excepción de algunas calles principales como la calle de Sant Adrià o de Otger, que presentan dimensiones mas amplias, ambas de 10 metros.



En el caso de la calle de Otger, presenta dimensiones muy estrechas, tanto la calzada como la acera. Se configura más bien como una calle peatonal, de plataforma única, ya que no circulan muchos vehículos por la misma.

Imagen 54 Sección A-A. Calle de Otger. Elaboración propia.

En cuanto al mantenimiento y el estado de las aceras, durante los trabajos in situ, no se habían observado hasta que un vecino, de edad avanzada, se acercó por simple curiosidad y comentó que, sumada a la estrecha dimensión para circular, la situación de las aceras era muy malas.



Imagen 55 Imagen 56 Imagen 57 Levantamiento fotográfico, estado de calle de Otger. Archivo propio de imágenes.

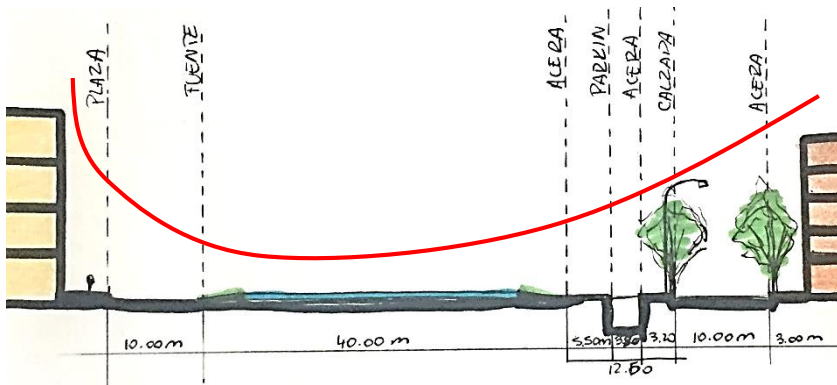
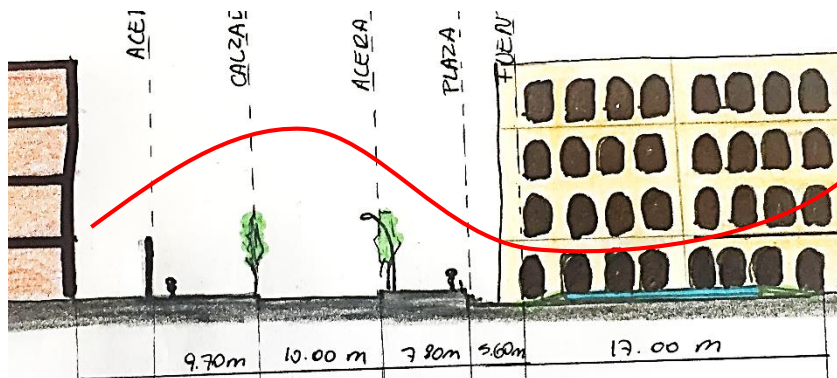


Imagen 58 Sección B-B. Calle del Segre. Elaboración propia.

En general, las calles del barrio se perciben como espacios angostos y cerrados, por la gran altura de los edificios y las cortas dimensiones de las calles. Pero tanto en la calle del Segre como en la de Sant Adrià, si bien las dimensiones pueden ser las mismas que en otras calles, la existencia de la plaza de Can Fabra cambia las dimensiones.



La gran plaza delante del edificio de Can Fabra, genera un espacio totalmente abierto y libre visualmente.

Imagen 59 Sección C-C. Calle de Sant Adrià. Elaboración propia.

Vegetación

Las superficies del parque de Can Fabra están diseñadas con diferentes conceptos y materialidad, percibidas de manera clara en cada zona y según el uso de la misma. Así, por ejemplo los dos accesos más claros y definidos utilizan hormigón coloreado rojizo para el pavimento (imagen n), o la zona de bancos bajo las pérgolas sobre calle de Otger, utiliza un elemento cerámico de adobe (imagen 2)



Imagen 60 Acceso por calle de Orger. Archivo propio de imágenes.

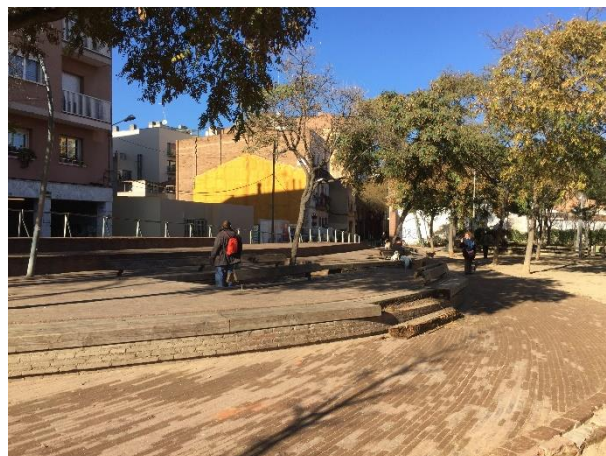


Imagen 61 Zona de bancos sobre límite calle de Otger. Archivo propio de imágenes.

Tipos de pavimentos

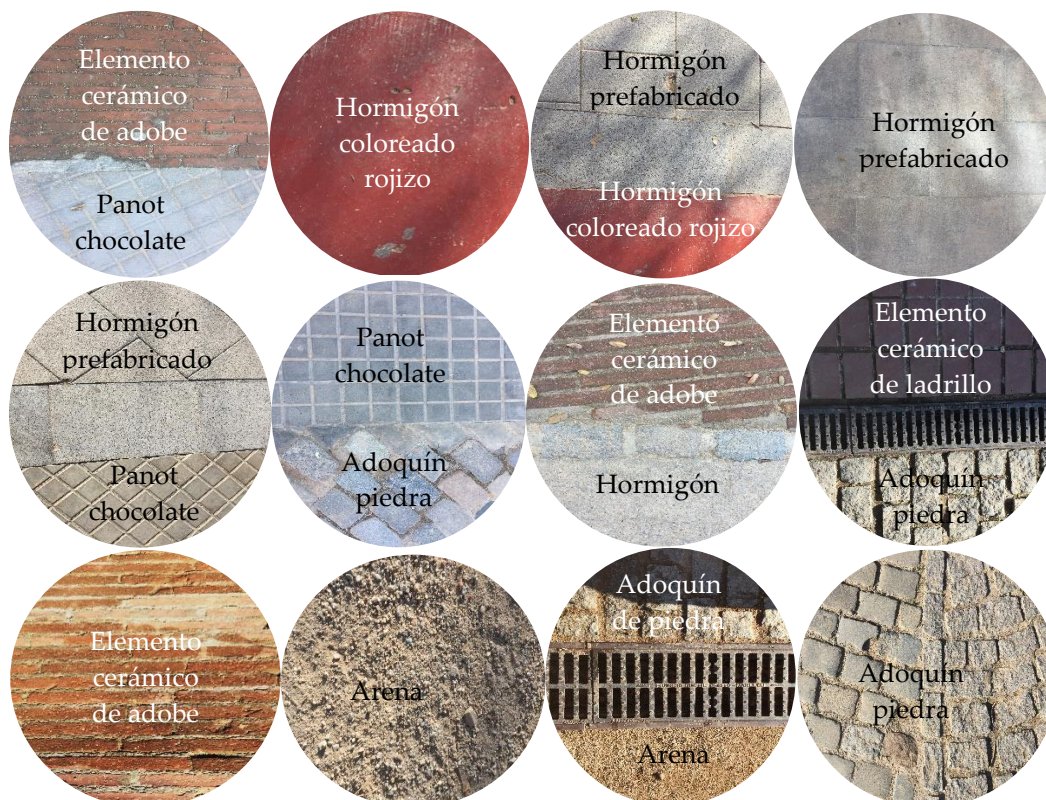




Imagen 62 Planta de mobiliario urbano. Área de estudio-Plaza de Can Fabra. Elaboración propia.

- | | | |
|-------------|---------------------|--------------------------|
| ● Papeleras | ■ Asientos | ● Fuente |
| ● Luminaria | ■ Biciletero | ● Elementos de interface |
| ● Semáforo | ■ Accesos a parking | ● Señalética direccional |

● Luminaria



Imagen 63 Imagen 64 Imagen 65 Imagen 66 Tipologías de luminarias según área de acción.
Archivo propio de imágenes.

Accesibilidad

Los vados son de diseño estándar, forman parte de la identidad de la ciudad y se pueden encontrar por toda Barcelona, en conjunto con la papelera y el semáforo.

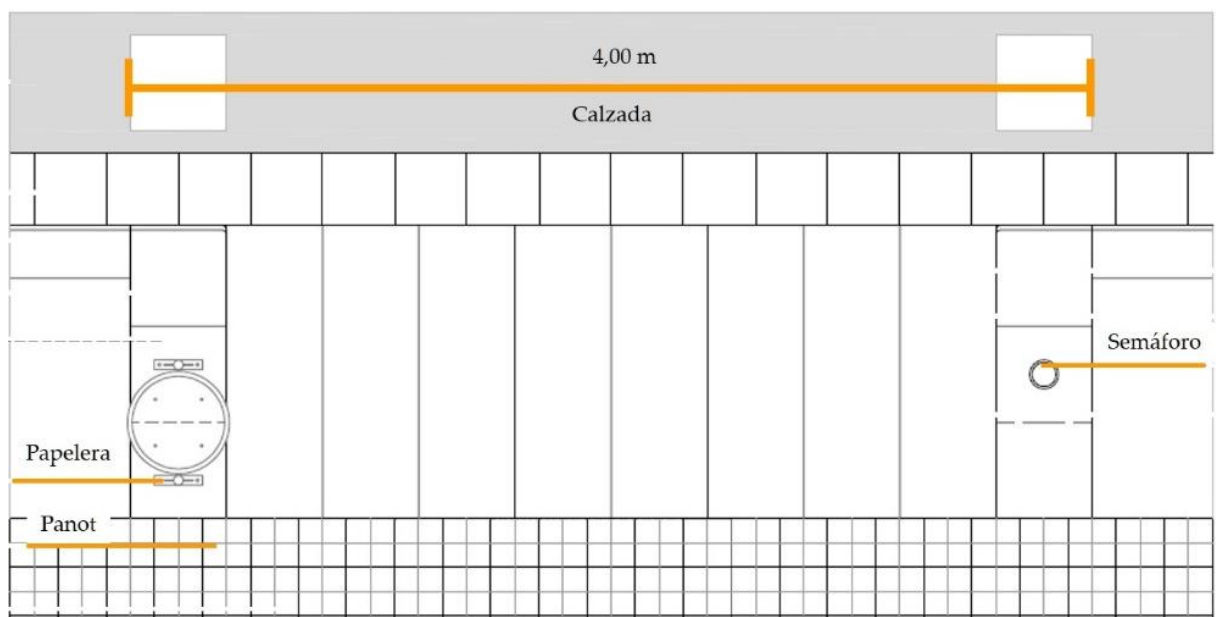


Imagen 67 Planta vado tipo. FUENTE: Ayuntamiento de barcelona

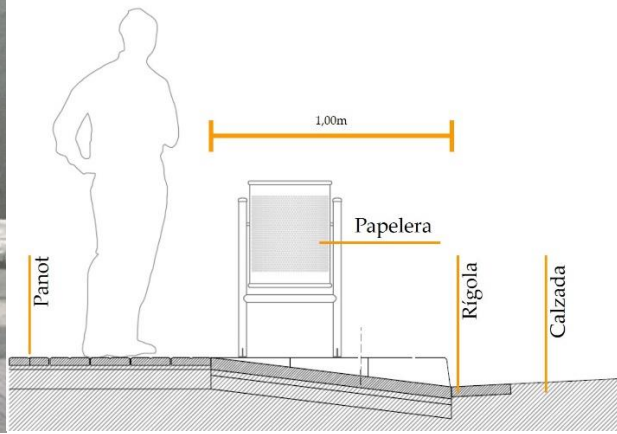
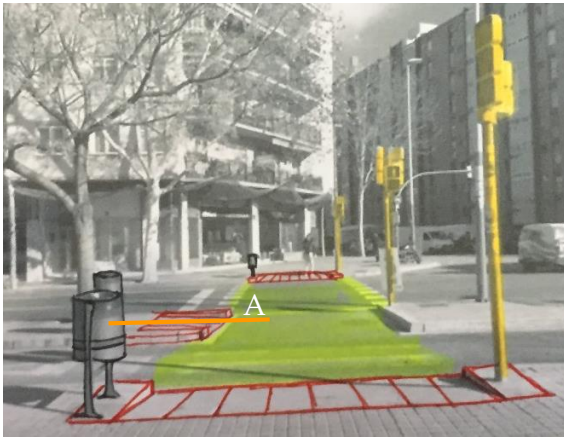


Imagen 69 Esquema vado tipo. Fotomontaje de creación propia.

Imagen 68 Sección A. FUENTE: Ayuntamiento de Barcelona.

Vegetación

La disposición de los elementos vegetales da orden al espacio, según la posición, dirección, envergadura, especie; generando varias funcionalidades que determinan los espacios y los usos del mismo.



Imagen 70 Parterres jardín 2. Césped como tapizante. Archivo propio de imágenes.



Imagen 72 Parterres jardín 1. Arbustos como tapizante. Archivo propio de imágenes.



Imagen 71 Se busca la división de espacios relacionados. Archivo propio de imágenes.



Imagen 73 Enmarcación de espacios diferenciados. Archivo propio de imágenes.



Imagen 74 Planta de composición del elemento vegetal. Área de estudio-Plaza de Can Fabra.
Elaboración propia.

Identificación del elemento vegetal. Representación gráfica.

○ Caducos

○ Perennes

● Coníferas

● Cerramiento

● Masa de arboles

● Enmarcación de espacio

● Perspectiva forzada

● Direccionalidad

● Enmarcación puntual

● Lectura espacial

● Limite envolvente

▨ Pérgolas

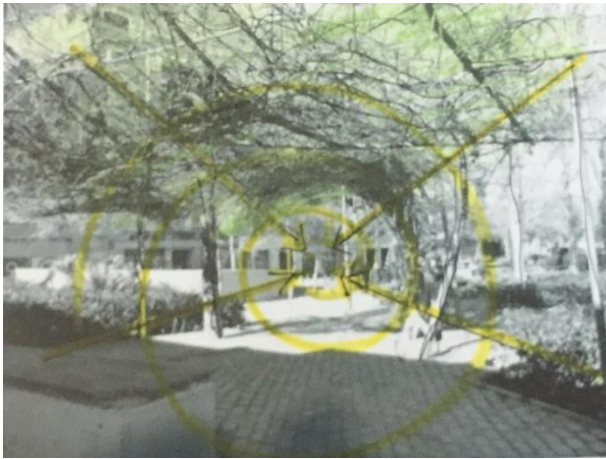


Imagen 75 Perspectiva forzada bajo pérgola
Fotomontaje de elaboración propia.

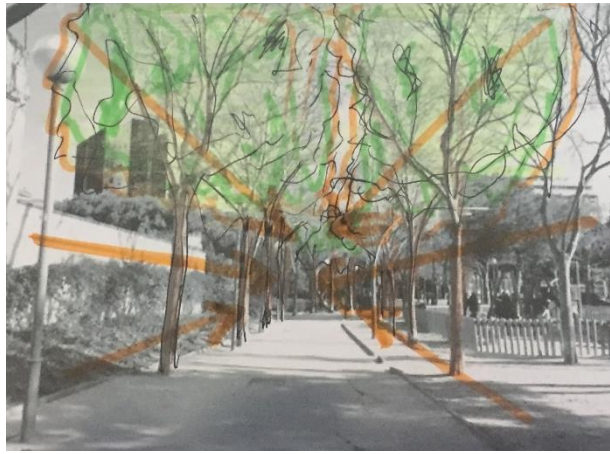


Imagen 77 Elementos vegetales que
direccionan la visual. Fotomontaje de
elaboración propia.



Imagen 76 Sombra espesa, reducción de la
temperatura. Fotomontaje de elaboración
propia.

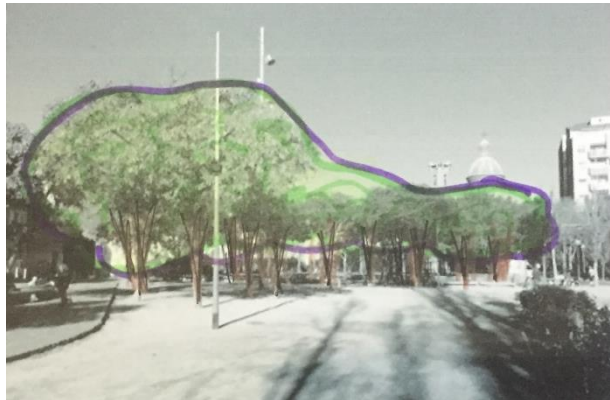


Imagen 78 Masa de árboles. Fotomontaje de
elaboración propia.

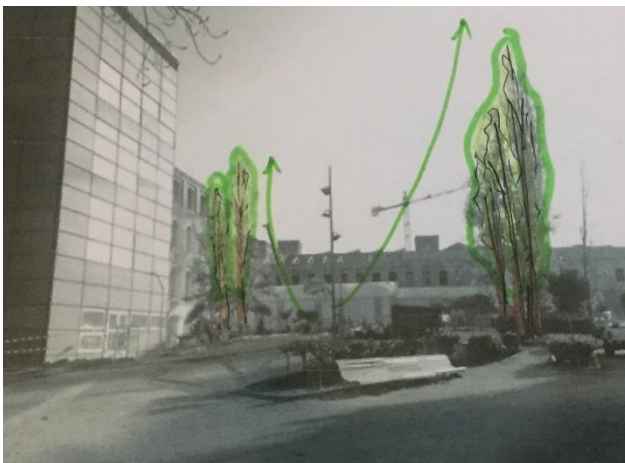


Imagen 79 Elementos vegetales de enmarcación
puntual. Fotomontaje de elaboración propia.



Imagen 80 Percepción de aislamiento y
cerramiento espacial. Fotomontaje de
elaboración propia.

Plaza Rubén Darío

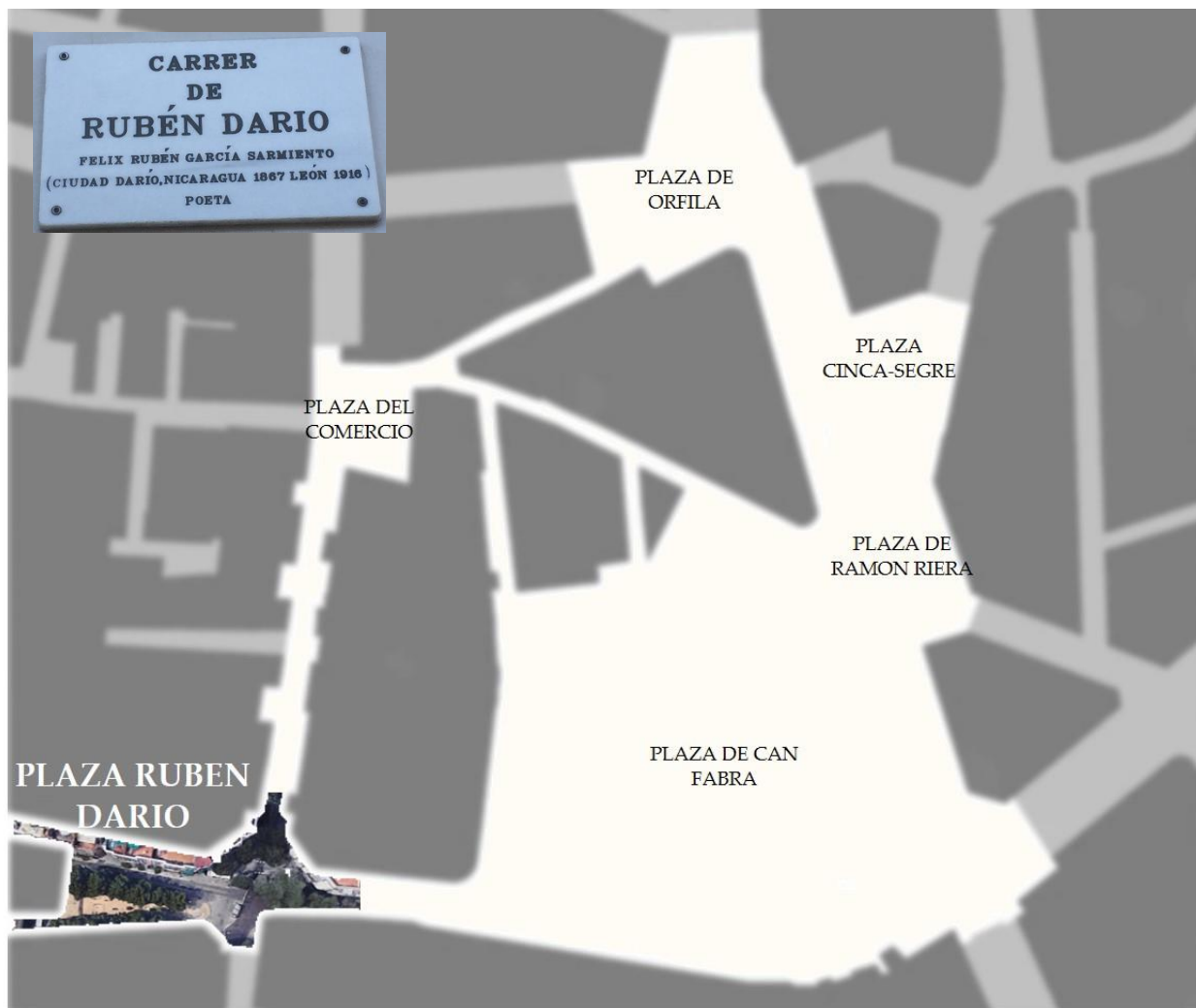


Imagen 81 Desatcado Plaza de Rubén Darío. Plano de elaboración propia.

Durante las obras del metro de Sant Andreu se desmoronaron varias casas que causaron víctimas fatales, en cuya memoria se plantó un manzano que provenía de uno de los patios que desaparecieron. Por este hecho la plaza Rubén Darío es conocida popularmente como la Pomera (manzano). Las reivindicaciones de los vecinos lograron que el solar sea considerado como plaza y que se ajardinara en el año 1984.

Uno de los edificios afectados, fue el bar La Granja de la familia Rabasseda, quienes trasladaron el restaurante a la Plaza del Mercado luego de que las obras del metro destruyeran su estructura y fuese derribado. (Roig et al. 2009)

> Como experiencia personal, fue de mi asombro que, durante el trabajo in situ, vecinos del barrio no sabían responder al momento de preguntarles sobre la plaza, incluso desconocían el nombre de la misma, recalando que solían asistir a ella a diario, y que no posee una placa con su nombramiento. Teniendo conocimiento sobre el carácter identitario que tiene el barrio en cuanto a su historia, sus calles y sus espacios, fue algo inesperado <



Imagen 82 Antiguo Bar La Granja. Fuente:
FUENTE: Sant Andreu de Palomar I La
Sagrera: Com Era Y Com És. Roig, Pau Vinyes
i, Jordi Rabassa Massons, Xavier de la Cruz
Sala, and Xavier Basiana Vers. 2009



Imagen 83 Local comercial Multiópticas.
Archivo propio de imágenes.

En un acto de celebración del once de septiembre de 1896, vecinos en colaboración con el pintor del barrio Antoni Gabarre González decidieron hacer un mural sobre la pared de la plaza. (Imagen N) Casa bajas en colores blancos, tostados y granate, con ventanas de épocas y estilos diferentes, representan la esencia de pueblo, pueblo que era Sant Andreu. La calle Rubén Darío estaba afectada urbanísticamente, entonces, el mural tenía carácter efímero en un principio, pero con el paso de los años se convirtió en parte del paisaje del barrio. (Universitat de Barcelona n.d.)



Imagen 84 Medianera del manzano. Archivo
propio de imágenes.



Imagen 85 Mosaico Joan Miró. Archivo propio
de imágenes.

Para la celebración del centenario del pintor Joan Miró, en 1994, se pavimentó la plaza y se colocó un mosaico (Imagen N), que hicieron alumnos de las escuelas de Sant Andreu, además en la Plaza del Comercio se colocó una placa recordatoria.

Plaza del Comercio

Si no me equivoco, el lugar que más aparece fotografiado en este libro es la plaza del Comercio, que es uno de los espacios más populares de nuestro pueblo. (Roig 2016)

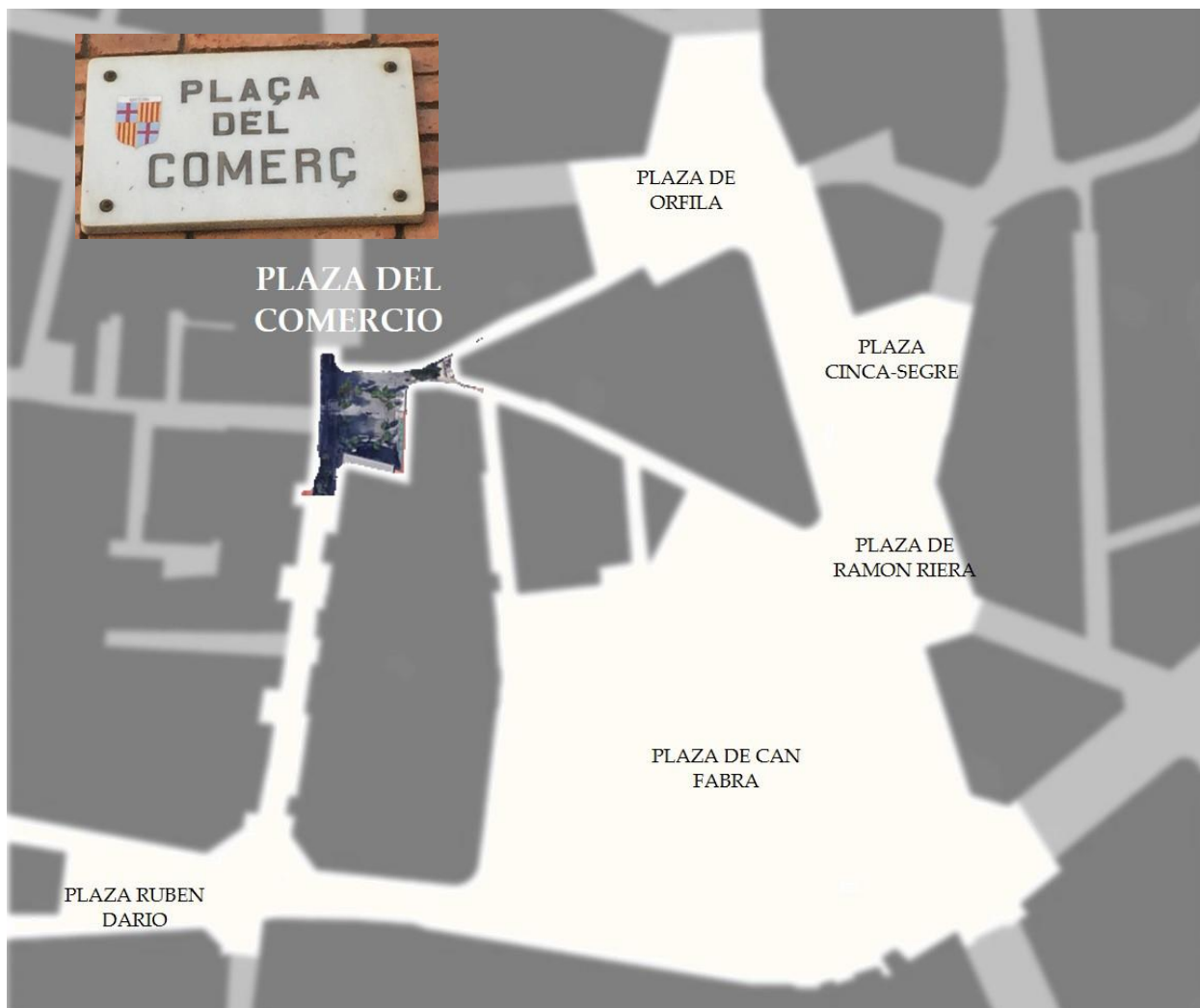


Imagen 86 Desatcado Plaza del Comercio. Plano de elaboración propia.

Antiguamente en la Plaza del Comercio, se vendían pájaros y libros. Era el punto de llegada y final de trayecto del tranvía que unía Sant Andreu con Barcelona. Los tranvías se suprimen en la década de los 60, siendo el último recorrido en 1971, y reemplazados por un autobús que mantuvo el mismo número de línea, el 40. Tanto el tranvía como los autobuses transitaban por la tradicional vía, el carrer Gran de Sant Andreu.

Plaza de Orfila



Imagen 88 Desatcado Plaza de Orfila. Plano de elaboración propia.



Imagen 89 Edificio Can Flores. FUENTE:
Sant Andreu de Palomar I La Sagrera: Com
Era Y Com És. Roig, Pau Vinyes i, Jordi
Rabassa Massons, Xavier de la Cruz Sala,
and Xavier Basiana Vers. 2009

Antiguamente, plaza de la Constitución o de la Iglesia, es el espacio que más transformaciones urbanísticas ha sufrido. A mediados del siglo XIX, el derribo de la antigua iglesia parroquial, el traslado de los difuntos al nuevo cementerio de Sant Andreu, la abertura de del paseo Torras i Bags y la desaparición de la calle de Santa Cristina, como la del edificio conocido como can Flores (imagen), significaron cambio radical en su fisonomía.



Imagen 90 Un día de Fiesta Mayor, cuando la calle se llenaba de feriantes y los más pequeños gozaban de las atracciones. FUENTE: Sant Andreu de Palomar I La Sagrera: Com Era Y Com És. Roig, 2009



Imagen 91 Plaza de Orfila. Archivo propio de imágenes.

La llegada del metropolitano al barrio significó un día histórico para los andreucenses. El 15 de mayo de 1954 se inauguraba la estación de Fabra i Puig, aunque las obras para hacerlo llegar hasta la plaza de Orfila y a los Cuarteles no iniciaron hasta 1965. Finalmente el 14 de marzo de 1968 se inauguró el tramo de Fabra i Puig-Torras i Bages. Catorce años después, los vecinos y vecinas, al fin podían desplazarse al centro de la ciudad en 15 minutos.

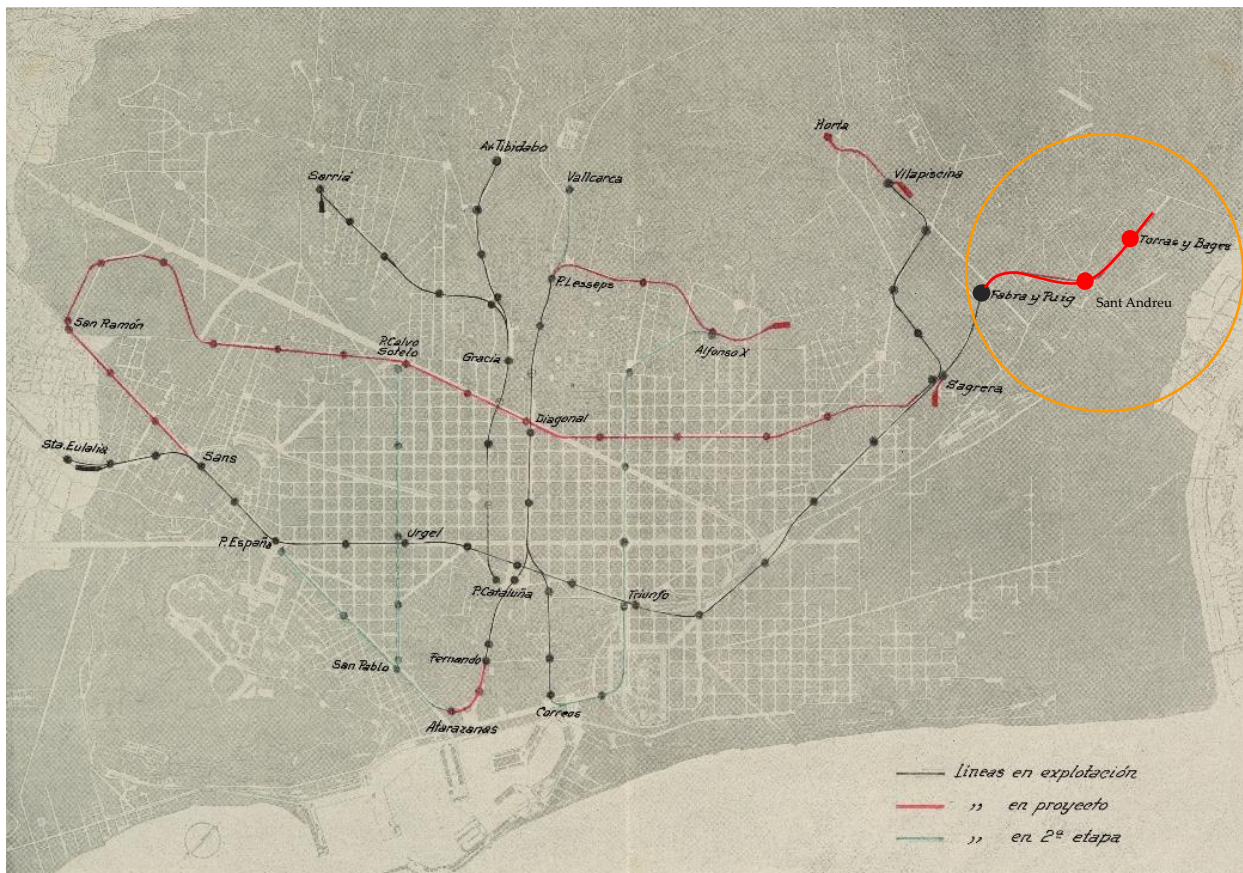


Imagen 92 Pano del estado de la líneas de metro hacia el año 1960. FUENTE: ICGC Instituto Cartográfico y Geológico de Cataluña



Imagen 93 Carteles de obra de Metro plaza Orfila. 1953-1954. FUENTE: Sant Andreu de Palomar I La Sagrera: Com Era Y Com És. Roig. 2009



Imagen 94 Estación de Metro Plaza Orfila. 2017. Archivo propio de imágenes.

El tramo de Fabra i Puig-Torras i Bages atravesaba el núcleo antiguo de Sant Andreu en diagonal, una zona densamente poblada y con edificaciones antiguas, lo que ocasionó muchos desperfecto y derrumbes durante las obras de excavación. Sobre todo en la plaza de las Palmeres, en las calles Coroleu, Ignasi Iglesias, Montsec i Riera de Sant Andreu, y también en la plaza de Orfila.

Al construir el túnel de enlace entre las estaciones de Fabra i Puig y Sant Andreu, murieron once personas, las cuales fueron silenciadas por la empresa constructora, excepto la muerte de una que sucedió a plena luz del día en la Plaza de Orfila. Se produjeron grietas en la fachada de la Iglesia y además, durante las excavaciones, debajo del templo parroquial, se descubrieron restos óseos del antiguo cementerio de Sant Andreu. Estos restos fueron borrados a golpes de martillo, con tal de no detener las obras. Vecinos y vecinas del barrio fueron testigos de los hechos, pero el miedo a ser represaliados por las autoridades franquistas fue mayor. (Roig et al. 2009)



Imagen 95 Obras de la plaza de Orfila. DETRÁS Parroquia de Sant Andreu. FUENTE: Sant Andreu de Palomar I La Sagrera: Com Era Y Com És. Roig. 2009

Cinca-Segre y Ramón Riera



Imagen 96 Desatcado Plaza Cinca-Segre y Ramón Riera. Plano de elaboración propia.

El 23 de diciembre de 2016 se inauguró la Plaza Cinca-Segre, como parte de las actuaciones de adecuación del solar del carrer Pont, el nuevo espacio dedicado a equipamientos municipales del distrito de Sant Andreu, que aún se encuentra en obras.

La MPM de 2013 en cuanto a equipamientos, propone para la isla situada entre el carrer del Pont y el carrer del Cinca, un centro abierto de 600m² cubiertos, un centro de niños y ludoteca, y un centro de jóvenes de 300-450 m². El PGM dotaba de equipamientos estos terrenos pero con una configuración formal diferente. La nueva disposición geométrica se adapta mejor a su entorno, y permite una mejor relación entre el edificio y la Iglesia de Sant Andreu de Palomar.



Imagen 97 "Estem treballant per la recuperació del conjunt històric del carrer Pont", ponen los carteles sobre el edificio del carrer Pont.

Así la nueva ordenación urbanística califica los terrenos, de los números 2-12 del carrer del Pont, como equipamiento comunitario (clave 7a), y el resto de la isla como zona verde de nueva creación (6b).



Imagen 98 Planeamiento vigente y planeamiento propuesto. MPG M en el área del núcleo antiguo del barrio de Sant Andreu. 2013. FUENTE: Ayuntamiento de Barcelona

Se llevaron a cabo intervenciones arqueológicas en los terrenos del carrer del Pont, a cargo del Servicio de Arqueología de Barcelona. “Estos trabajos arqueológicos han permitido documentar los muros y cimentaciones de un antiguo edificio localizado en este lugar, posiblemente del siglo XIX. En concreto se han localizado hasta tres ámbitos contiguos, relacionados con un mismo edificio”. (Servei d’Arqueologia de Barcelona 2016)



Imagen 99 Terrenos afectados por obras de adecuación de solar. FUENTE: Servicio de Arqueología e Bracelona



Imagen 100 Actual Plaza Cinca-Segre. Archivo propio de imágenes.

Entorno Plaza de Can Fabra

Como ya se mencionó anteriormente, la industrialización provocó una serie de acciones urbanísticas, como la apertura de calles y la introducción de servicios. En Sant Andreu, el paso de una economía agrícola a una industrial, significó por ejemplo, la apertura de la calle de L'Ordre (actual Ignasi Iglesias) y Coroleu; y en 1870 se aprobó el proyecto de la construcción de paseo de Santa Eulàlia (hoy Rambla de Fabra i Puig).

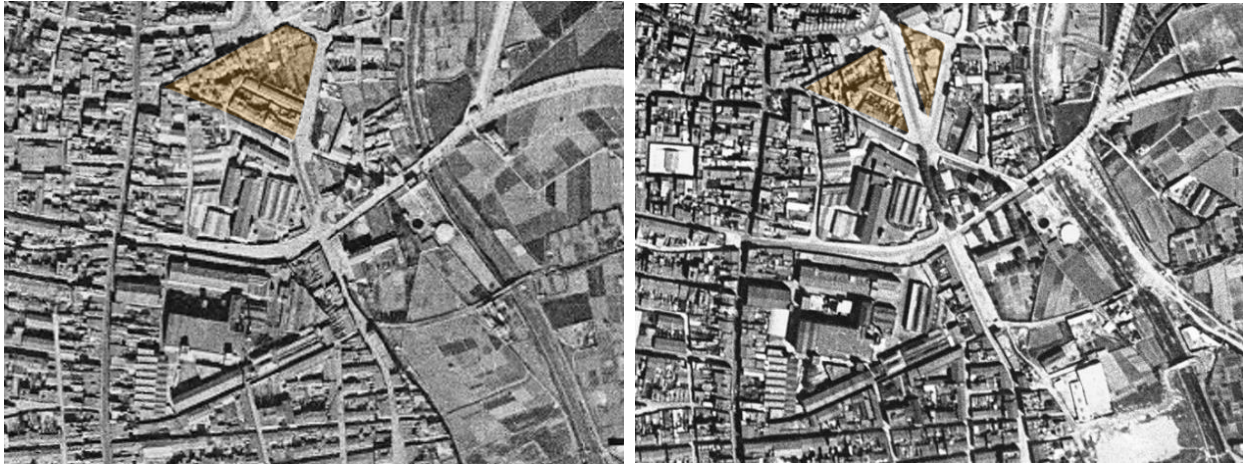


Imagen 101 Apertura carrer del Segre, unión con Paseo de Torrages i Bages. 1945-1956.
FUENTE: Vols Històrics. Geoportal de Cartografia. Àrea Metropolitana de Barcelona.

La trama de las calles del distrito de Sant Andreu son muy irregulares, y su tejido es más bien compacto y homogéneo, en cuanto a sus dimensiones, sobre todo en el centro, en el núcleo histórico del distrito. La calle de San Andrés, eje principal del distrito, se convierte en un espacio colectivo donde confluyen las principales circulaciones y se desarrollan la mayoría de las actividades comerciales. (Anexo 2)



El barrio no cuenta con grandes espacios públicos, por esto la presencia de la Plaza de Can Fabra provoca un gran impacto espacial, visual y sensorial. Constituye un punto de articulación muy importante para la configuración del espacio.

Quizás porque se encuentra en una zona estratégica, sobre el límite del centro histórico, de rápida conexión con la ciudad de Barcelona, y muy próximo a las vías de comunicación con el municipio vecino de Santa Coloma. (IMAGEN N)

Imagen 102 Mapa a modo esquemático de espacios libres.
MPGM. 2013. FUENTE: Ayuntamiento de Sant Andreu



Imagen 103 Esquema de conexiones con la ciudad de Barcelona, basado en plano de espacios libres. Conexiones con a escala de ciudad. MPGM. 2013. FUENTE: Ayuntamiento de Sant Andreu.

Como ya mencionamos en capítulos anteriores, la llegada del Metropolitano al barrio, primero con la inauguración de la estación Fabra i Puig en 1954, y luego el tramo Fabra i Puig-Torras i Bages, en 1968, permitió mejoras en la conectividad entre Sant Andreu y el resto de la ciudad. A partir de este momento el barrio se fue dotando de mejores servicios de transporte público. El tranvía fue sustituido en el año 1960, por la línea de autobús número 40, mismo número que usaba el tranvía.

Hoy en día, el área de estudio, cuenta con la línea V31, que realiza parte del recorrido de la antigua línea 40, H8, H4 y 126, que hacen su recorrido sobre la calle del Segre. Luego tenemos la estación Sant Andreu de Metro, en la Plaza de Orfila, y la estación de Rodalies Sant Andreu Comtal, a escasos metros de la Iglesia de Sant Andreu.

El servicio de bicicletas públicas Bicing también llegan hasta Sant Andreu, y tiene varios puntos de anclaje inmediatos al área de Can Fabra y alrededores.

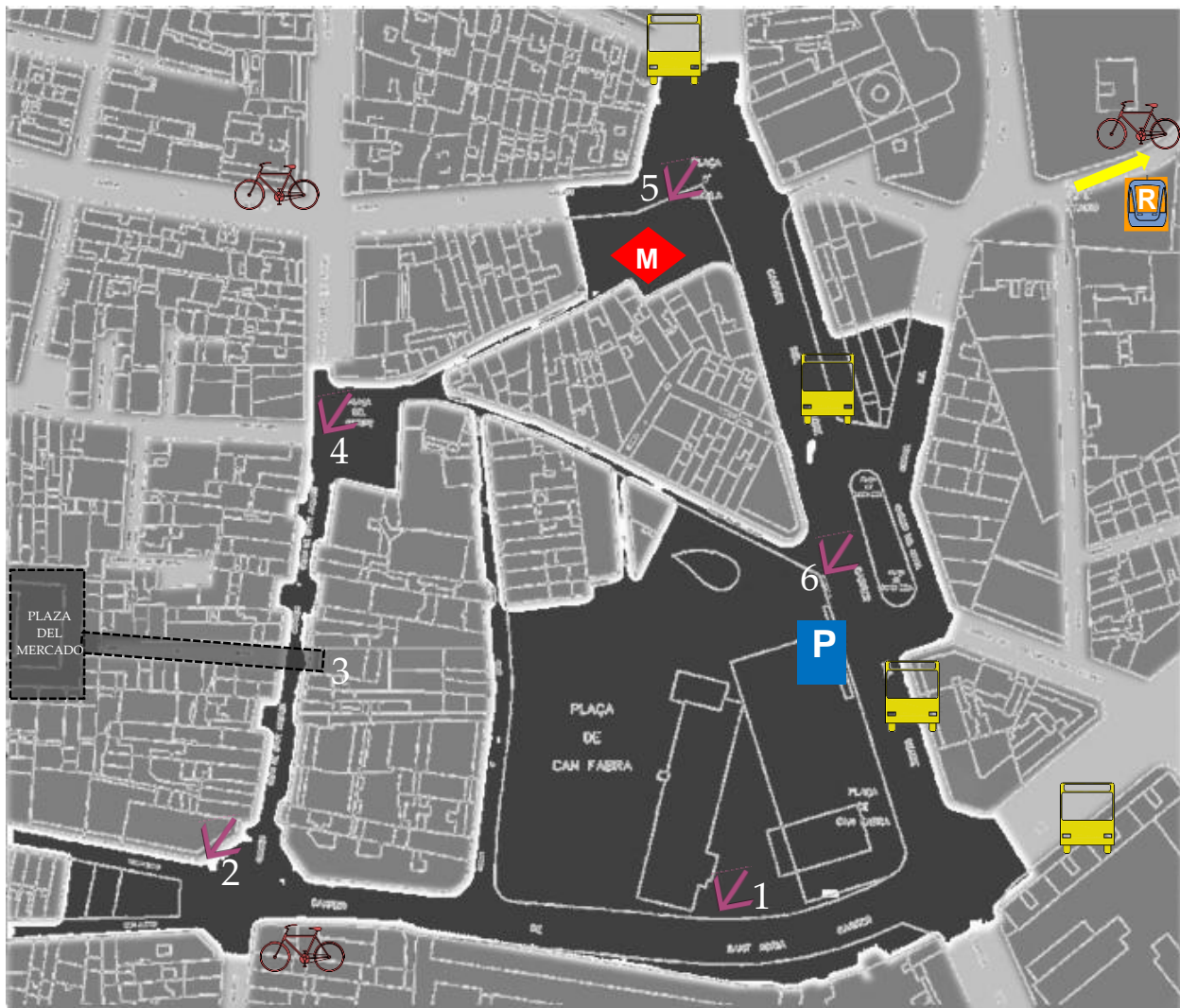


Imagen 104 Conectividad y servicios públicos próximos al área de estudio. Elaboración propia.

Además de relacionarse formalmente, en cuanto a materialidad, mobiliario urbano, paleta cromática, entre otras características, que no solo se cumplen entre estos espacios, sino que son parte de la identidad del espacio público, de calidad, de toda la ciudad de Barcelona; un indicador de que estos se configuran como espacios que se complementan, es la presencia de señaléticas direccionales en cada una de las plazas. Lo que puede significar que son puntos estratégicos para la articulación del barrio.



Imagen 105 Señalética direccional. Archivo propio de imágenes.

Uno de estos puntos incluye la plaza del mercado de Sant Andreu (3), espacio que podría haber formado parte del conjunto de estudio, pero que por su uso y función específica, no fue considerado, independientemente de que se encuentre en remodelación, y que el mercado provisional este emplazado en las inmediaciones de la plaza de Can Fabra. En cierto modo, el mercado pasó a formar parte de la configuración de estos espacios.

Podemos decir que la creación de la plaza de Can Fabra y la recuperación de la nave como equipamiento cultural, resulta ser un espacio ancla para la configuración de un conjunto de espacios y equipamientos que ya existían, pero que no terminaban de articularse unos con otros. Como así también, forman parte de este gran grupo aquellos de nueva creación, como el caso de la plaza de Cinca-Segre, inaugurada recientemente (2016). De esta forma el barrio, incluso el distrito, se va dotando de espacios y equipamientos que supone la mejora de calidad urbana.

Estos espacios se configuran como articuladores de acontecimientos que intervienen en la vida de la ciudadanía, que con los años se fueron complementando entre ellos formando una gran red de espacios públicos de calidad que responden a las necesidades de sus usuarios.

Conclusiones

Desde el inicio la investigación se encaró por la línea de la protección y recuperación del patrimonio industrial de la ciudad, y la importancia que esto supone para mantener la memoria ante los constantes cambios que amenaza con hacerlo desaparecer.

A lo largo del proceso de recopilación de información sobre actuaciones llevadas a cabo y que suponían total éxito, surgieron temas que despertaron aún más el interés sobre el tema. Empezando por la contextualización en la que se dieron estas intervenciones, lo cual fue de gran importancia para poder comprender el interés por su conservación, ya que de haber sido de otra forma hubiera sido imposible entender que las actuaciones de este tipo van más allá que el simple aprovechamiento de las estructuras fabriles por su valor histórico inherente.

Situados en el contexto de una sociedad que se encontraba en pleno retorno hacia la democracia, luego de años de dictadura y represiones, fue el escenario justo como disparador de nuevas formas de hacer ciudad y para la creación de nuevos equipamientos, demandados por la propia ciudadanía, y su reclamo al derecho a la ciudad. Sumado a la crisis de los años 70 por la que pasó la ciudad, donde la reconversión del suelo industrial, supuso el fin de la actividad de numerosas fábricas, y el posterior abandono o venta de sus instalaciones al mercado inmobiliario.

Este hecho despertó en los ciudadanos el interés por la conservación de estos edificios, que tendían a ser derribados para la creación de otros nuevos, que habían formado parte fundamental de la historia de un pueblo industrial.

La necesidad de espacio público de calidad, más la amenaza constante de los derribos de los edificios fabriles, generó la consolidación de movimientos vecinales que a través de sus peticiones y exigencias a las autoridades fueron de gran importancia en cuanto a la recuperación del patrimonio industrial. Sobre todo si la función principal de su mantenimiento es plasmar y fortalecer la memoria colectiva y la identidad de un grupo social.

A partir de esto numerosas son las estrategias que se plantean y se llevan a cabo, las cuales se caracterizan por reconstruir la imagen degradada de una ciudad post industrial y enfatizar la nueva Barcelona democrática, capaz de proveer de nuevos espacios públicos de calidad para el disfrute de sus ciudadanos, y que signifique la afirmación de una identidad cultural de una ciudad que la estaba perdiendo.

La importancia de la reutilización y la asignación de nuevos usos a viejas instalaciones industriales, radica directamente en el efecto que provoca sobre el territorio donde se encuentran y en el significado y valor simbólico que la comunidad construye alrededor de ellos. Estos espacios generan renovación a nivel urbano, articulando puntos de encuentro y de dinámicas sociales.

El análisis del caso de estudio se inició con una idea ya, que consideraba que la presencia de este equipamiento, la Biblioteca Ignasi Iglesias, en el barrio de Sant Andreu tenía un efecto positivo sobre el territorio y su entorno próximo donde se encuentra ubicada.

Del modo que la calidad del espacio público se puede evaluar sobre todo por la intensidad y la calidad de las relaciones sociales que facilita, por la fuerza con que fomenta la mezcla de grupos y comportamientos y por la capacidad de estimular la identificación simbólica, la expresión y la integración cultural. Por esta razón conviene que el espacio público tenga algunas cualidades formales, como la continuidad del diseño urbano, la generosidad de las formas, de la imagen y de los materiales y la adaptabilidad a usos diversos a través del tiempo.” (Borja, Jordi; Muxí, Zaida (2001):48-49)

Haciendo referencia a la cita anterior, podemos decir que el área de estudio cumple con los parámetros de espacio público de calidad, comenzando por los materiales, que si bien presentan desgastes y roturas, son reflejo del uso y del desgaste del ambiente. Si bien se pueden nombrar algunos sectores en mal estado, a nivel general, el estado es bueno. En cuanto a la continuidad del diseño, en todos los casos que forman parte del análisis, se percibe un cierto lenguaje de diseño, sobre todo los que responden a la imagen de la ciudad de Barcelona en toda su extensión, es decir, mobiliario urbano, materialidad, paleta de colores, pavimentación, etcétera, de forma tal que se identifica como parte del conjunto de la ciudad.

El diseño de la plaza pone en valor el edificio de la biblioteca y a su vez, el gran espacio es propicio para realizar actividades recreativas, y podemos considerarlo como la ante sala de la Fábrica de creación Fabra i Coats que se encuentra del otro lado de la calzada. En este sentido pero a una escala mayor, por su ubicación estratégica, el gran espacio abierto de la plaza enmarcado con el imponente edificio de la biblioteca, puede considerarse como el acceso de bienvenida al barrio de Sant Andreu.

También se puede destacar un hecho puntual de esta época en la que se llevó a cabo la investigación (2017-2018), como es la instalación del Mercado provisional, en la calle de Sant Adrià, mientras se remodela el Mercado de Sant Andreu. Actuación que refleja el potencial de adaptabilidad de usos del espacio, y que los vecinos han respondido de manera positiva, tantos usuarios como comerciantes, se encuentran conformes con las instalaciones. La presencia del mercado le da un uso más intensivo al espacio, si bien ya contaba con un gran dinamismo a todas horas del día, la presencia del mercado ha generado mayores flujos y ha aumentado las dinámicas sociales.

A nivel personal, conocidos los antecedentes sobre el origen de estos espacios como equipamiento público, me lleva a una pequeña reflexión con respecto al porqué estas estrategias resultaron ser tan exitosas.

Teniendo en cuenta, principalmente, el contexto histórico, es decir: crisis de los años 70 y reconversión del suelo industrial, que generó el desuso de grandes edificios industriales; régimen franquista y guerra civil, deja grandes heridas en el espacio público; retorno a un gobierno democrático que busca reconstruir la identidad colectiva, a través de la recuperación del espacio público de la sociedad y para la sociedad, que exige nuevos equipamientos.

Entonces, tenemos, edificios vacíos y obsoletos, de gran valor patrimonial y carga simbólica, con capacidad para adaptarse a nuevos usos por su disposición de plantas diáfanas, y por otro lado, la necesidad de espacios públicos y equipamientos que impulsen la cultura, que necesitan de un espacio que los contenga.

Si bien el motivo del tema de investigación surgió, en un principio, con el objetivo de extrapolar la experiencia de Barcelona, con respecto a estas intervenciones, a la situación actual de mi ciudad de origen, donde hoy en día el estado del patrimonio de la ciudad de Mendoza, Argentina, da pena, sea por falta de interés u obras de mantenimiento, los bienes culturales y arquitectónicos se están perdiendo. Y resulta de mi interés personal, la necesidad de recuperar el buen estado de edificios valiosos, que la memoria y el aporte al turismo lo exigen. Y a partir de esto mejorar la calidad del espacio público y recuperar "la calle" para la sociedad.

Pero la investigación me llevó a pensar que el éxito de estas grandes estrategias y actuaciones, dependen muchas veces de su carga simbólica, reflejo de las reivindicaciones de los vecinos para conservar estos edificios que evidenciaban el pasado del barrio, para que se conviertan en equipamientos. Estos logros generan la apropiación del espacio por parte de la gente del barrio, lo que se ve en todas las actividades barriales que se desarrollan en torno a éste. Y por último, que estas estrategias fueron posibles porque se dieron como se dieron: en un momento específico, en un contexto determinado: en Barcelona a partir de los últimos años de la década de los 70.

Referencias bibliográficas

- Artasu, Martín Manuel Checa. 2007. “Geografías Para El Patrimonio Industrial En España: El Caso de Barcelona.”
- Artasu, Martín Manuel Checa. 1965. “Fábrica Y Arquitectura En Barcelona : Entre Lo Mimético Y Lo Mastodóntico (1950-1965).”
- Artasu, Martín Manuel Checa. 2003. “Patrimoni Industrial I Transformacions de Ciutat. Tres Exemples Al Districte de Sant Andreu.” *Finestrelles, Revista Del Centre D’ Estudis Ignasi Iglésias*. 12.
- Ayuntamiento de Barcelona. n.d. “Selecció D’elements Urbans.”
- Ayuntamiento de Barcelona. n.d. “Ecologia, Urbanisme I Mobilitat.” Retrieved January 4, 2018 (<http://ajuntament.barcelona.cat/ecologiaurbana/ca/serveis/la-ciutat-funciona/urbanisme-i-gestio-del-territori/proteccio-del-patrimoni-arquitectonic>).
- Ayuntamiento de Barcelona. n.d. “División Territorial.” Retrieved December 26, 2017 (<http://www.bcn.cat/estadistica/castella/terri/div84/index.htm>).
- Ayuntamiento de Barcelona. 2012. “Nova Oficina d’Atenció Al Ciutadà a L’edifici de Can Fabra.” *BIM/SA - Barcelona d’Infraestructures Municipals*. Retrieved December 18, 2017 (<http://www.bimsa.cat/actuacio/nova-oficina-datencio-al-ciutada-a-ledifici-de-can-fabra/>).
- Ayuntamiento de Barcelona. n.d. “Historia | Fabra I Coats.” Retrieved December 17, 2017 (<http://ajuntament.barcelona.cat/fabraicoatsespais/es/content/historia>).
- Ayuntamiento de Barcelona. n.d. “Sant Andreu | Fabra I Coats.” Retrieved December 17, 2017 (<http://ajuntament.barcelona.cat/fabraicoatsespais/es/content/sant-andreu>).
- Barcelona + Sostenible. n.d. “Plaça de Can Fabra.” Retrieved December 22, 2017 (<http://www.bcnsostenible.cat/es/web/punt/placa-de-can-fabra>).
- Barcelona Cultura. n.d. “Institut de Cultura de Barcelona.” Retrieved January 16, 2018 (<http://lameva.barcelona.cat/barcelonacultura/es/icub>).
- Biblioteques de Barcelona. n.d. “Plan de Biblioteques.” *Ayuntamiento de Barcelona*. Retrieved January 18, 2018 (<http://ajuntament.barcelona.cat/biblioteques/es/canal/pla-de-biblioteques>).
- Biblioteques de Barcelona. 1997. “Plan de Biblioteques de Barcelona 1998-2010.” *Ayuntamiento de Barcelona*. Retrieved January 18, 2018 (<http://ajuntament.barcelona.cat/biblioteques/es/canal/pla-de-biblioteques>).
- Blog El Rec Comtal. 2016. “El Rec Comtal En Imatges.” Retrieved January 20, 2018 (<http://el-rec-comtal.blogspot.com.es/p/el-rec-comtal-en-imatges.html>).
- Bohigas, Oriol. 1985. *Reconstrucció de Barcelona*.

- Borja, Jordi. 1995. "Barcelona. Un Modelo de Transformación Urbana 1980-1995." *Gestión Urbana* 4.
- Borja, Jordi. 2009. "Luces Y Sombras Del Urbanismo de Barcelona: Estrategia, Método Y mercado" (Parte I).
- Borràs, Anna. 2016. "La Llamada de Sant Andreu." *El Viajero / EL PAÍS*, April 8.
- Broncado, Aser Calderon. 2012. "Pla Especial Urbanístic per a La Concreció Del Tipus de L'Equipament Situat Al Carrer de Sant Adrià 11-21."
- Busquets, Joan. 2004. "Barcelona. La Construcción de Una Ciudad Compacta."
- Capel, Horacio. 2005. "El Modelo Barcelona: Un Examen Crítico."
- Capel, Horacio. 1996. "La Rehabilitación Y El Uso Del Patrimonio Histórico Industrial."
- CartoBCN. n.d. "CartoBCN." Retrieved December 22, 2017 (<http://w20.bcn.cat/cartobcn/Default.aspx?lang=ES&callback=downloadcart>).
- Catalans, Institut d'Estudis. 2015. "Monuments Commemoratius de Catalunya - Secció Històrico-Arqueològica - Institut d'Estudis Catalans." Retrieved January 23, 2018 (<https://monuments.iec.cat/fitxa.asp?id=665>).
- Dirección de planeamiento. 2013. "MPGM a L'area Del Nucli Antic Del Barri de Sant Andreu." *Ayuntamiento de Barcelona. Gerencia de Habitat Urbana*.
- Domingo, Gemma. 2010. "1935-2010: Diario de La Biblioteca. Dar a Luz a La Historia a Través de Un Blog." *Gobierno de España - Ministerio de Educacion, Cultuta Y Deporte*.
- Ecologia, Urbanisme i Mobilitat. n.d. "Protecció Del Patrimoni Arquitectònic." Retrieved December 21, 2017 (<http://ajuntament.barcelona.cat/ecologiaurbana/ca/serveis/la-ciutat-funciona/urbanisme-i-gestio-del-territori/proteccio-del-patrimoni-arquitectonic>).
- Flotats, Anna. 2010. "El 'Blog' de Una Bibliotecaria Del 36." *EL PAÍS | Edición Impresa*. Retrieved December 23, 2017 (https://elpais.com/diario/2010/04/04/catalunya/1270343239_850215.html).
- Gallegos, Natalia Pierna. 2014. "Fabra I Coats: Recuperación Del Patrimonio Industrial - Natalia Piernas." Retrieved December 17, 2017 (<http://www.nataliapiernas.com/patrimonio-industrial/fabra-i-coats-recuperacion-patrimonio-industrial/>).
- Geoportal de Cartografia. n.d. "Vols Històrics." *Àrea Metropolitana de Barcelona*. Retrieved January 23, 2018 (<https://geoportalcartografia.amb.cat/AppGeoportalCartografia2/index.html>).
- Grup de Patrimoni Industrial del Fòrum de la Ribera del Besòs. 2005. "Proposta de Pla Integral de Patrimoni Industrial de Barcelona." *Biblio 3W. Revista Bibliogràfica De Geografia Y Ciencias Sociales* X (581).
- ICUB, Instituto de Cultura de Barcelona. 2011. "Dossier de Patrocinio Barcelona Cultura." *Ayuntamiento de Barcelona*.

- ICUB, Instituto de Cultura de Barcelona. 1996. "Pla Estratègic Del Sector Cultural de Barcelona." *Barcelona Cultura-Ayuntamiento de Barcelona* 1–40.
- ICUB, Instituto de Cultura de Barcelona. 2006. "Nuevos Acentos 2006, Plan Estratégico de Cultura de Barcelona." *Barcelona Cultura-Ayuntamiento de Barcelona* 63.
- Josep Maria Montaner. 2011. "Fábricas Pendientes." *Edición Impresa | EL PAÍS*. Retrieved January 2, 2018 (https://elpais.com/diario/2011/11/03/catalunya/1320286043_850215.html).
- La meva Barcelona. n.d. "Història de Can Fabra | Sant Andreu." Retrieved December 17, 2017 (<http://lameva.barcelona.cat/santandreu/ca/historia-de-can-fabra>).
- La meva Barcelona. n.d. "Descobreix-La | Sant Andreu |." Retrieved December 17, 2017 (<http://lameva.barcelona.cat/santandreu/ca/home/descobreix>).
- La meva Barcelona. n.d. "Història Del Barri de Sant Andreu de Palomar | Sant Andreu." Retrieved December 17, 2017 (<http://lameva.barcelona.cat/santandreu/ca/historia-del-barri-de-sant-andreu-de-palomar>).
- Marimon, Xavier Serra i. 2011. "Mundo Barcino: Las Calles de Barcelona Del S. XIX." Retrieved December 26, 2017 (<http://mundobarmino.blogspot.com.es/2011/11/las-calles-de-barcelona-del-s-xix.html>).
- Martorell, Josep Maria Montaner, Fernando Álvarez Prozorovich, and Zaida Muxí Martínez. 2012. *Archivo Crítico Modelo Barcelona. 1973-2004*. 1st ed.
- MUHBA Museu d'història de Barcelona. n.d. "MUHBA - L'Aigua a La Barcelona Preindustrial." Retrieved December 17, 2017 (http://www.bcn.cat/museuhistoria/aiguabcn/02_bcn_preindustrial.html#!prettyPhoto).
- Oficina Coordinació Any Cerdà. n.d. "El Web de l'Any Cerdà." Retrieved December 26, 2017 (<http://www.anycerda.org/web/arxiu-cerda/fitxa/planol-barcelona-1706/345>).
- Ollés, Albert. 2008. "Sant Andreu Recupera Seis Naves de Can Fabra Para Equipamientos." *El Periódico*. Retrieved January 6, 2018 (<http://www.elperiodico.com/es/barcelona/20080523/sant-andreu-recupera-seis-naves-de-can-fabra-para-equipamientos-71131>).
- Ollés, Albert. 2008. "Sant Andreu Recupera Seis Naves de Can Fabra Para Equipamientos." *El Periódico*, May 23. Retrieved December 21, 2017 (<http://www.elperiodico.com/es/barcelona/20080523/sant-andreu-recupera-seis-naves-de-can-fabra-para-equipamientos-71131>).
- Pobles de Catalunya. n.d. "Can Fabra. Biblioteca Ignasi Iglesias - Barcelona - Sant Andreu." *Guía Del Patromoni Històric I Artístic Dels Municipis Catalans*. Retrieved December 18, 2017 (<http://www.poblesdecatalunya.cat/element.php?e=10565>).
- Remesar, Antoni. 2012. "Barcelona : Un Modelo de Arte Público Y Diseño Urbano."
- Ricart, Núria and Antoni Remesar. 2013. "Reflexiones Sobre El Espacio Público Thoughts on Public Space." *On the Waterfront* (25):5–35. Retrieved (<http://www.raco.cat/index.php/Waterfront/article/view/263776>).

- Roig, Pau Vinyes i. 2016. *Sant Andreu de Palomar Desaparegut*.
- Roig, Pau Vinyes i, Jordi Rabassa Massons, Xavier de la Cruz Sala, and Xavier Basiana Vers. 2009. *Sant Andreu de Palomar I La Sagrera: Com Era Y Com És*. DUXELM.
- Roma, Pere Colomer. 2009. “El Model Fabra I Coats de Colònia Industrial: Borgonyà I Barcelona.” 1–19.
- Servei d’Arqueologia de Barcelona. 2016. “Nota Informativa de La Intervenció Arqueològica Al Carrer Del Pont, 2-12 (Districte de Sant Andreu).” *Barcelona Cultura*. Retrieved January 20, 2018 (<http://ajuntament.barcelona.cat/arqueologiabarcelona/nota-informativa-de-la-intervencio-arqueologica-al-carrer-del-pont-2-12-districte-de-sant-andreu/>).
- Tatjer, Mercè. 2006. “La Industria En Barcelona (1832-1992). Factores de Localización Y Cambio En Las Áreas Fabriles: Del Centro Histórico a La Región Metropolitana.”
- Tatjer, Mercè. 2015. *Barcelona, Ciutat de Fàbriques: Gelats, Joguines, Perfums...els Productes Quotidians*.
- Universitat de Barcelona. n.d. “Plaça Rubén Darío.” *App Art Públic*.
- Valera, Sergi. 1996. “Análisis de Los Aspectos Simbólicos de Espacio Urbano: Persepctivas Desde La Psicología Ambiental.” *Revista de Psicología Universitas Tarraconensis* 18:63–84.
- Valera, Sergi. 2003. “El Concepto de Identidad Social Urbana: Una Aproximación Entre La Psicología Social Y La Psicología Ambiental.” *Universitat de Barcelona*.
- Viñolas, Marga Losantos. 2010. “Les Biblioteques Populars de La Diputació de Barcelona de 1939 a 1945: Reflexions Sobre El Canvi.” *Universitat de Barcelona Departament de Biblioteconomia I Documentació*.
- Web de Barcelona. n.d. “Jardines Plaza de Can Fabra | Web de Barcelona.” Retrieved December 22, 2017 (http://lameva.barcelona.cat/es/que-hacer-en-bcn/parques-y-jardines/jardins-placa-de-can-fabra_99400354571.html).
- Xavier Basiana. n.d. “Can Fabra 1997-1998.” *Colección MACBA*. Retrieved January 22, 2018 (<https://www.macba.cat/es/can-fabra-3986>).

Referencias fotográficas

Imagen 1 Primeras estructuras industriales situadas fuera murallas perfectamente reconocibles en Plano de los alrededores de Barcelona de Ildefonso Cerdà 1856. FUENTE: ICGC Instituto Cartográfico y Geológico de Cataluña

Imagen 2 1998, Barcelona dieciocho bibliotecas de titularidad pública. FUENTE: Plan de Bibliotecas de Barcelona 1998-2010

Imagen 3 2010, Red de Bibliotecas de treinta y seis equipamientos, en funcionamiento. FUENTE: Plan de Bibliotecas de Barcelona 1998-2010

Imagen 4 Biblioteca Popular Ignasi Iglesias en edificio Josep Pallach. FUENTE: Plan de Bibliotecas de Barcelona 1998-2010

Imagen 5 Biblioteca Ignasi Iglesias-Can Fabra. FUENTE: Plan de Bibliotecas de Barcelona 1998-2010

Imagen 6 El "Blog" de una bibliotecaria del 36. FUENTE: FLOTATS, Anna. El País. 4 de abril de 2010, p. 2

Imagen 7 Niveles de protección de las edificaciones. MPMG en el area del nucleo antiguo del barrio de Sant Andreu. 2013. FUENTE: Ayuntamiento de Barcelona

Imagen 8 Casals i molins del Rec Comtal l'any 1300. FUENTE: Pere Ortí Gost. Renda i fiscalitat en una ciutat medieval: Barcelona, segles XII-XIV. Barcelona: CSIC, 2000, p. 257.

Imagen 9 Fragmento del plano de los alrededores de Barcelona de Ildefonso Cerdà 1856. FUENTE: ICGC Instituto Cartográfico y Geológico de Cataluña

Imagen 10 Desarrollo urbano del barrio de Sant Andreu a lo largo de los años.

Imagen 11 Plano de los alrededores de la ciudad de Barcelona y proyecto de su reforma y ensanche. 1859. FUENTE: ICGC Instituto Cartográfico y Geológico de Cataluña

Imagen 12 Distritos municipales y sus barrios. 1930. FUENTE: ICGC Instituto Cartográfico y Geológico de Cataluña

Imagen 13 Plan Parcial de Ordenación del sector de Sant Andreu comprendido entre la riera de Horta prolongación de la avenida Meridiana, Paseo de Santa Coloma y línea del Ferrocarril. 1958. FUENTE: Ayuntamiento de Sant Andreu

Imagen 14 Plano industrial y comercial de Sant Andreu. 1890. FUENTE: ICGC Instituto Cartográfico y Geológico de Cataluña

Imagen 15 La fabra i Coats, año 1928. FUENTE: Web del Ayuntamiento de Sant Andreu

Imagen 16 1990. Recinto Hilaturas Fabra i Coats. FUENTE: Vols Històrics. Geoportal de Cartografia. Àrea Metropolitana de Barcelona.

Imagen 17 1994. Edificio de Can Fabra. FUENTE: Vols Històrics. Geoportal de Cartografia. Àrea Metropolitana de Barcelona.

Imagen 18 Plan General Metropolitano 1976. Cualificaciones. FUENTE: Ayuntamiento de Barcelona

Imagen 19. Plan Especial de Can Fabra: centro multimedia. Determinación del tipo de equipamiento y ordenación del conjunto. 1998. FUENTE: Ayuntamiento de Barcelona

Imagen 20 Proyecto: Rehabilitación de “Can Fabra” como Biblioteca Municipal. 2000. FUENTE: Jaume Arderiu and Tomàs Morató. 2000. “Biblioteca Can Fabra - A+M / Arquitectes.”

Imagen 21 Planeamiento que se modifica. 2008. FUENTE: Ayuntamiento de Barcelona

Imagen 22 Planeamiento propuesto. 2008. FUENTE: Ayuntamiento de Barcelona

Imagen 23. FUENTE: Imagen de Google Maps.

Imagen 24 Planta de emplazamiento de Oficina de Atención Ciudadana. 2012. FUENTE: Ayuntamiento de Barcelona

Imagen 25 Plaza de Can Fabra y entorno próximo. Plano de elaboración propia.

Imagen 26 Desatado Plaza de Can Fabra. Plano de elaboración propia.

Imagen 27 En cristal reflejante de las ventanas hacen parecer que el azul del cielo continuara dentro del edificio. Archivo propio de imágenes.

Imagen 28 Edificio Can Fabra. 1997-1998. FUENTE: Xavier Basiana en Colección MACBA.

Imagen 29 Edificio de Can Fabra. 2016. Archivo propio de imágenes.

Imagen 30 Edificos entorno Can Fabra. Archivo propio de imágenes.

Imagen 31 Fachada trasera edificio Can Fabra. Archivo propio de imágenes.

Imagen 32 Monumento en Plaza de las Palmeras. FUENTE: web. Monumentos conmemorativos de Cataluña.

Imagen 33 Monumentos en Plaza Can Fabra. Archivo propio de imágenes.

Imagen 34 Plano de ordenación. área de estudio-Plaza de Can Fabra. Elaboración propia.

Imagen 35 Acceso desde carrer del Segre. Fotomontaje de elaboración propia.

Imagen 36 - Imagen 37 Espacio envolvente negado al exterior a través de la disposición del elemento vegetal. Archivo propio de imágenes.

Imagen 38 Vista del estanque desde el puente de madera. Archivo propio de imágenes.

Imagen 39 Imagen 40 Vista de parterres y caminos de adoquines próximos al edificio. Archivo propio de imágenes.

Imagen 41 Acceso desde calle de Otger. Archivo propio de imágenes.

Imagen 42 Zona de juegos para niños. Archivo propio de imágenes.

Imagen 43 Bancos de madera dispuestos como plataformas. Archivo propio de imágenes.

Imagen 44 Pérgolas generan límite envolvente. Archivo propio de imágenes.

Imagen 45 Vista diurna plaza y fuente mágica. Archivo propio de imágenes.

Imagen 46 Vista nocturna plaza y fuente mágica. Archivo propio de imágenes.

Imagen 47 Bancos en el límite con calle del Segre. Archivo propio de imágenes.

Imagen 48 Imagen 49 Escaleras utilizadas como zonas de estar y descanso. Archivo propio de imágenes.

Imagen 50 Remate de un extremo del edificio de Can Fabra. Un grupo de árboles en forma de masa verde componen un espacio es desecando y estar, apartado del resto del gran espacio pero al mismo tiempo integrado. Archivo propio de imágenes.

Imagen 51 Imagen 52 No podemos dejar de mencionar los elementos que reflejan la existencia del parking subterráneo, como rampas de accesos, asesor, escaleras, señalética.

Imagen 53 Planta de pavimentos. Area de estudio - Plaza de Can Fabra. Elaboración propia.

Imagen 54 Sección A-A. Calle de Otger. Elaboración propia.

Imagen 55 Imagen 56 Imagen 57 Levantamiento fotográfico, estado de calle de Otger. Archivo propio de imágenes.

Imagen 58 Sección B-B. Calle del Segre. Elaboración propia.

Imagen 59 Sección C-C. Calle de Sant Adriá. Elaboración propia.

Imagen 60 Acceso por calle de Orger. Archivo propio de imágenes.

Imagen 61 Zona de bancos sobre límite calle de Otger. Archivo propio de imágenes.

Imagen 62 Planta de mobiliario urbano. Área de estudio-Plaza de Can Fabra. Elaboración propia.

Imagen 63 Imagen 64 Imagen 65 Imagen 66 Tipologías de luminarias según área de acción. Archivo propio de imágenes.

Imagen 67 Planta vado tipo. FUENTE: Ayuntamiento de barcelona

Imagen 69 Sección A. FUENTE: Ayuntamiento de Barcelona.

Imagen 68 Esquema vado tipo. Fotomontaje de creación propia.

Imagen 70 Parterres jardín 2. Césped como tapizante. Archivo propio de imágenes.

Imagen 71 Se busca la división de espacios relacionados. Archivo propio de imágenes.

Imagen 72 Parterres jardín 1. Arbustos como tapizante. Archivo propio de imágenes.

Imagen 73 Enmarcación de espacios diferenciados. Archivo propio de imágenes.

Imagen 74 Planta de composición del elelemto vegetal. Área de estudio-Plaza de Can Fabra. Elaboración propia.

Imagen 75 Perspectiva forzada bajo pérgola Fotomontaje de elaboracion propia.

Imagen 76 Sombra espesa, reducción de la temperatura. Fotomontaje de elaboración propia.

Imagen 77 Elementos vegetales que direccionan la visual. Fotomontaje de elaboracion propia.

Imagen 78 Masa de árboles. Fotomontaje de elaboración propia.

Imagen 79 Elemetos vegetales de enmarcación puntual. Fotomontaje de elaboración propia.

Imagen 80 Percepción de aislamiento y cerramiento espacial. Fotomontaje de elaboración propia.

Imagen 81 Desatcado Plaza de Rubén Darío. Plano de elaboración propia.

Imagen 82 Antiguo Bar La Granja. Fuente: FUENTE: Sant Andreu de Palomar I La Sagrera: Com Era Y Com És. Roig, Pau Vinyes i, Jordi Rabassa Massons, Xavier de la Cruz Sala, and Xavier Basiana Vers. 2009

Imagen 83 Local comercial Multiópticas. Archivo propio de imágenes.

Imagen 84 Medianera del manzano. Archivo propio de imágenes.

Imagen 85 Mosaico Joan Miró. Archivo propio de imágenes.

Imagen 86 Desatcado Plaza del Comercio. Plano de elaboración propia.

Imagen 87 Estación tranvía. FUENTE: ICGC Instituto Cartográfico y Geológico de Cataluña

Imagen 88 Desatcado Plaza de Orfila. Plano de elaboración propia.

Imagen 89 Edificio Can Flores. FUENTE: Sant Andreu de Palomar I La Sagrera: Com Era Y Com És. Roig, Pau Vinyes i, Jordi Rabassa Massons, Xavier de la Cruz Sala, and Xavier Basiana Vers. 2009

Imagen 90 Un día de Fiesta Mayor, cuando la calle se llenaba de feriantes y los más pequeños gozaban de las atracciones. FUENTE: Sant Andreu de Palomar I La Sagrera: Com Era Y Com És. Roig, Pau Vinyes i, Jordi Rabassa Massons, Xavier de la Cruz Sala, and Xavier Basiana Vers. 2009

Imagen 91 Plaza de Orfila. Archivo propio de imágenes.

Imagen 92 Pano del estado de la líneas de metro hacia el año 1960. FUENTE: ICGC Instituto Cartográfico y Geológico de Cataluña

Imagen 93 Carteles de obra de Metro plaza Orfila. 1953-1954. FUENTE: Sant Andreu de Palomar I La Sagrera: Com Era Y Com És. Roig, Pau Vinyes i, Jordi Rabassa Massons, Xavier de la Cruz Sala, and Xavier Basiana Vers. 2009

Imagen 94 Estación de Metro Plaza Orfila. 2017. Archivo propio de imágenes.

Imagen 95 Obras de la plaza de Orfila. DETRÁS Parroquia de Sant Andreu. FUENTE: Sant Andreu de Palomar I La Sagrera: Com Era Y Com És. Roig, Pau Vinyes i, Jordi Rabassa Massons, Xavier de la Cruz Sala, and Xavier Basiana Vers. 2009

Imagen 96 Desatcado Plaza Cinca-Segre y Ramón Riera. Plano de elaboración propia.

Imagen 97 “Estem treballant per la recuperació del conjunt històric del carrer Pont”, ponen los carteles sobre el edificio del carrer Pont.

Imagen 98 Planeamiento vigente y planeamiento propuesto. MPGM en el área del núcleo antiguo del barrio de Sant Andreu. 2013. FUENTE: Ayuntamiento de Barcelona

Imagen 99 Terrenos afectados por obras de adecuación de solar. FUENTE: Servicio de Arqueología e Bracelona

Imagen 100 Actual Plaza Cinca-Segre. Archivo propio de imágenes.

Imagen 101 Apertura carrer del Segre, unión con Paseo de Torrages i Bages. 1945-1956. FUENTE: Vols Històrics. Geoportal de Cartografia. Àrea Metropolitana de Barcelona.

Imagen 102 Mapa a modo esquemático de espacios libres. MPGM. 2013. FUENTE: Ayuntamiento de Sant Andreu

Imagen 103 Esquema de conexiones con la ciudad de Barcelona, basado en plano de espacios libres. Conexiones con a escala de ciudad. MPGM. 2013. FUENTE: Ayuntamiento de Sant Andreu.

Imagen 104 Conectividad y servicios públicos próximos al área de estudio. Elaboración propia.

Imagen 105 Señalética direccional. Archivo propio de imágenes.

Master en Diseño Urbano: arte, ciudad
y sociedad.

Barcelona, Febrero 2018

Autor: Carla Luciana Díaz



UNIVERSITAT DE
BARCELONA